

aportes

DICIEMBRE 1984

Año 8— Nr 26



URUGUAY:

ELECCIONES CON

PRESOS POLITICOS,

PROSCRIPTOS

Y DESTERRADOS

SUMARIO

| | |
|---|----|
| A nuestros lectores y amigos | 3 |
| La ilusión electoral y sus riesgos | 4 |
| Las Fuerzas Armadas uruguayas en la transición a la democracia, Cristina Torres Parodi | 6 |
| Polémica en la izquierda | 18 |
| Sin negociación, nada prospera, Jaime Pérez | 18 |
| Las declaraciones de Arismendi | 20 |
| Precisiones ante declaraciones del compañero Arismendi, Asamblea | 21 |
| Elecciones nacionales 1984: resultado general primario | 22 |
| Las elecciones en porcentajes: | 24 |
| Comparativo electoral 1971-1984 | 25 |
| Integración del futuro Parlamento | 26 |
| Las elecciones vistas por un sociólogo, César Aguiar | 28 |
| Algunas reflexiones sobre los resultados electorales, Aldo Solari | 32 |
| Cinco cuadros electorales, Jorge Torres | 39 |
| Se operaron sustanciales cambios en la ecuación interna del Frente Amplio, Miguel Arregui | 46 |
| Nos equivocamos al creer que nuestras movilizaciones se reflejarían en las urnas, Juan Raul Ferreira | 48 |
| No creemos en las minorías esclarecidas, Enrique Martinez Moreno | 50 |
| Mirar hacia dentro, Hoenir Sarthou | 53 |
| Informaciones/Solidaridad | 56 |
| Que piensan los líderes del M.L.N.?, Guillermo Reimann | 61 |
| Preso en obra, Hugo Alfaro | 65 |
| Las carátulas y los sumarios de APORTES | 67 |
| El humor en política | 70 |

Certificado de publicación periódica (utgivningsbevis för periodisk skrift):
Ub 11316, 18.12.1978.



Impresa en los talleres gráficos de ABF, Lund, sus materiales pueden reproducirse mencionándose la procedencia. Los artículos redactados por el Comité de Selección de Materiales, serán firmados expresamente. APORTES aparece cada tres meses. Precio del ejemplar: 16 coronas suecas. Suscripciones por un año, cuatro números: 50 coronas en Suecia y 10 dólares en otros países. Los envíos fuera de Europa son por vía aérea. Se acepta el canje con otras publicaciones. La correspondencia y solicitudes de suscripciones deben dirigirse al Box 760, 220 07 Lund, Suecia. Los giros deben hacerse a nombre de APORTES y al postgiro nro: 441 69 24-1.

ISSN, 0348 - 6400.

APORTES responde a la necesidad de información que tienen los uruguayos en el exilio sobre el desarrollo político y social en nuestro país y América Latina.

Comite de Selección de materiales: Omar Betarte, Walter Grassi, Dinorah Huerta, Grauert Lezama y German Riet.

Colaboradores: Bolívar Enciso, Hugo Bruschi, Ernesto Katzenstein, Carlos Polvora y Loreley Sosa.

Colaboradores en el exterior: Alejandro Artucio, Victor L. Bacchetta, Ines Blixen, Eduardo Galeano, Carlos Ma. Gutierrez, Samuel Lichtensztejn, Cristina Peri Rossi, Daniel Viglietti y Guillermo Waksman.

Administración y distribución: Dinorah Huerta

Carátulas: Fernando Zabala.

Editor Responsable (ansvarig utgivare): Grauert Lezama.

a nuestros lectores y amigos

Con este número, APORTES cumple ocho años. Revista de exiliados, concebida y editada como un instrumento al servicio de la lucha política e ideológica, hemos resuelto suspender su publicación y replantearnos su edición vinculándola al desarrollo político y social en Uruguay con el retorno del país a un régimen de democracia representativa.

Durante estos años logramos consolidar el apoyo de nuestros suscriptores al haber afianzado una línea informativa pluralista que confirmó la necesidad de una revista de las características de APORTES y posibilitó, por ello, su financiamiento asegurando su carácter independiente.

No exhibimos como único merito, entonces, el haber sobrevivido a otras publicaciones del exilio.

Nos consta, no obstante, que muchas veces nos quedamos a mitad del camino que nos habíamos propuesto recorrer al chocar, reiteradamente, contra la «mentalidad de capilla» que ha caracterizado al exilio uruguayo en Europa. Pero, consecuentes con nuestra lucha informativa contra «la política del avestruz», logramos desempolvar documentos y declaraciones y cotejarlos con las posiciones actuales de quienes los emitieron, posibilitando, de esa forma, una visión más acabada sobre distintos pronunciamientos o posiciones políticas a nuestros lectores.

Ello nos acarrió la oposición de aquellos que, encerrados en sus esquemas y víctimas de su sempiterno sectarismo, no pueden comprender y por ello aceptar la validez de una publicación como la nuestra.

Creemos haber cumplido con los propuestos que nos fijamos en 1977 partiendo de una concepción estratégica en las tareas de información y vulgarización de materiales políticos y teóricos que nos eximió de los riesgos de transformarnos en un órgano meramente panfletario.

A contrapelo del concepto leninista de que un órgano periodístico debe ser no «sólo un propagandista colectivo y un agitador colectivo, sino también un organizador colectivo», APORTES cumplió durante estos 8 años una labor informativa dirigida, principalmente, a quienes entendió como sus interlocutores primarios: los militantes independientes o, mejor dicho, no organizados, contribuyendo así al debate ideológico y político que consideramos fundamental para procesar el agrupamiento de las fuerzas que constituyen la nueva izquierda uruguayana y las que entendemos posibles de convertirse en una vanguardia revolucionaria.

Saludamos, entonces, a nuestros suscriptores, colaboradores y amigos agradeciéndoles su apoyo, fraternalmente.

Los Editores.



La ilusión electoral y sus riesgos

Las elecciones en Uruguay -con partidos ilegalizados, candidatos y ciudadanos proscritos, presos políticos y desterrados- consagraron el triunfo del Partido Colorado y cerraron, según voceros militares, «el Proceso de reconstrucción nacional en su etapa de normalización institucional».

Después de once años de despotismo militar, el gobierno vuelve a los civiles y a manos de las mismas fuerzas e intereses que apoyaron las «dictaduras constitucionales» de Pacheco Areco y Bordaberry. A quienes en 1971 responsabilizaron a las Fuerzas Armadas de la represión subversiva, en 1972 votaron el «estado de guerra interna» y la ley de Seguridad del Estado y que, finalmente, ante un Parlamento que no controlaban, alentaron y recurrieron al golpe de estado en 1973.

«Los mandos militares y los dirigentes de los partidos tradicionales son cara y reverso de una misma moneda y están unidos por sus intereses de clase. En una palabra, aunque ello suene poco ortodoxo, son al seno del bloque hegemónico en el poder una pareja dialéctica con un montón de contradicciones pero nunca antagónicas. Si es necesario «cambiar algo para que todo siga igual», se entiende que la burguesía uruguaya procure desembarazarse de las Fuerzas Armadas recurriendo a los dirigentes políticos que había archivado en el '73 y que, en ese ñandutí de compromisos que discuten y tejen a diario en sus coloquios los mandos militares y sus interlocutores, la forma de gobierno civil que suceda a la dictadura esté desde ya condenada al asesoramiento de las Fuerzas Armadas». (1)

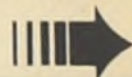
El Partido Colorado -el partido de Pacheco Areco, Bordaberry y Sanguinetti- fue el interlocutor privilegiado de los mandos militares y logro por la vía de los hechos, es válido reconocerlo, comprometer a la izquierda en su enfrentamiento antidictatorial haciéndola legitimar el

Pacto del Club Naval que, a su vez, transformó a las elecciones en la única solución posible para la vuelta de los militares a sus cuarteles.

Atrapada en una política de compromisos y pactos, que postergó la crítica al sistema y el análisis de su incidencia práctica en relación a los problemas de la revolución uruguaya, la izquierda contribuyó a alentar en las masas populares la ilusión electoral subordinándose, de esa forma, a su gimnasia.

«En este sentido si analizamos el resultado del acuerdo político de fecha 3 de agosto de 1984, nos percatamos de que la negociación no sólo es «honrosa» para los militares sino que retoma todos aquellos aspectos no contemplados en la Carta Magna del '67 que el Parlamento había aprobado en el '72 (el estado de guerra interna, la ley de Seguridad del Estado) y cuyo espíritu fuera continuado a través de los Actos Institucionales de la dictadura. En otras palabras, este paso necesario para lograr la «democracia» como ha sido catalogado por los voceros políticos significa la imposición de condiciones de reglamentación político-social que fueran inadmisibles en la década del '60 y que hoy, luego de 12 años de represión y terrorismo estatal, aparecen como un avance». (2)

Analizando los resultados electorales, Aldo Solari entiende que «la mayoría de los votantes del Frente Amplio, de los cuales una proporción altísima han sido activísimos militantes, ha sentido una profunda decepción por los resultados que no respondieron a las expectativas que se habían hecho» (3) y Hoenir Sarthou, en otro análisis de las elecciones, sostiene que no cree «que resulte exagerado decir que el Frente Amplio atraviesa una crisis. Todo lo vivido subterráneamente du-



rante los años de proscripción, las polémicas generadas por la actuación del Frente ante las Fuerzas Armadas en este año, las experiencias -aciertos y errores- durante la campaña electoral, los resultados electorales, la necesidad de encarar la reestructura interna con una situación compleja y la definición muy cercana de las actitudes ante el próximo gobierno, son algunos de los nada desdeñables problemas que se plantean». (4)

Decepción y crisis sólo explicables, creemos nosotros, en la medida que aceptemos que el frentismo careció de una estrategia opositora debiendo resignarse a seguir al Partido Colorado que, lógicamente, ante el ascenso de las movilizaciones populares y el riesgo de desembocar en situaciones pre-revolucionarias, fundó todo su discurso en el viejo y falso dilema de «dictadura o democracia».

Pero podría haber sido de otra manera?

Por la propia dinámica de los hechos políticos que con sus intervenciones en la reanudación de las negociaciones de los partidos con los militares contribuyera a gestar, la izquierda uruguaya no pudo sustraerse a unas elecciones con partidos ilegalizados, candidatos y ciudadanos proscriptos, presos políticos y desterrados, y -lo que es más grave- no pudo impedir que su militancia fuera ganada por un activismo electoral similar al de los partidos burgueses, asumiendo la competencia electoral en primera persona.

La intervención o no en las elecciones, el uso de las posibilidades legales de las instituciones democrático-burguesas depende de la coyuntura política que viva la sociedad en el desarrollo de la lucha de clases y no es ni puede transformarse al calor de la polémica en una cuestión de principios. Eso siempre lo hemos tenido claro. Como también no tenemos dudas de que la lucha por las libertades democráticas, su conquista y defensa constituyen una necesidad esencial de los trabajadores y que la democracia representativa no es sólo un instrumento de la burguesía

sino, también, y ante todo el resultado de la lucha de los trabajadores y sus aliados.

No obstante, la lucha por las libertades y su extensión, el ejercicio de las mismas, no pueden confundirse con la defensa de la institucionalidad burguesa ni significar el sometimiento de los trabajadores y el pueblo al funcionamiento del compromiso democrático-burgués.

La ilusión electoral y los riesgos de identificar las libertades con el marco democrático-burgués en que fueron logradas, pueden y deben ser combatidos a través de las mismas experiencias de la lucha de las masas populares.

Y, en ese orden de cosas, en el período que se abre a partir de las elecciones, la izquierda debe procesar no sólo un análisis a fondo de los compromisos establecidos en el Pacto del Club Naval, las formas y métodos por los cuales se arribó a estos, sino también discutir la reestructuración de sus organizaciones partidarias y sindicales y, fundamentalmente, su estrategia.

El gobierno liberal de derecha o de derecha liberal del Partido Colorado, tendrá que ajustarse a los compromisos acordados con el ejército (los que se conocen y los desconocidos), aceptando que éste seguirá desempeñando un papel protagónico o secundario -dictado por la profundidad que alcancen los conflictos sociales derivados de la crisis económica del país- junto al de los partidos políticos y dentro del marco de la nueva institucionalidad burguesa pactada en el Club Naval.

*

(1) Los militares y sus interlocutores. Aportes, nro. 24, marzo 1984. (2) Las fuerzas armadas en la transición hacia la democracia, Cristina Torres Parodi, Aportes, nro.26, diciembre 1984. (3) Algunas reflexiones sobre los resultados electorales, Aldo Solari, EL DIA, 1-12-1984. (4) Mirar hacia dentro, Hoenir Sarthou, ASAMBLEA, 20. 12.1984.

*

LAS FUERZAS ARMADAS URUGUAYAS EN LA TRANSICION HACIA LA DEMOCRACIA

Cristina Torres Parodi



I. INTRODUCCION

Entendemos que para hablar de las FF.AA. en el proceso de transición democrática que se desarrolla actualmente en Uruguay, es necesario hacer algunos señalamientos que nos permitan situarlas correctamente en el panorama político y social local, así como determinar adecuadamente el papel que cumplieron en torno al proyecto de remodelación económica y social que se viene operando en el país, bajo dirección burguesa, desde fines de la década del 60.

Decimos esto porque el propio discurso político opositor en períodos recientes pareció empeñado en enfatizar la dicotomía civiles-militares, haciendo aparecer a estos últimos como los únicos responsables de las transformaciones llevadas adelante tanto en el plano político como económico. Paralelamente se presenta a los militares como el único sector que se opone al regreso de una forma democrática de estado, ocultando entonces que los distintos sectores políticos que hoy se sitúan en la oposición en realidad presentan matices de envergadura entre ellos, en cuanto a su propio proyecto económico-social, algunos de los cuales no difiere sustancialmente del de los militares.

No queremos decir con esto que las FF.AA. uruguayas no se están resistiendo a los cambios que impliquen su alejamiento del poder y del gobierno y que no traten desde hace años de lograr condiciones que les aseguren una cierta permanencia política y una parcela del poder. Pero creemos que "esas condiciones" que para algunos sectores políticos y sociales son inaceptables, para otros pueden significar las garantías de reproducción mínimas indispensables del sistema.

Esto cobra más significado aún si tenemos en cuenta que la mayoría de las veces se considera el regreso a las formas democráticas, en

una reflexión que excluye el análisis del proyecto económico que debe implementarse alternativamente. Este tipo de enfoque nos lleva a recordar cómo en realidad la dictadura militar contó para la elaboración de su política económica con un equipo civil propulsor de la línea neo-liberal que fue respaldado no sólo por los centros de poder internacional, sino que también a nivel local fue aceptado por fracciones significativas del bloque en el poder⁽¹⁾.

Cabe interrogarnos entonces sobre si el modelo autoritario neo-liberal que se ha venido ensayando es en realidad un todo coherente y articulado, cuya transformación no podrá ceñirse a los aspectos solamente ideológico-político-institucionales a riesgo de diluirse en el mediano plazo.

Por estas razones es imposible analizar las FF.AA. uruguayas en la ruptura democrática aisladas, como si su sola voluntad las hubiera llevado a su ascensión política u olvidando que mucha de la oposición que se levanta en este período se debe a razones coyunturales, donde las fuerzas políticas tradicionales recobran su prestigio frente a los sectores populares después de largos años de prescindencia, cuando no de llamado colaboracionismo.

Estructuraremos nuestro trabajo en torno a cuatro temas que nos parecen cruciales para abordar nuestra problemática: los militares frente a la crisis orgánica, su relación con los sectores dominantes y el sistema político, para por último, abordar el papel que jugarán en la transición democrática y los problemas internos que provocará el alejamiento del poder.



II. LOS MILITARES FRENTE A LA CRISIS ECONOMICA

1. Algunas consideraciones generales

Coincidimos con la mayoría de los análisis sobre la coyuntura uruguaya en cuanto a que las FF.AA. han perdido sus apoyos sociales y políticos y se encuentran solas pugnando por una salida conservadora que les permita controlar alguna parcela del poder, pero este tipo de enfoque debe profundizarse analizando el carácter de clase del proceso, no solamente de la fase dictatorial sino también de la transición a la que asistimos actualmente.

Es entonces necesario recordar que a mediados de la década del 50, con la pérdida de la hegemonía por parte de la fracción industrial de la burguesía, se desemboca en una *crisis orgánica*(2) en la que se puede diferenciar varias fases y todo parece indicar que todavía no se logra resolverla.

En grandes líneas podemos definir dos grandes fases:

- 58-68 en la que hay ausencia total de un proyecto coherente por parte de la clase dominante y donde las clases subalternas avanzan en su proceso de organización, siendo percibidas como una "amenaza". En este período los intelectuales —y en particular la clase política— toman distancia debilitando sus posibilidades de salir del impasse.
- 68-84. Aquí podemos situar todos los esfuerzos por lograr reestructurar la sociedad civil y consolidar una nueva hegemonía al interior de los sectores dominantes capaz de imponer un proyecto económico.

Esta fase que llamaremos *remodelación del proyecto burgués de dominación* puede dividirse a los efectos de su estudio en *dos etapas sucesivas*:

68-72. En este período se operan las primeras transformaciones en la forma del Estado, y sobre todo en el régimen político (*Dictadura constitucional*). Una ruptura de la legalidad, pero perdura el marco jurídico-institucional. En el plano económico el modelo con énfasis en el mercado externo y en el sector financiero, levanta fuertes oposiciones.

73-84. Segunda etapa en la que se profundizan las transformaciones en la forma del Estado. Se estrechan más los canales de expresión de la sociedad civil (eliminación de la actividad política y sindical) y se pone entre paréntesis el cuerpo jurídico-institucional (eliminación del Parlamento, dependencia del Poder Judicial...). Resentida la

capacidad de oposición de los sectores políticos y sociales, da lugar a la instrumentación del modelo económico que se propone restituir la función hegemónica a la burguesía, bajo la dirección de otra de sus fracciones.

Como veremos más adelante las fuerzas armadas uruguayas fueron una pieza fundamental para llevar adelante la *remodelación del proyecto burgués de dominación*; sin ellas no se habrían operado las modificaciones en la forma del Estado burgués(3) de tipo democrático-parlamentario, desembocando en un Estado de Excepción que revistió distintas modalidades: Dictadura-Constitucional (68-72); Dictadura en Co-gobierno con cese de las formas jurídico-institucional democrático-representativas y permanencia de Bordaberry, el presidente electo (73-76) y por último Dictadura Militar (77-84).

El desarrollo histórico arriba mencionado confirma la hipótesis de que toda transformación en la forma del Estado es un proceso lento y que de ninguna manera está permitido pensar que una Dictadura nace de un estado Democrático sin que medie un largo período de transición.

Entonces, también implica que en el proceso inverso se recorre un largo camino en el cual se van revirtiendo las formas autoritarias que rigen la sociedad actual. La dictadura militar no engendra, en un proceso lineal y no contradictorio, al Estado Democrático.

Será necesario entonces, una modificación profunda de los aparatos de estado que no se limite a una depuración de los funcionarios militares y aquellos civiles más adictos, sino que tenga en cuenta el funcionamiento mismo del Estado, particularmente una redefinición, reestructuración de los poderes y su interrelación jerárquica, que abarque niveles ideológicos para desembocar en una democratización social.

Cabe señalar que el *Estado* no es en nuestro análisis una estructura dada, ni el mero instrumento de una clase, sino que lo entendemos como "la condensación de una correlación de fuerza" entre las clases en un momento dado, por lo que el conjunto de los aparatos reflejarán las contradicciones de éstas, adoptando modalidades heterogéneas.(4)

En el caso uruguayo, el Estado democrático puede verse amenazado por la conjunción de diferentes intereses (militares, burgueses), que pugnan por su gradual acotamiento frente a las presiones ejercidas por los sectores populares a través de sus distintas instancias organizativas (FA, PIT-CNT, ASCEEP, FUCVAM...).

Evidentemente la resultante de este proceso de negociación será la que determine las características concretas que adopte el Estado en el futuro, proceso éste —cabe reiterarlo— que no se agota en las elecciones de noviembre, sino que deberá acentuarse a partir de la instalación de un gobierno civil.

Un segundo señalamiento importante se relaciona con el papel que las FF.AA. comienzan —en la década de los 70— a desempeñar con respecto al bloque en el poder, a partir que se estrecha el ámbito de la sociedad civil y en particular la actividad de partidos políticos. Esto los lleva junto con el grupo de tecnócratas neoliberales a constituir el "intelectual orgánico" de los sectores dominantes.

Creemos que para el caso uruguayo no podemos decir que las FF.AA. se convirtieron en el partido de la burguesía, pero sin embargo, cabe anotar que cumplió a partir de las jerarquías militares con la tarea de reorganización social necesaria a la ascensión política de la fracción de capital monopolista-financiero.

Pensamos que si la institución militar no se constituyó finalmente en partido, fue a causa de múltiples razones entre las cuales señalaremos las más importantes:

— Los representantes políticos subsistieron a pesar de las dificultades y en la semi-clandestinidad. La prueba es que hoy todavía persiste el elenco político tradicional sin mayores alteraciones⁽⁵⁾.

— Aún en los períodos en los que las FF.AA. ejercieron más control, *compartieron* con un grupo de civiles la tarea de reorganización social, dejándoles a estos últimos el diseño de la política económica⁽⁶⁾.

— Las contradicciones propias del bloque en el poder, y las tensiones, emanadas de los múltiples desajustes repercutieron en el seno de la institución armada, haciendo crisis en el enfrentamiento de los distintos enfoques ideológicos-políticos que si bien no estallaron la institución, sí menoscabaron su unidad provocando una feudalización interna que se superpuso a la original discrepancia entre las armas. (Recordamos que en 1973, en ocasión del cierre del Parlamento, la Marina representaba —como cuerpo— posiciones legalistas.)

Es interesante resaltar que en la práctica política de estos últimos diez años las FF.AA. uruguayas evidencian los desajustes provocados por la coexistencia de varios tipos de discursos ideológicos: el proveniente de la matriz batllista de tipo democrático-liberal-populista que impregna la institución armada como consecuencia de su profunda penetración en el cuerpo social. En segundo término aquel que se desprende de la misma formación profesional-jerárquico-autoritario anti-reflexivo, que si bien en el marco de un ejercicio apolítico del

cuerpo⁽⁷⁾ no debían superponerse al primero, en la medida que éste hace de su práctica una práctica de dominación e invade el campo político comienzan a entrecruzarse en permanente contradicción. La otra fuente ideológica que marcará profundamente a la institución militar es la Doctrina de la Seguridad Nacional que es la que provee de las justificaciones a la intervención político-institucional de las FF.AA.⁽⁸⁾. Por último y aunque en menor número aparecen los oficiales que adhieren al discurso neoliberal y son los que mejor articulan con las componentes autoritarias de su formación.

Entendemos que las transformaciones operadas en el plano ideológico, resultado de su propia práctica, son de central importancia para entender la postura que tienen las FF.AA. en el proceso de *remodelación de la dominación* impulsado por la burguesía, sobre todo teniendo en cuenta un hecho fundamental: *las FF.AA. no se vinculan a los sectores dominantes por origen de clase*⁽⁹⁾.

Para nada queremos sugerir que esa independencia en el origen de clase presupone una actitud ideológica-política proclive a los sectores populares organizados del país, ni tampoco reiterar aquellas falsas tesis que le atribuyen a la oficialidad joven posturas progresistas. Muy por el contrario, enfatizamos el carácter ideológico de su apoyo al proyecto de los sectores dominantes que los llevó a constituir el eje sobre el cual se levanta el modelo liberal-autoritario que tiene como objeto la reorganización económico-social bajo la égida burguesa.

Por último, si bien las FF.AA. no están determinadas por su origen de clase (pequeña burguesía, sectores asalariados, urbanos y rurales), tampoco debe verse como el mero instrumento de la clase dominante sino que debe analizársela a partir de su papel en el funcionamiento de los aparatos ideológicos y represivos del Estado sobre todo en las circunstancias excepcionales de las dictaduras militares.

2. Las modalidades de la intervención militar en Uruguay

Habiendo hecho estas consideraciones generales veremos el papel que jugaron las FF.AA., desde el inicio de la segunda fase (remodelación del proyecto burgués de dominación), siguiendo diferentes modalidades de intervención, pero sin duda constituyéndose en uno de los pilares de las transformaciones operadas en la misma.



1) Cabe recordar que antes del advenimiento del General (retirado) Gestido a la Presidencia de la República, las FF.AA. eran prescindentes de toda actividad pública —no intervinieron en las ocasiones de ruptura institucional anteriores— sus actividades se limitaban a aquellas de carácter "cívico" (participación en obras de interés social, salvataje en inundaciones...)(10).

2) La propia candidatura del General (R) Gestido y su victoria en las elecciones del 66, marcaba un giro que sobre todo se acentuó a partir del 68, cuando las FF.AA. fueron llamadas a garantizar la aplicación de las medidas prontas de seguridad¹¹ (militarización de funcionarios, represión estudiantil, sede de reclusión de presos sin proceso y por último, en setiembre del 71 encargados de la lucha antisubversiva). En este período comenzaron a tener una presencia ministerial Gral. (R) Francese en Interior y en Defensa el Gral. (en actividad) Borda.

3) Este proceso de progresiva intervención en la vida social trae aparejado dos cambios a nivel interno. El primero será con respecto a las condiciones materiales¹² y a la progresiva atención que le otorga el Presidente Pacheco (visitas a los cuarteles, agasajos, reuniones con máximos jerarcas). En segundo término, las transformaciones se relacionan con el ámbito ideológico: la aproximación con la escena política y las luchas sociales, el otorgamiento de becas de especialización por parte de los Estados Unidos los vincula con otros ejércitos y problemáticas antisubversivas (ver doctrina de seguridad nacional); que aunado al hecho de que su propia acción resultó impopular levantando críticas en prensa o esferas políticas, terminan por progresivamente modificar su actitud de prescindencia legalista en la actitud golpista de 1973. Resumiendo, en todo la primera etapa de Dictadura Constitucional, las FF.AA. permanecen subordinadas al Presidente, pero lentamente se las hace tomar parte en el conflicto social, como apoyo de la policía primero y directamente después; constituyéndose de cierta manera en el poder que respaldaba a Pacheco en su irreverente inconstitucionalidad.

4) El decreto del Poder Ejecutivo de setiembre de 1971, que encarga a las FF.AA. la responsabilidad de la represión subversiva, profundiza el *proceso de politización*¹³ del cuerpo. Sin duda, esta decisión ya contó con el acuerdo de un cierto número de oficiales pero en una visión de conjunto, creemos que les permitió una práctica que acentuó los aspectos ideológicos derivados de su propia formación y que tendrán una profunda repercusión en la actuación posterior de la institución armada.

La escuela militar constituye una matriz no sólo disciplinaria sino ideológica sobre la base

de la ejecución, la obediencia, el respeto a la jerarquía, etc. Estas características llevaban tradicionalmente al cuerpo a una postura de menosprecio hacia las instituciones de naturaleza deliberativa (Parlamento, Partidos, etc.), acompañada de una imagen de venalidad y "desinterés por la nación".

Los contactos con el sistema político uruguayo (los reiterados llamados a sala del Gral. Francese durante Pacheco, las críticas por irregularidad en el cumplimiento de funciones, la polémica con Vasconcellos, que culmina con la negativa al pedido de Desafuero del Senador Erro), no hacen más que agudizar las discrepancias e incentivar los elementos "nacionalistas" de su "visión del mundo" distanciándolos de lo que consideran sectores antipatrióticos o los gremios "comunizantes"¹⁴.

5) Con la ruptura jurídico-institucional de junio de 1973, las FF.AA. pasan a jugar un papel muy activo en la etapa de desestructuración de la sociedad civil en la cual además, acentúan su carácter represivo, hacia el conjunto de la sociedad.

Desembocamos en la segunda etapa de la remodelación de la dominación burguesa, en la cual los militares concentran prácticamente todos los poderes del Estado y controlan también la administración.

El triunfo en la lucha antisubversiva se convierte en una fuente de legitimidad para la irrupción de las FF.AA. en la escena política, dando fuerza a los fundamentos ideológicos de la doctrina de Seguridad Nacional en los que se apoyan para ser los agentes propulsores del aniquilamiento de los pilares sobre los que se levantaba la sociedad civil en el Uruguay (sindicatos, partidos políticos, prensa, universidad, gremiales profesionales, expresiones artísticas, etc.).

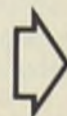
Creemos que es aquí donde las fuerzas armadas, fruto de ese rápido *proceso de politización* que señalábamos más arriba, avanzan con una estrategia autónoma que de alguna manera desborda las expectativas de los grupos en el poder.

6) En esta nueva postura del cuerpo armado, podemos brevemente consignar algunas características:

- dan muestras de una gran inexperiencia en la conducción política y en la administración pública;

- evidencian la carencia de un proyecto global que integre una política económica, que les legitime su dirección política frente a los sectores subalternos;

- presentan una preocupación constante en torno al tema de la legitimidad.



Creemos que esto explica que los militares uruguayos hayan preferido no prescindir de los civiles, ya que deben haber tenido una conciencia vaga de sus debilidades, optando por un largo período de *co-gobierno, bajo la presidencia de Bordaberry (73-76)*⁽¹⁵⁾ y de la asistencia para toda la etapa del equipo económico también civil.

7) Interesa recordar los términos en que se rompe la alianza cívico-militar en junio de 1976, sobre todo porque muestra a las claras las contradicciones ideológicas que sacuden a la institución enfrentada nuevamente al *tema de la legitimidad*.

Es paradójico que a pesar de la gran violencia que mostraron en el proceso de desestructuración social, fueron sensibles siempre al tema institucional. La legitimidad del mandato Presidencial de Bordaberry, llegaba a término en noviembre de 1976, representando un grave problema para la continuidad del Régimen. No dijeron al clausurar el Parlamento que llegaban para inaugurar una nueva etapa sino para "salvar al país del caos", tampoco lo dicen cuando destituyen a Bordaberry; sino que una vez más los argumentos son en defensa del funcionamiento de los partidos, de la Constitución y de la afirmación de la voluntad a través del voto⁽¹⁶⁾. *Quedaban así otra vez rehenes de la legitimidad de tipo democrático-representativo*. Promesas de un futuro lejano en aquellos días de junio de 1976 pero que de alguna manera marcó la gestión política militar como un presente provisorio.

8) Su propio proceso de ascensión política que culmina en la *Dictadura estrictamente militar (1976-84)*⁽¹⁷⁾ se propone vencer sin alianzas ni concesiones y perpetuarse con el apoyo popular. Estos aspectos que revelan el nudo de contradicciones entre su visión del mundo y su práctica concreta, no tendrán resolución, acumulándose para convertirse en largo plazo en uno de los elementos de su derrota política⁽¹⁸⁾.

Se tendrán en este período dos objetivos: la reconstrucción de una sociedad civil controlada (actividad sindical, desproscripciones parciales ...) y una concepción de Estado de nuevo tipo (concentración de poderes, eliminación de las autonomías, ingerencia en todos los ámbitos de las FF.AA.); que se reflejaba en las pautas plebiscitadas en noviembre del 80 y que validarla al primer presidente militar Gral. (R) Alvarez⁽¹⁹⁾.

El sentimiento anti-político de los militares perdura; hasta los inicios de la década del 80 se mantienen las proscripciones al conjunto de la "clase política".

Obligados a encontrar un interlocutor y una caja de resonancia a su proyecto constitucional que avalara también la elección de un presidente militar, en agosto del 80 buscan reconstituir la escena política. Pero su postu-

ra no se habla flexibilizado demasiado, "se levantarán solamente la inhabilitación de aquellos que han colaborado espontáneamente con el proceso"⁽²⁰⁾; con lo que su iniciativa quedó restringida a unos cuantos personajes secundarios sin demasiada representatividad.

En esa ocasión aparece nítidamente la incapacidad de negociar de las FF.AA., fruto de su concepción política-ideológica de la que hablamos más arriba: "... las FF.AA. consideran que el mayor mérito de las pautas es que no han surgido de ningún acuerdo partidario, ni han tomado en cuenta los intereses de partidos o fracciones políticas"⁽²¹⁾.

Eran lúcidos con respecto a los riesgos que esta actividad traería aparejada: "... por el sólo hecho de que la difusión de las bases del proyecto no se ha hecho a través de ellos (los políticos), amenazan con el voto negativo"⁽²²⁾.

Con esta actitud lograron hacer confluír todas las críticas provenientes de distintos campos ideológico-políticos que tenían alcances y objetivos heterogéneos, representando intereses de clase diversos, en un *espectro opositor* de carácter amplio. Muchos de los que se opusieron al Proyecto Constitucional estaban dispuestos a aceptar una "democracia con defectos" pero si habla negociación; no si se los excluye.

La lógica militar primó con su carácter simplificador permitiendo que se canalizara la reprobación a su conducción política por parte de los sectores populares, y además produjeron el fenómeno inverso del que buscaban: la revitalización de los partidos tradicionales que lograron capitalizar ese descontento popular a su favor; proponiéndose otra vez más como los representantes naturales de dichos sectores. Esta tendencia se ratificará en las elecciones internas de los partidos (noviembre 1982), con la victoria de los sectores más claramente opositores.

9) La última fase de la intervención militar, bajo la presidencia de Alvarez estuvo signada por crecientes resistencias manifiestas por el avance de la reorganización del movimiento popular, de manera autónoma del Estado y también por la de algunos sectores de la burguesía. A la situación política tensa se sumó el deterioro de las condiciones generales económicas⁽²³⁾ siendo este período (1980-1984) donde las fuerzas armadas sufrieron el mayor aislamiento, no sólo por parte de los sectores populares sino también por casi todas las fracciones burguesas. Este panorama desembocará en la "ruptura democrática" y el paulatino retiro de los militares.

III. LA DEMOCRATIZACION

Asistimos en Uruguay a una etapa de democratización cuya naturaleza importa caracterizar a fin de desentrañar si nos enfrentamos a un régimen que mediante concesiones a los civiles conserve para los militares palancas claves de dirección y de veto, o por si por el contrario entramos en una transición en la cual se operan las transformaciones del Estado que nos lleven de una forma de excepción nuevamente a una democracia de tipo Parlamentario (sufragio universal, pluralidad de partidos y organizaciones político-sociales, relaciones particulares de autonomía entre los Poderes, reglamentación jurídica en la Administración, etc.).

La dificultad radica en la vecindad que pueden adoptar las formas, sobre todo en el período inicial en uno u otro proceso; sin descartar que un proyecto de Reforma del régimen puede siempre profundizarse y desembocar en *ruptura democrática*(24).

La democratización se materializa en modificaciones institucionales tanto a nivel de los Poderes y aparatos como en la depuración del personal dirigente militar y civil, elementos que no habrá que perder de vista para su correcta caracterización pero sin olvidar que se operan en una transición larga.

1. Articulación entre FF.AA., clases y partidos

Queda claro que a pesar de que los sectores populares a partir de 1980 adquieren niveles de movilización anti-dictatorial importante y que logran reconstruir algunos de sus canales de expresión sindical y política, están lejos de alcanzar grados de organización y conciencia capaces de desalojar definitivamente de la dirección política, a las clases dominantes.

Podríamos situar el inicio de esta etapa en la derrota política de la dictadura en el plebiscito de la reforma constitucional propuesta por las FF.AA. conteniendo los lineamientos que perpetuaban su presencia a nivel de los poderes del Estado (25).

Por otra parte la necesidad de transformación surge desde adentro mismo del régimen y como reflejo fundamentalmente a factores internos(26).

En el caso uruguayo, a diferencia de la Guerra de las Malvinas que marca la derrota político-militar de las Fuerzas Armadas argentinas, la(s) causa(s) la(s) encontramos en el propio desgaste político de los militares provocado por el ejercicio del poder y sobre todo por la persistencia de rasgos ideológicos de tipo *democrático-liberal* heredados del batllismo que los lleva no sólo a plebiscitar un proyecto de Constitución que valide su continuidad, sino

que pretenden que esa legitimación tenga visos de verdad, por lo que organizan todo de tal forma (permiten la expresión del *no* en la prensa y a través de actos públicos, dejan la Corte Electoral en manos de civiles, etc.), que termina ganando la oposición y lo que es todavía más elocuente, reconocen sin mayores dilaciones su propia derrota.

El hecho de que el proyecto fuera rechazado por una amplísima mayoría (57%) de votantes y que entre los opositores se expresaran sectores dominantes, aunado al hecho que las FF.AA. aún detentando el poder respetaron el resultado, indican por un lado que los militares en Uruguay no habían logrado ser aceptados a nivel popular y que ya los sectores dominantes preferían prescindir de su intermediación; pero por otro lado que las propias fuerzas armadas segulan sin concebir otra legitimidad que la emanada del apoyo popular expresado a través de voto universal.

La campaña por el *no* constituyó el primer paso para la reestructuración de la *escena política* en torno de los partidos tradicionales blanco y colorado ya que la izquierda permanece inhabilitada hasta mediados del 84(27).

Sintetizando, el fracaso del Plebiscito constituye una traba al asentamiento de una *nueva institucionalidad* sobre la base de un bipartidismo depurado y con una Constitución que legitimara el poder militar. Modelo que había sugerido Bordaberry en su memorándum del 76 y cuyo fracaso de alguna manera previó, de escogerse el camino de la *referenda popular*.

Como lo vaticinara Bordaberry, las FF.AA. no son susceptibles de absorber una derrota política porque a diferencia de los partidos; no tienen relevo. Y es en este sentido que la decisión de los Comandos y del propio General (R) Alvarez, al asumir la presidencia, de continuar con el Cronograma marca la irreversibilidad del camino escogido por las Fuerzas Armadas.

Debemos aclarar que aunque siempre existió gran imprecisión sobre las etapas del Plan Político-militar, el triunfo del *no* llevó a modificar sustancialmente el proyecto ya que éste preveía: elección a candidato único en 1981 que debería tener la aprobación de los Partidos y de las FF.AA.; elección con dos candidatos en el 86; lo que significaba el restablecimiento controlado de la actividad partidaria, la supresión de la ley de lemas y de la izquierda.

Si analizamos rápidamente la situación de estos cuatro últimos años observamos que la situación de deterioro económico que se acentúa a partir de 1981 afecta negativamente los apoyos sociales del régimen, lo que se refleja



a nivel político en el tiempo mayoritario de los sectores opositores en las elecciones internas de 1982, en una reorganización del movimiento social anti-dictatorial y en un distanciamiento marcado de los dirigentes de los partidos tradicionales que buscan deslindar cualquier responsabilidad para ellos y para los sectores sociales que representan.

Se establece una dicotomía civiles-militares que oculta el carácter clasista del proyecto de remodelación económico-social que se impuso al país desde fines de la década del 60(28).

Entramos en un período de reactivación de la escena política en la que se enfrentan intereses de las clases, de los líderes políticos, que por su parte también más allá de su representación, intereses propios y por último de las FF.AA. que como institución reflejan las contradicciones propias al bloque en el poder que se materializan en tendencia interna, a las que se suman los intereses particulares de las fracciones y de las cúpulas militares por conservar su poder y la "unidad" del cuerpo.

En este marco se desarrollan varias rondas de "diálogos" entre los representantes políticos y los mandos en torno a la salida institucional y las condiciones que estos últimos exigen para la entrega del poder.

Teniendo en cuenta la ambigüedad de la etapa de transición y considerando la vecindad con la Dictadura Militar no sólo temporalmente sino como dos formas distintas del Estado burgués, esas "condiciones" que aparecen imponiendo los militares, en realidad pueden ser los "acotamientos" del proyecto de democratización que los sectores dominantes tengan en mente.

Si recordamos las jornadas del Parque Hotel será fácil demostrar cómo casi todos los delegados partidarios postulaban evitar el término "estado de subversión" porque "rechina"(29). Más preocupados por cuestiones de forma o de apelativos, los políticos (Tarigo, Aguirre, Daveredi, etc.), buscaban formas de incorporar el *estado de subversión* a la Constitución sin que provocara rechazo; porque para ellos el verdadero peligro no lo constituyen ya las organizaciones de lucha armada, sino que su preocupación se centra en cómo regular las futuras protestas de los sectores populares.

Los militares no son los únicos que no quieren que la situación se retrotraiga a lo vivido antes del 73: los políticos tampoco quieren(30).

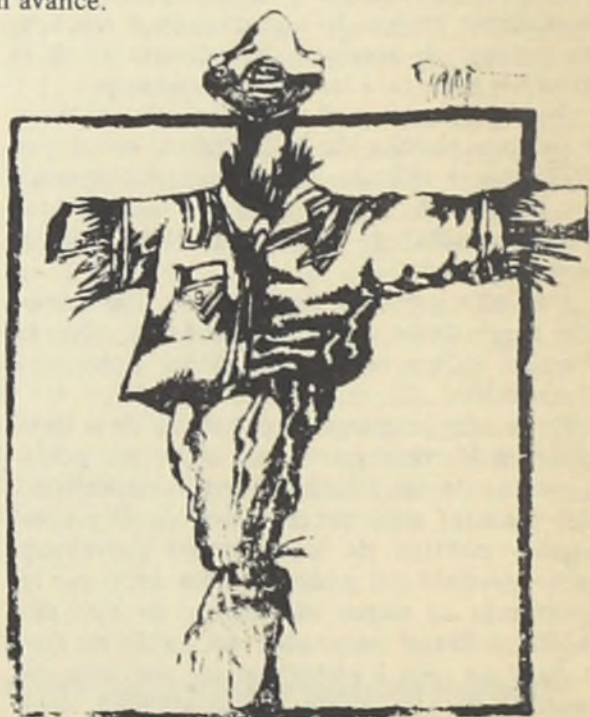
En otras palabras, si examinamos el conjunto de puntos con que las FF.AA. llegaron a la reapertura de los contactos con los políticos en marzo último, contenidos luego en la propuesta escrita del 1ro. de Mayo(31) veremos cómo muchos de ellos pueden ser bases muy adecuadas sobre las cuales asentar un modelo de democracia controlada sin que las fuerzas políti-

cas tradicionales sufran el desgaste de proponerlas.

Algunas de las pautas (relacionadas con el Poder Judicial, los sindicatos o la universidad, la proscripción de los Partidos de izquierda), ya se habían manejado como soluciones previas a la llegada de los militares en el 73.

Tomando en cuenta además que estos cuatro años que separan al Plebiscito (Noviembre 1980), de las elecciones (Noviembre 1984), se caracterizan además por un reavivamiento general del conjunto de la sociedad civil (sindicatos, prensa, universidad, cultura) en donde mayoritariamente aparece primando el signo de oposición, y significativamente se han comenzado a reconstruir los espacios organizativos y de expresión de los sectores subalternos, es pensable que las clases dominantes pretendan evitar desde ya que alcancen "niveles de amenaza" como fue el caso de la década del 60.

En este sentido si analizamos el resultado del acuerdo político de fecha 3 de agosto de 1984(32), nos percatamos de que la negociación no sólo es "honrosa" para los militares sino que retoma todos aquellos aspectos no contemplados por la Carta Magna del 67 que el Parlamento había aprobado en el 72 (el estado de guerra interno, la ley de Seguridad del Estado) y cuyo espíritu fuera continuado a través de los Actos Institucionales de la Dictadura. En otras palabras este paso necesario para lograr la "democracia" como ha sido catalogada por los voceros políticos significa la imposición de condiciones de reglamentación político-social que fueran inadmisibles en la década del 60 y que hoy luego de 12 años de represión y terrorismo estatal aparecen como un avance.



2. La situación interna de las FF.AA.

No queremos con lo anterior decir que las FF.AA. no gocen de una autonomía relativa, que los lleve a proponer hoy puntos que tienen más que ver con su propio desarrollo e ideología que con una estrategia general de dominación burguesa. Tales serán los casos de proscripción de Ferreira Aldunate (Partido Nacional) o la forma de designación de las jerarquías militares e inclusive su presencia al interior del Poder Judicial, así como de asegurar que su actuación en la guerra antisubversiva no sea "revisada".

Quisiéramos referirnos brevemente a las repercusiones internas que tendrá el pacto del *Club Naval*, elemento indispensable para un análisis real de las condiciones que marcarán la transición democrática en Uruguay.

Los puntos acordados por los partidos y las FF.AA. fija mecanismos transitorios que en cierta manera prolongan la presencia política de los militares y sustancialmente no implica modificaciones del cuerpo, tendientes a desandar el desarrollo de estos últimos quince años en la vida de la institución armada, a fin de retrotraerla a posiciones de sujeción civilista.

El acuerdo del *Club Naval*, deja muchas puntas sin atar que constituyen en realidad los probables acotamientos de la transición democrática.

Los mismos pueden reagruparse en:

— aquellos aspectos que se refieren a la persistencia de las leyes y actos institucionales (Proscripciones, Acto No. 4, Ley de Seguridad del Estado, Ley Orgánica Militar, etc.) que podrían mantener su vigencia más allá del 1.º de marzo del 85, ya que se necesita voluntad política y mayoría absoluta de las Cámaras para modificarlas. De mantenerse constituirán sin lugar a dudas un cordón umbilical con el pasado, ya que las FF.AA. jugarán un papel de "custodios" de la democracia.

— el segundo grupo lo integran aquellos aspectos relacionados con la reproducción misma de la institución armada, tanto en lo relacionado con las condiciones materiales como con las político-ideológicas.

Sabemos que a lo largo del Proceso, el cuerpo adquirió dimensiones exageradas para el contexto social uruguayo. Según estimaciones las fuerzas de seguridad ocupan el 30% del Empleo Público, representando aproximadamente en 60 y 70.000 hombres. Esto se refleja en un egreso relevante del erario público ya que Defensa e Interior representan el 20% del Presupuesto.

A este primer elemento, debe agregarse que si bien el COSENA, se mantiene sólo como órgano consultivo, existen otras instancias militares (ESMACO, Junta de Comandantes en Jefe, Junta de Oficiales Generales) que se constituyeron en órganos políticos deliberativos y que no se prevé en el Acto No. 19 su disolución.

Esto aunado al hecho que la oficialidad comprometida con la Dictadura militar seguirá en el seno de la institución también compromete el destino de la misma.

Se prevé que las primeras vacantes se producirán en 1986 cuando pasen a retiro los Generales Siqueiro y Bonilla. El actual Comandante en Jefe Tte. Gral. Hugo Medina cesará en junio de 1986. En todo caso lo que queremos señalar es que en la medida que no se tomen decisiones políticas respecto a los oficiales que tuvieron responsabilidades en la interrupción institucional, la renovación del cuerpo será lenta y siguiendo las modalidades internas.

De todas maneras de aprobarse las modificaciones propuestas por el Acto No. 19 los sucesores futuros de los actuales mandos, serán seleccionados por el Poder Ejecutivo entre los oficiales de más larga trayectoria, lo que en cierta forma impide un recambio del personal militar.

Por otra parte las FF.AA. han sido claras en cuanto a la defensa de sus integrantes frente a las acusaciones de excesos en los cumplimientos de las funciones públicas⁽³³⁾ elemento que coadyuvará para darle más cohesión interna.

Por último, otro aspecto que parece elevarse como obstáculo para la "ruptura democrática" y que hace pensar más bien en una *reforma* es la ausencia de medidas concretas de intervención futura del poder político frente a la responsabilidad de los militares en materia de conducción económica y en decisiones que por su irracionalidad e inadecuación al contexto de crisis en el que vive el país, no sólo son graves en el presente, sino que comprometerán seriamente la transición, ya que ésta será heredera involuntaria de dichas decisiones⁽³⁴⁾

IV. CONCLUSIONES

A pocos meses de que se cierre en Uruguay la primera intervención militar en este siglo, nos interesa sintetizar a modo de conclusión algunos de los ejes sobre los que hemos estructurado nuestro trabajo.



— Los militares uruguayos juegan un papel fundamental en el proceso de reestructuración económico-social bajo el dominio de la burguesía, sin los cuales y dado el gran desarrollo de organización de los sectores populares en la década del 60 (sindicatos, partidos, guerrillas), hubiera sido imposible llevar adelante.

— Esta adscripción al proyecto burgués no se opera por intereses de clase sino por razones de tipo ideológico en donde confluyen distintos tipos de componentes:

- los que provienen del pensamiento democrático-liberal clásico en Uruguay;
- los que provienen de su propio discurso profesional militar;
- los que pertenecen a la *Doctrina de la Seguridad Nacional*;
- y por último, los que adhieren al discurso neo-clásico como modelo económico de desarrollo para el país.

— La gran derrota de la estrategia política de las FF.AA. se debe fundamentalmente a su gran rigidez en sus relaciones con las fuerzas económicas, sociales y políticas. Este aspecto provocó la inconformidad no sólo de los ámbitos sindicales y de izquierda, sino que abarcó a amplios sectores sociales incluso empresariales en demanda de espacios deliberativos-representativos.

— Con respecto a los sectores populares, los militares nunca lograron captar sus simpatías ya que a los rasgos más represivos que soporta la clase trabajadora se sumaron las consecuencias de una política económica que si bien ellos (FF.AA.) no delinearon, sí avalaron totalmente.

— Su propia visión ideológica les impide crear un sistema de alianzas, ya que por un lado combaten la "lentitud" y el "antinacionalismo" de los políticos pero por otro lado no logran en todos estos años vincular las protestas populares con las condiciones económicas y sociales

a las que dichos sectores están sometidos. Se siguen manejando con la idea de la existencia de grupos que actúan bajo lineamientos provenientes del extranjero.

— El aislamiento que se produce por parte de los sectores burgueses y sus representantes en torno a la dictadura militar, no es en realidad un enjuiciamiento por los actos ilegales realizados por las FF.AA., ni por su responsabilidad en la política económica de la que han sido beneficiarios en muchos casos, sino por autoritarismo y necesidad militar: los grupos de presión económico y político consideraron imprescindible exigir participación y espacios de expresión.

— Hoy la experiencia militar en Uruguay se cierra temporalmente, creando la ilusión de que han cambiado más cosas de lo que realmente han cambiado; la dicotomía civiles-militares permitió echar una cortina de humo sobre responsabilidades que fueron compartidas.

— Sin duda el fracaso de la Dictadura Militar —y sin ánimo de ocultar sus crímenes, sus desmanes, ni tampoco la corrupción con la que ejercieron la administración— es también el fracaso de *otro intento de reajuste económico de tipo burgués*. Las clases dominantes se eximen entonces de dar cuentas de su responsabilidad en estos años, de lo relacionado no sólo a la política económica en la que han participado directamente sino en el largo proceso de desestructuración de la sociedad civil.

Este ocultamiento de tipo ideológico-político contiene graves consecuencias sobre el modelo que se gesta en este período, aunque con las potestades militares recortadas. Es previsible que el juego político haga que la campaña electoral previa al plebiscito de estas pautas en el 85, logre hacer aceptables lineamientos que ya hablan sido rechazados en 1980.

Cristina Torres Parodi

Universidad Autónoma
Metropolitana (UAM-X)

Agosto, 1984



NOTAS

- (1) En este sentido debe excluirse al sector ganadero quien sostuviera una oposición violenta a veces, más atenuada otras, pero que en general podemos estimar de resistencia a partir de 1976.
- (2) Entendida como una inadecuación entre estructura y superestructura donde la clase dirigente pierde su capacidad hegemónica sobre la sociedad civil y predomina el carácter coercitivo a través de una predominancia de los aspectos represivos del Estado. "La crisis consiste precisamente que muera lo viejo sin que pueda nacer lo nuevo", A. Gramsci en Portelli, "Gramsci y el bloque histórico", S. XXI, México, 9a. Edición, 1982.
- (3) Distinguimos siguiendo a Poulantzas, forma de estado de régimen. Por forma de Estado entendemos a una articulación particular de lo político y de lo económico en el marco de un Modo de Producción determinado. "La combinación de las formas de Estado y de la configuración de la escena política nos da los Regímenes Políticos". Nicos Poulantzas "Poder político y clases sociales en el Estado Capitalista", Siglo XXI, 20ava. edición, México, 1982, pp. 415-417.

- (4) Poulantzas, Nicos, *Las crisis de las dictaduras*. Siglo XXI, México 1976.
- (5) Creemos que si bien ha existido una importante renovación y sobre todo incorporación de jóvenes en las estructuras partidarias como lo señala Juan Rial en su trabajo, los líderes políticos del período anterior mantienen su ascendente aún en el caso de proscripción. Por otra parte probablemente el futuro Parlamento refleje aproximadamente la integración del Cuerpo previo al 73.
- (6) Desde el inicio del proceso, se puede afirmar que las FF.AA. crearon las instancias de decisión en materia económica que garantizan su participación (Los Cónclaves), sin embargo creemos que su papel se restringe a proponer modificaciones a veces o ritmos menos acelerados otras, de líneas económicas presentadas por el equipo económico civil. Ver F. Lerin - C. Torres. Uruguay: La politique économique (1973-1977). PAL. Doc. Française No. 4486. Paris. Noviembre 1978.
- (7) Recordemos la tradición europea que marcó la institución en las primeras décadas de este siglo. Ver Liliana de Riz. Ejército y Política en Uruguay. Cuadernos de Ciencias Sociales No. 1. Montevideo 1970.
- (8) Es interesante el señalamiento de Manuel Garretón, retomado por María del Huerto Amarillo en el sentido de que existe una distinción entre la ideología de la *Seguridad Nacional* y la de la *nueva institucionalidad* que estaría resumida por el Memorandum de Bordaberry de 1976 y que los militares uruguayos no lograron salvar. Ver Amarillo, Ma. del H. "El Proceso de militarización del Estado en el Uruguay". Centro de Estudios Constitucionales, mimeo, Madrid. 1981.
- (9) Gabriel Ramírez, op. cit., señala que el origen de los integrantes de las FF.AA., es popular, a veces vinculados con los sectores de la pequeña burguesía productiva rural o comerciante a través de las relaciones conyugales. Las fuentes de prestigio son estrictamente profesionales e internas al cuerpo, y hace sobre todo a una actitud moral, al alejamiento de lo político visto como corrupto y a los mecanismos de ascenso por concurso sobre otros.
- (10) Bañales, Carlos, "Función política de las fuerzas armadas uruguayas". Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales, París, 1972.
- (11) Ver Liliana de Riz, op. cit.
- (12) Gabriel Ramírez en *Las Fuerzas Armadas Uruguayas y la Crisis Continental*, Ed. Nueva Tierra, Montevideo, 1972, antea que en 1969 son premiadas con un aumento salarial sensiblemente superior al del funcionario público (10%), FF.AA. (44%), así como una asignación de gavillones para la construcción de la cooperativa y el otorgamiento de otros beneficios complementarios (préstamos, etc.)
- (13) "Los integrantes de las FF.AA., a todos los niveles tomaron conciencia plena de la problemática que afecta al país, a través de su especial participación en el quehacer nacional ocurrido en el último año y han valorado la gravedad de la situación que exige una reacción firme...". Comunicado No. 7 de las FF.AA. del 9 de febrero de 1973, Cuadernos de Marcha, No. 68.
- (14) "... nadie puede pretender que el pueblo ignore la realidad nacional, que no tome conciencia de la gravedad del momento que vive el país y que no conozca a los hombres que con su corrupta conducta administrativa o política han conducido a aquél a este estado, debilitando las instituciones nacionales." Respuestas a Vasconcellos, de los Mandos. Cuadernos de Marcha No. 68, Montevideo, 1973.
- (15) Interesa recordar cómo las FF.AA. uruguayas postergaron ocupar la cabeza del Ejecutivo y se preocuparon por una integración compartida en el Consejo de Estado, aunque paralelamente se asumiera la dirección de la Administración y de los cargos secundarios del Ejecutivo (Municipalidad) sin intermediación.
- (16) Lerin - Torres, "Les transformations institutionnelles" (1973-1977), PAL, No. 78, Doc. Française, Paris, Nov. 1978.
- (17) Esto lo decimos a pesar de que del 76 al 80, ocupó el cargo de Presidente el *civil* Aparicio Méndez, nombrado por el propio régimen y que no resuelve para nada el problema que estamos tratando.
- (18) Los ejemplos abundan donde el discurso militar evidencia rasgos jerárquicos autoritarios anti-negociador que se desarticula con la función que las FF.AA. ejercen: respuestas como "no he recibido directivas al respecto" nos dan la pauta de su rigidez; o el Gral. Alvarez en visita oficial al Brasil, responde cuando la prensa lo interroga sobre el futuro institucional: "Es un problema interno de los uruguayos. Esas declaraciones las hago en mi país, a mis periodistas". (Aquí, 7.3.84), o cuando el Jefe de la Armada, Invidio, recomendó a los periodistas no preguntar, si en el caso de no haber acuerdo político se suspenderían las elecciones. "Esa pregunta puede crear problemas -dijo-, yo no haría ese tipo de preguntas" (Aquí, 13.3.84). Al Gral. Rapela le interroga la prensa sobre si las FF.AA. aceptarían la desproscripción de partidos prohibidos: "En alguna me-

dida si —responde Rapela—, en alguna medida es clave". — Cuándo? "El tiempo no se lo puedo adelantar". — Cuáles? "Tampoco se lo puedo adelantar". (Aquí, 13.9.83).

- (19) Es significativo cómo esta preocupación por la implantación de un modelo "a la chilena" en Uruguay se hace explícita tardíamente y de alguna manera obstaculizado por las promesas de restablecimiento institucional, propuesta incompatible con la aprobación de la Constitución nueva en el 80.
- (20) Gral. Queirolo, "El Día", Montevideo, 5.12.79.
- (21) Texto Comunicado de la DINARP 14.6.80, respuesta a la alocución de Jorge Batlle, quien fuera detenido por hacer uso de la palabra públicamente.
- (22) Idem.
- (23) A título de ejemplo el PIB descendió en 1982 a un -10.0 frente a un crecimiento sostenido para 74-80 del 5% anual acumulativo. Para los aspectos económicos del período ver Luis Macadar *Uruguay 1974-1980: un nuevo ensayo del reajuste económico*. Estudios CINVE. Montevideo 1982.
- (24) Ver Poulantzas, op. cit. cap. IV.
- (25) Para un análisis detallado de las propuestas contenidas en el Proyecto Constitucional, ver Torres C., Uruguay: eliection et la tentative d'institutionalization du Regime. PAL 61. Doc. Française Paris 1982.
- (26) Pensamos que a pesar de las presiones que ejerce el Departamento de Estado Americano en aras de una salida institucional, las etapas del Cronograma no fue una receta impuesta desde el exterior, sino por el contrario, creemos que la posición de los Estados Unidos interviene como afirmación de una de las corrientes en pugna internamente. Recientemente, el embajador norteamericano Dr. Aranda, declaró que "apoyamos un proceso político que asegure el retorno a un gobierno constitucional y democrático en Uruguay ...". La Semana, Montevideo, No. 261, enero-febrero 1984.
- (27) El Acta Institucional No. 18 del 3.8.84 desproscribe a la Democracia Cristiana, al Partido Socialista y a los sectores colorados del Frente Amplio, permaneciendo inhabilitados los sub-lemas Patria Grande, FIDEL, 26 de Marzo, así como los candidatos comunes: Seregni y Villar.
- (28) Esto se evidencia en el *amplio espectro opositor* representado en el estrado del acto del 27.11.83.
- (29) Recordamos las palabras de Tarigo en relación al estado de excepción que según él "significan una especie de vacaciones a la democracia, pero hay que asegurar que no se transformen en algo definitivo" porque "son en aras de la democracia, para preservarla para el futuro". La sugerencia de que había que ponerle otro nombre, porque ese "rechina", es del delegado de la Unión Cívica Dr. Daverede, Diario Oficial, Actas, pp. 12, Montevideo 6.8.83.
- (30) De suceder esto dice Aguirre, "creo que habría una indignación generalizada de todas las personas y de los partidos políticos contra aquellos que olvidando una experiencia tan *dura y tan amarga como la que hemos vivido* en estos últimos años, quisieran hacer una "reprise" de aquel fenómeno. De modo que si suponemos que ante la reiteración de un problema como el vivido *a partir del año 68* el Parlamento va a decir "Esto es un atropello del Poder Ejecutivo y no damos anuencia", no nos estamos situando en la realidad. Yo creo que la anuencia se votaría si no por unanimidad, por una inmensa mayoría y no en las 48 horas, *sino en media hora*". Actas op. cit., pp. 20, subrayado nuestro.
- (31) Las propuestas militares para la segunda ronda del diálogo con las fuerzas políticas contarían los siguientes puntos: **Con respecto al Ejecutivo** (mantenimiento del COSENA como órgano asesor). — Facultades para imponer el *Estado de subversión*; — Participación en los ascensos militares, el mecanismo consiste en que el Presidente escoja en una terna propuesta por el Cuerpo. El Estado conserva la facultad de veto pero por mayoría de 2/3. El P.E. puede insistir con su propuesta. **Con respecto al Poder Judicial**. Se mantendrá jurisdicción militar en delitos de "lesa nación" y a "los utilizados como medio de acción de la subversión". Respaldo a las sentencias militares actuales. "Se elimina la facultad constitucional del Parlamento de decretar indultos y dictar leyes de Amnistía para delitos de 'lesa nación'". Además se modifica lo relacionado con los *derechos individuales*: — Allanamientos nocturnos; — Plazo de 10 días para iniciar el sumario; — Secreto del pre-sumario. **Con respecto al Poder Legislativo**. Sumados a los aspectos señalados de fijación de mayorías especiales (2/3) en relación con las nominaciones militares, el Estado de Subversión, la modificación de leyes orgánicas, etc., nombraría conforme la Constitución del 67, una Asamblea Nacional Constituyente con funciones de elaborar un proyecto a plebiscitarse en 1985. Se derogan los *Actos Institucionales* 1, 2, 3, 5, 6, 11 y 14. Semanario Aquí, Montevideo, 2.5.84.



(32) Se establece: — Un órgano COSENA de carácter consultivo; — Una figura constitucional, Estado de Insurrección (que debe tener la venia de la Asamblea y que suple una carencia que presentaba la carta del 67, que ni siquiera preveía "Estado de Sitio"; — La jurisdicción militar a civiles estará reservada a la aplicación del delito de Lesa Nación; — Los mandos militares los elegirá el Presidente sobre una terna propuesta por el cuerpo, con venia del Senado y no podrá insistir una vez rechazado por el cuerpo; — Creación del recurso de amparo; — Se mantiene la vigencia del Acto No. 4 (Proscripciones). Uno más uno, México, 3.8.84. Ver Texto del Acto No. 19, La Democracia No. 68, Montevideo, 17.8.84.

(33) Según declaraciones del Tte. Gral. Medina reproducidas por "La Democracia" (10.8.84), las Fuerzas Armadas respaldarán aquellos integrantes que hayan actuado en cumplimiento de órdenes y consignas de sus superiores.

(34) A modo de ejemplo, queremos nada más hacer referencia a la compra de carteras incobrables del sistema financiero privado, por la máxima autoridad bancaria del país y la decisión de comprar para ANTEL centrales digitales que significaría un endeudamiento suplementario de 100 millones de dólares. Ver "El Día", Montevideo, 18/19 de setiembre de 1984.

**«Nada tenemos que esperar
sino de nosotros mismos.»**

Artigas



Fondo de Solidaridad

El Fondo de Solidaridad con los Prisioneros y Perseguidos Políticos en Uruguay, fue creado por el Congreso de organizaciones de solidaridad con Uruguay en Suecia y es administrado y controlado por el URUGUAYKOMMITTEN (Comité Uruguay).

En sus estatutos se determina que su forma principal de financiamiento es la contribución individual de los uruguayos residentes en Suecia y un porcentaje de los ingresos que por actividades culturales, festivales, colectas, etc. perciban los distintos comités integrantes del URUGUAYKOMMITTEN en Suecia.

Las ayudas, etc. que el Fondo otorgue deberán ser dirigidas, según un orden de prioridades reglado por sus estatutos, a los prisioneros políticos en Uruguay, a los perseguidos políticos y a los refugiados políticos uruguayos en países latinoamericanos.

A lo largo de estos años el FONDO DE SOLIDARIDAD CON LOS PRISIONEROS Y PERSEGUIDOS POLITICOS EN URUGUAY ha probado su efectividad y demostrado las posibilidades concretas que ofrece de organizar la solidaridad con los prisioneros y perseguidos políticos en nuestro País.

Quienes resuelvan contribuir al sostenimiento del Fondo pueden hacerlo directamente o a través del POSTGIRO (cuenta postal) número:

94 55 77 - 5

Polémica en la izquierda

Los artículos que publicamos a continuación son parte de una polémica que se desarrolla en Uruguay a partir de las declaraciones de Jaime Pérez para el semanario "Correo de los Viernes" el 7 de setiembre ppdo. y de Rodney Arismendi en el exterior para el periódico "Mayoría" el 15 de octubre ppdo.-

Su reproducción en "Aportes" responde a la necesidad de certificar, una vez más, que el sectarismo al seno de las fuerzas de la izquierda uruguaya es una desviación de derecha que sobrevive al exilio y a la represión, para reproducirse más agudamente en oportunidad de los reacomodos políticos que ofrece el retorno a un régimen democrático burgués.

Las páginas que siguen deben leerse, entonces, calibrando cuidadosamente cada una de las afirmaciones de los entrevistados y el momento político en el cual se efectúan.-

*

Jaime Pérez

“Sin negociación, nada prospera”

“La única fuente infalible y del progreso es la libertad, puesto que, gracias a ella, puede haber tantos centros independientes de progreso como individuos”. (John Stuart Mill, “La libertad”).

En su ausencia el país sufre un argumentado retroceso.

En lo individual miles de uruguayos, presos por ideas, padecen su injusta privación.

JAIME PEREZ, encarcelado 10 interminables años, dialoga sobre un drama que sigue atormentando a cientos de uruguayos.

* ¿Qué era el 27 de junio de 1973?

Diputado por Montevideo, electo en 1971, como integrante del Frente Izquierda de Liberación (FIDEL), lista 1001, componente de la coalición Frente Amplio.

Anteriormente, durante 16 años consecutivos, había sido Edil en la Junta Departamental capitalina.

* Después de aquel penoso día ¿cuál fue su actividad?

Luchar por el restablecimiento de las libertades democráticas en el país. Buscando el acercamiento entre todos los orientales, para enfrentar la dictadura.

* Decretada la proscripción del Partido Comunista, miembro del FIDEL, ¿qué conducta asume?

Continúo en la línea trazada anteriormente. La ilegalidad o legalidad de un partido político no deriva de un gobierno de facto; sólo las masas le confieren autoridad y legitimidad.

* ¿Cómo se produce su detención?

Es fruto de casualidades y no como una labor de inteligencia.

Tan casual es que me detienen, en Pocitos, efectivos de Hurto y Rapiñas quienes constatan que no soy un delincuente, sino un político requerido.

* ¿De qué lo acusan?

De ser comunista; de escribir artículos para el diario del Partido y, por ello, luego del tratamiento que, por entonces, se daba en el “Departamento 2”, a los camaradas, se me realiza un primer juicio por villpendio.

Me alojan en Punta de las Carretas, permaneciendo allí durante todo 1975.

El 5 de febrero de 1976 me trasladan al “Inferno”. Una fábrica de torturas en la cual estuve seis meses.

Volví a ver la luz —porque me tuvieron todo el tiempo vendado— aproximadamente en julio donde paso, por un mes, a Jefatura y luego, por igual lapso, a Libertad. Me trasladan, nuevamente, en los tres últimos meses de 1976.

En enero de 1977 me ubican en un cuar-

tel del Interior. Retorno al 2° piso del Penal de Libertad promediando ese año.

En mayo de 1980 abandono la compañía de tupamaros, que estaban en ese 2° piso, pasando al primero donde se hallan integrantes del Partido Comunista.

En junio pasado el 1er. piso se destina a los ocho rehenes ya que el noveno, es sabido, está gravemente enfermo e internado en el Hospital Militar. Paso a residir en el tercer piso y de allí al 5° donde salgo en libertad anticipada.

* Varios dirigentes destacados del Partido Comunista, por ejemplo, Rodney Arismendi, Enrique Pastorino, Leopoldo Bruera, Enrique Rodríguez, el director de “El Popular”, Viera, César Reyes Daglio, emigraron a URSS y otros países comunistas.

Otros como usted, Gerardo Cuesta, Rosario Pietrarrola, Pedro Aldrovandi, por citar los más conocidos, perdieron su libertad en largas condenas. ¿Cómo explica esas situaciones?

No hubo conductas disímiles, sino una sola.

La estructuró el Comité Ejecutivo del Partido y fue compartida por la totalidad de sus miembros y los que resolvimos perma-



necer en el país.

El hecho que algunos integrantes del Ejecutivo se hallen en el exterior se debe en el caso de Arismendi, detenido en 1974, a que fue expulsado de Uruguay en 1975. Viera permaneció, en 1975, en Punta Carretas y, luego, cuando obtiene su libertad anticipada se le aconseja por su notoria deficiencia física motriz, que abandone el país.

Se hallaban en el exterior, cuando ocurren las situaciones más graves, Leopoldo Bruera y Enrique Pastorino, miembro de la Federación Sindical Mundial, y allí permanecen.



* Discúlpeme se dijo que él, entonces, secretario general del Partido Comunista, Rodney Arismendi, había negociado su libertad.

Le respondo, categóricamente, que eso es falso. La versión tuvo por finalidad el desprestigio de Arismendi. Sus dotes personales han hecho que su consideración no haya sido rozada ante la opinión pública.

Yo estaba preso cuando él fue puesto en libertad. El cayó en abril y yo en octubre de 1974. No pude conversar con él, pero no tengo la menor duda que no negoció nada.

Otro aspecto es que el gobierno haya considerado, por diversas razones, que le resultaba menos oneroso sacarlo que mantenerlo en el país.

Eso aconteció al comienzo de 1975,

cuando aún las cosas no habían llegado al grado que alcanzaron después.

Pienso que en el 76 no lo hubieran expulsado y le habría acontecido lo que a mí. Una de las cosas que respiré en el "infierno" era el intenso odio que había contra Arismendi.

* En ese período de agravamiento que menciona, estando usted en la cárcel, ¿percibía que se procuraba menoscabar su dignidad humana?

Eso se intenta. Apenas alguien ingresa le colocan un mameluco con un número. Este sustituye nombres y apellidos.

Libertad es un penal militar imperando esa filosofía. Los elementos de "mentalidad civil" no existen.

Se graduaron, alternativamente, los momentos difíciles "desbalanceando" al prisionero.

El cuerpo humano se acostumbra a todo. Si se tiene convicciones en lo que uno defiende, pasa por encima de cualquier cosa sin ningún problema.

* —Establecidas y aceptadas las condiciones previas a la negociación entre los Partidos Políticos (excepto el Nacional) y las Fuerzas Armadas, a consecuencia de ellas se decretó su libertad. Empero se demora la misma y su señora acude al Dr. Julio Sanguinetti, ¿sabe por qué lo hizo?

—Ella habló con el Dr. Cardozo y, después, con Sanguinetti por ser integrantes de la negociación con las FF.AA.

Las intervenciones de ambos fueron efectivas para mi liberación, así como otras que realizó mi señora.

Mi libertad se decretó el 6 de agosto y recién salí el 31 de agosto, a las dos de la tarde.

Le agregó que, por lo que conozco, con media pena cumplida no ha salido nadie todavía. Es la inmensa mayoría del penal.

Quienes fueron liberados han sido los que estaban próximos al cumplimiento total, caso mío en el que restaban siete meses, y otros que superaban largamente la media pena.

Se han denegado libertades, en un espectro amplio y disímil. Por ejemplo las de Vladimir Turlinsky, León Lew, Juan Santini, quienes han observado buena conducta y pasan, con creces, la mitad de su condena.

Tampoco, agregó, se justifica la detención de Miguel Roslik cuya libertad anticipada fue rechazada. Es enfermo cardíaco, fue operado de un riñón y no es joven. Detuvieron a sus hijos, Vladimir y Víctor, los que recobraron su libertad. Su hermano, el médico, fue asesinado. Es una familia que

ha sufrido mucho.

* —¿Qué opina sobre las negociaciones entre los Partidos y las FF.AA?

—No tengo la menor duda que si habrán elecciones es porque se entró a conversar.

Mi experiencia sindical me enseña que sin negociación no prosperan las cosas.

Salir de una situación como esta es a por esa vía o sobre la base de un costo tremendo, espantoso, e ignorando en qué momento.

En cuanto al acuerdo, en sentido estricto, aún no lo he leído.

Estimo que habrá que acortar caminos para lograr la libertad de Wilson y de todos los presos políticos, así como concretar las desproscripciones.

* ¿Tenía noticias de sus familiares?

En Libertad sí. Les escribía permanentemente, superando ciertos períodos de trabazón en ese aspecto. Últimamente las comunicaciones epistolares se han regularizado.

También, allí, recibí las visitas de mi señora e hijos.

* ¿En qué forma y cuándo recibe testimonios de solidaridad?

Primordialmente por la vía familiar.

Dos delegados personales del Secretario Gral. de las Naciones Unidas, que llegaron en los últimos años, ni me vieron.

Si conversé con integrantes de la Cruz Roja Internacional, tres o cuatro veces.

El hecho que lo llaman por su nombre y no por un número asigna positividad a esas visitas.

* —¿Rencor? ¿revancha? ¿justicia?

—Nosotros los comunistas, que no derramamos ni una gota de sangre de un soldado o de un policía, podríamos tener Jerecho al rencor y a reclamar justicia.

Hemos tenido muertos, desaparecidos, muchos torturados y presos. Sin embargo no siento rencor. No dudo que ése debe ser el criterio general de mis compañeros.

De este estado de cosas sólo es posible salir sin odios, rencores, ni revanchas de ningún lado.

* —¿Cuál es su máxima aspiración en torno al futuro inmediato del país?

—Que nadie quede radiado en la empresa de levantar a Uruguay de su tremenda postración.

Dentro del espíritu señalado y sin discriminaciones, nuestro maravilloso pueblo, orientado a su unidad, podrá alcanzar las metas que merece, con el aporte y reencuentro de todos los uruguayos.

Alfredo Mercadal

apoye al



COMITE URUGUAY

URUGUAYKOMMITTEN
Box 5003
350 05 Växjö

URUGUAYKOMMITTEN
Box 3101
103 62 Stockholm 3

URUGUAYKOMMITTEN
Box 2070
424 02 Angered

Las declaraciones de Arismendi.

Durante muchos años de dictadura vivimos sólo nosotros, luchamos tanto o más que nadie, lo hicimos en el país y en el exilio, y contribuimos a levantar un inmenso movimiento solidario mundial. Si, si, la dictadura se convenció rápidamente de que no era posible exterminarnos. Nos golpeó en el '74, también en el '75, en el '76, nos golpeó en el '79, en el '81, con los jóvenes estudiantes en el '83, pero la dictadura no pudo barrer el comunismo. El Partido siguió viviendo, desarrollando la lucha y siendo la fuerza de vanguardia del país. No quiséramos parecer sectarios, porque cuando reivindicamos el papel del Partido, su fortaleza, su intervención, su actividad, nosotros decimos que el pueblo entero estaba contra la dictadura. Muchos militantes de otros partidos compartían y apoyaban nuestra lucha, y había alguna gente que quería incorporarse a ella, y luchar. Pero la historia estricta y severa, el juez inexorable, dice que durante muchos años en el Uruguay, todo el mundo estaba contra la dictadura, pero los que más se jugaban, organizaban, los que publicaban la prensa clandestina, tomaban la iniciativa y alimentaban la revolución, eran los comunistas. Por eso, aunque no lo fuimos solos, no es una frase banal decir que los comunistas fuimos la columna vertebral de la resistencia.

Pero no se trata sólo de la cantidad de presos, porque en el Uruguay ha habido momentos en que más de 6.000 cuadros del Partido eran hostigados y torturados simultáneamente, en antros de tortura, en casas privadas, en centros policiales o militares. Se trata además de la alta conducta de los cuadros del Partido en la tortura, particularmente de los cuadros principales, como Jaime, Massera, Altesor, Pietrarroia, Rita Ibarburu, Mazzarovich, León Lev y tantos otros, torturados durante meses, pasando toda la gama de la tortura. También la mayoría de los muertos en la tortura son nuestros camaradas. No se trata de hacer una competencia, porque respetamos, admiramos, es más, veneramos, a todos los mártires de la patria, tuvieran la ideología que tuvieran, y militaran en la corriente que militaran. Hablamos de la conducta en la tortura. Los comunistas han sido ejemplos extraordinarios de comportamiento ante la tortura, de firmeza ante el enemigo. Los más típicos representantes de la victoria sobre la tortura y el terror son notorios dirigentes del Partido Comunista. No se puede hablar de un solo miembro de la dirección del Partido que se haya quebrado en la tortura. Pero además, cientos y miles de camaradas del Partido son prototipo del heroísmo comunista, que pueden elevarse en la tortura a los mismos niveles que un Julius Fucik. Yo creo que el Partido ha pasado esta prueba con honor. Máxime que ha sido sometido a un bombardeo despiadado e inescrupuloso por los aparatos ideológicos del fascismo. La dictadura ha hecho del anticomunismo su bandera. El anticomunismo es la bandera de la infamia, y "el tiempo del desprecio". Yo pienso que no se puede ser de izquierda y ser anticomunista.

—Yo a veces me sonrío cuando algunos grupos regresan al Frente Amplio. Hay que saber que durante muchos años, de estos duros años de dictadura, algunos estuvieron en contra o se apartaron del Frente. Habrá que recordar que lo negaron como Pedro a Jesucristo, no tres sino cien veces. Ellos perdieron las perspectivas y creyeron que iban a otra cosa. El Frente Amplio renació, se desenvolvió, Seregni salió a la calle y el pueblo uruguayo fue creando todos sus canales, sus afluentes, sus ríos, sus riachos y mares, que hoy anegan a la dictadura y la aplastan. Nosotros hemos cometido errores, nosotros nos miramos a nosotros mismos, sabemos que el traje está bien, que tenemos un traje a nuestro cuerpo, pero nos miramos de un lado y del otro, y a veces nos chinga de un lado, pero el traje está bien. En la lucha sabemos que siempre se cometen errores, queremos ser mejores. Nos analizamos y los corregimos. Por eso somos invencibles.

La conducta de Seregni en la cárcel, y la de sus compañeros, ha sido admirable, ejemplificante. En una carta yo le he escrito a Seregni: "ustedes se han portado como sólo nosotros le exigimos a los militantes de nuestro Partido". Era el mayor elogio que le podía hacer. La parte fundamental de los muertos, de la sangre derramada, de los combatientes de la clandestinidad, de los arrojados al exilio que el mismo día que llegan están con la bandera en la mano, ha sido de los comunistas. Es cierto que muchos otros compañeros han sido reprimidos, torturados, asesinados, desaparecidos, y algunas organizaciones han sido muy golpeadas. Pero yo creo que nadie puede negar que a nadie ni nada se reprimió con más saña en estos once años, que a los comunistas. Esto es una verdad histórica, que muchos no quieren recordar. No era casual que se persiguiera a los comunistas. La dictadura siempre nos visualizó como a los peores enemigos.



Jaime cayó cuando yo ya estaba preso. Después que lo torturaron, en la calle Maldonado, lo sacaron y lo llevaron a Punta Carretas, después al "Infierno", a casas particulares, al Penal de Libertad y luego desapareció y lo encontraron en un cuartel, luego al Penal de Libertad de nuevo. Los suplicios que soportó Jaime no los soportó ningún otro preso uruguayo, lo afirmamos responsablemente; conocemos al detalle los tormentos que él alguna vez relatará si logramos vencer su modestia y su timidez. A Jaime lo masacraron, lo embolsaron, le aplicaron torturas físicas, psicológicas y químicas. Una de las veces que desapareció, estuvo nueve meses seguidos en "la máquina". Pretendían que acusara a Seregni, entre otras cosas, que confirmara acusaciones a Seregni. Jaime ni una palabra. Jaime es un héroe. Es el prototipo del héroe en un Partido de héroes y de mártires. Y conste que a Massera, a Altesor, a Rosario, y a cientos de camaradas, también les dieron un tratamiento bestial y tuvieron un comportamiento heroico.

MAYORÍA 18 de Octubre de 1984

Precisiones ante declaraciones del compañero Arismendi

La gran prensa nacional se ha hecho eco, en los últimos días, de un reportaje al dirigente comunista uruguayo y ex-diputado, Rodney Arismendi, publicado en un periódico que circula en el exterior, "Mayoría Oriental". Naturalmente el interés de la "prensa grande" estaba motivado por el hecho de que, en el reportaje, Arismendi asume la vinculación entre el Partido Comunista uruguayo y el sector "Democracia Avanzada" del Frente Amplio. Si esto fuera lo único que se planteara en el reportaje nosotros no hubiéramos hecho otra cosa que congratularnos por el próximo retorno de otro dirigente frenteamplista y por el hecho de que sus opiniones puedan difundirse en el Uruguay. Pero las declaraciones de Arismendi no se detienen en la temática general de su regreso y de la futura participación de su partido en las elecciones.

Por el contrario, efectúa valoraciones sobre lo ocurrido en los años de dictadura dentro del país, basándose en hechos inexacts, llegando a conclusiones que pueden afectar el espíritu de unidad que debe animar al Frente Amplio.

Justamente en defensa de ese concepto de unidad, intentaremos aportar nuestra visión sobre los hechos a los que se refiere Arismendi. Porque sin disminuir el valor e importancia de los militantes que han estado fuera del país, para el conocimiento de todo lo que ha ocurrido en el movimiento popular en estos años ayuda mucho el haber sufrido la dictadura dentro del país.

Pasemos entonces a nuestro aporte en la información de los hechos tal como los hemos visto, sintiendo este aporte como una contribución al necesario diálogo entre quienes retornan del exilio y quienes hemos permanecido en el país, sin el cual, las visiones suelen resultar distorsionadas.

Esencialmente Arismendi sostiene cinco conceptos con los que discrepamos, sin perjuicio de coincidir en otros, como la necesidad de derogar el contenido del Acto Institucional N° 19.

Los cinco conceptos referidos son los siguientes: 1) Que el partido comunista fue la "columna vertebral de la resistencia a la dictadura", "no queremos parecer sectarios pero... los que más se jugaban... y alimentaban la revolución eran los comunistas", "podríamos decir, sin vanagloriarnos, que aunque no lo sepan, aunque muchos no lo sepan, el pueblo uruguayo está luchando con las ideas que hemos sembrado... por los caminos que nosotros abrimos y por los que hoy transita todo el pueblo uruguayo."

2) Que "nada ni nadie" fue más reprimido que los comunistas uruguayos, "los suplicios que soportó

Jaime (Pérez) no los soportó ningún preso uruguayo."

3) Arismendi mencionó, hablando de la fidelidad al Frente Amplio durante la dictadura, que algunos grupos políticos que hoy han regresado al Frente habían estado en contra o se habían apartado de éste y "lo negaron como Pedro a Jesús, no tres sino cien veces."

4) Analizando la actitud de Seregni durante la dictadura y la prisión dijo que "Seregni y otros militares en la cárcel y la tortura se portaron como comunistas."

5) Sostuvo que la proscripción del Partido Comunista se mantiene porque son los enemigos principales del régimen militar.

Como primer comentario hay que decir que si esto se dice sin intención de caer en sectarismo el objetivo no se cumplió para nada, como puede verse de la simple lectura. Respecto del carácter de vanguardia del Partido Comunista durante la dictadura debemos decir que la vanguardia, como es lógico, no es un rol que se asume por autoproclamación. En el resurgimiento de las organizaciones del movimiento popular, PIT, ASCEEP y FUCVAM, tuvo un rol activísimo la militancia independiente y de otros grupos frentistas, que haciendo un lúcido análisis de la situación, entendieron que la tarea necesaria era conquistar espacios de legalidad para el movimiento popular que permitieran su crecimiento y desarrollo, no encontrando en primera instancia la comprensión de otros sectores que sostenían la necesidad exclusiva de la indefinida continuación de un trabajo clandestino que, habiendo contado con el consenso de todos los sectores en etapas más duras de la dictadura, comenzaba a resultar un marco estrecho para el grado de desarrollo de las luchas populares. Los hechos demostraron luego que la línea correcta era la que mencionábamos.

Por lo tanto las proclamaciones como "vanguardia", para nosotros no se ajustan a los hechos reales.

No es cierto que solo los comunistas hayan sido el sector más reprimido por la dictadura ni importa que nadie, haya batido ningún récord de sufrimientos. Están los rehenes y decenas de muertos para demostrarlo, pero sobre-todo pensamos que el dolor y la tortura fue un mal que golpeó a casi todos los sectores de la izquierda y el pueblo organizado. Reclamar créditos sobre el dolor no nos parece una actitud legítima ni positiva. La tarea es terminar para siempre con la cárcel y la tortura y no olvidar a los cientos de compañeros de distintas organizaciones que aún padecen en las cárceles de la dictadura.

Las vacilaciones de parte de algunos sectores del Frente Amplio fueron un producto de la difícil etapa que debimos atravesar.

Ahora no es momento de jactancias sobre el tema, es cierto que algún partido se alejó transitoriamente del Frente por una equivocada interpretación de la dirigencia de ese momento, acerca de la verdadera posición de su base, pero también es cierto que otros sectores intentaron alianzas con sectores no frentistas.

Felizmente todo esto pasó y la tarea ahora es buscar la coincidencia partiendo de posiciones de humildad y autocrítica porque el enemigo está fuera del Frente.

Ni Seregni, ni los demás militares frentistas, ni los miles de militantes frentistas que sufrieron cárcel y tortura, necesitaron de la condición de comunistas para enfrentar dignamente la situación que les tocó vivir, les bastó —y sobró— su condición de militantes del pueblo. Por otra parte, cuando la tortura se aplica con la saña que se aplicó en nuestro país, siempre puede ocurrir que supere la capacidad de resistencia de un compañero y en otros casos —esos sí reprochables además de tristes— que supere su capacidad de lealtad. Ejemplos de ambos casos se produjeron en todos los sectores políticos —en todos, repetimos— pero ello no borra la ejemplar dignidad con que se comportó la gran mayoría de los presos políticos de todas las ideologías.

Por último, respecto a las razones de proscripción del Partido Comunista, queremos recordar, porque el compañero Arismendi no lo menciona, que no es el único sector frentista que continúa proscrito. Importantes sectores de la "Corriente" también lo están. Ocurre que la dictadura necesita justificarse y precisa mantener a algunos sectores proscritos para no reconocer que su gestión no deja ningún saldo perdurable fuera de su recuerdo de dolor, violencia y miseria.

Sentimos la necesidad de esta nota porque, animados de un sentimiento unitario, creemos que los compañeros que se reincorporan a la lucha dentro del país deben contribuir a mantener y desarrollar la solidaridad que requiere el Frente Amplio de todos sus sectores para cumplir su labor de cambiar el país. Sabemos que la militancia en común va a limar las diferentes visiones que tenemos de lo acontecido hasta ahora, más allá de las particularidades ideológicas de cada sector. Y pensamos que la historia de estos años debe estudiarse con una profunda fidelidad a la realidad para evitar que se repita.

ASAMBLEA
25.10.84

OFICIAL

Elecciones nacionales 1984: resultado general primario

| | | | |
|------------------|---------|------------------|---------|
| P. COLORADO ... | 744.999 | PACHECO | 171.625 |
| | | SANGUINETTI | 563.974 |
| | | AL LEMA | 9.400 |
| P. NACIONAL | 634.166 | S. DE ZUMARAN .. | 529.098 |
| | | ORTIZ | 73.861 |
| | | PAYSSE | 25.269 |
| | | AL LEMA | 5.940 |
| P. D. C. | 393.949 | CROTTOGINI | 393.949 |
| U. CIVICA | 44.263 | CHIARINO | 44.263 |
| CONVERGENCIA | 178 | CERIOTTI | 178 |
| DE LOS TRABAJ. . | 476 | VITAL | 476 |
| U. PATRIOTICA .. | 288 | PEREZ | 288 |

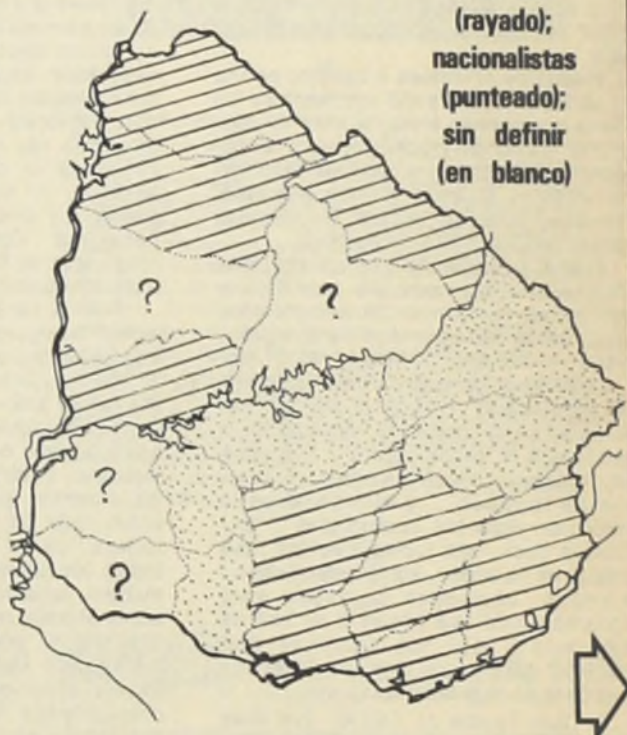


Conocidos los resultados iniciales sobre el mediodía del lunes 26, en forma general, no discriminada, el electorado quedó pendiente de los votos que le correspondieran a cada lista en cada departamento.

Ayer la Corte Electoral reveló esta aguardada información y "La Mañana" entendió oportuno reunirla toda en otro "DOCUMENTOS", adicionándole los estudios complementarios que ha venido realizando respecto a la distribución de bancas, porcentajes de votación y de distribución del electorado, así como comparativos entre las elecciones de 1971 y 1984.

Cuatro departamentos aún hoy están pendientes de definición en cuanto el Partido ganador -Colorado o Nacional- dadas las exiguas diferencias existentes al cabo del escrutinio primario y máxime frente al volumen de votos observados existentes, por lo que será necesario aguardar los observados para conocer al Intendente respectivo. Todos estos hechos valorizan más aún el material reunido en esta nueva entrega de "DOCUMENTOS".

Departamentos
colorados
(rayado);
nacionalistas
(punteado);
sin definir
(en blanco)



A continuación brindamos la nómina de los 19 Intendentes Municipales que asumirán sus cargos en el mes de febrero.

Montevideo: Aquiles Lanza (colorado, Sanguinetti—Tarigo).

San José: Juan Chiruchi (blanco, Ortiz—Ferber).

Río Negro: Mario Carminatti (colorado, Sanguinetti—Tarigo).

Artigas: Luis Eduardo Juan (colorado, Sanguinetti—Tarigo).

Rivera: Altivo Estévez (colorado, Sanguinetti—Tarigo).

Tacuarembó: Sergio Chiesa (blanco, Zumarán—Aguirre).

Durazno: Luis Hugo Apolo (blanco, Zumarán—Aguirre).

Flores: Walter Etcheverría (blanco, Zumarán—Aguirre).

Florida: Augusto Montes de Oca (colorado, Sanguinetti—Tarigo).

Rocha: Aduino Puñales Lascano (colorado, Pacheco—Pirán).

Treinta y Tres: Wilson Elso Goñi (blanco, Zumarán—Aguirre).

Maldonado: Benito Stern (colorado, Sanguinetti—Tarigo).

Lavalleja: Daoiz Librán Bonino (colorado, Sanguinetti—Tarigo).

Cerro Largo: Rodolfo Nin Novoa (blanco, Zumarán—Aguirre).

AUN SIN DEFINIR

Canelones: Pese a que la tendencia indica que podría adjudicarse la intendencia a Tabaré Hackembruch (colorado Sanguinetti—Tarigo), dicho cargo no está definido ya que hay un escaso margen de diferencia con el otro candidato, Orlando Virgili, también colorado que apoya la misma fórmula.

Soriano: De mantenerse la tendencia que da como ganador al Partido Colorado, sería intendente, Emilio Martino Premoli. No obstante ello, aún conservarían posibilidades los candidatos blancos Luis Alberto Gutiérrez y Pedro Besozzi.

Salto: Aún en disputa entre dos candidatos colorados, que apoyan la fórmula Sanguinetti—Tarigo: Ramón Vinci (posible ganador) y Eduardo Malaquina.

Colonia: En principio sería intendente Raúl Bianchi (blanco, Zumarán—Aguirre), aunque no puede descartarse un eventual triunfo del colorado Jorge Sanguinetti, dado que hay 3.000 votos observados y es escasa la diferencia de votos entre ambos candidatos.

Paysandú: Según los resultados primarios le correspondería ocupar el cargo de intendente a Walter Belvisi (colorado, independiente), aunque el resultado puede variar ya que hay más de 5.000 votos observados.

Senadores: 13 colorados, 11 blancos y 6 F.A.

• PARTIDO COLORADO

"Batllismo Unido": Prof. Carlos W. Cigliutti; Prof. Alfredo Traversoni; Dr. Jorge Batlle; Prof. Luis Hierro Gambardella; C/A (R) Juan José Zorrilla; Dr. Américo Ricaldoni; Eduardo Paz Aguirre; Luis Bernardo Pozzolo; José Luis Batlle.

"Corriente Batllista Independiente": (CBI), Prof. Manuel Flores Silva.

"Unión Colorada y Batllista": Raumar Jude, Eugenio Capeche; Esc. Pedro W. Cersólsimo.

• PARTIDO NACIONAL

Movimientos "Por la Patria-Rocha": Prof. Carlos Julio Pereyra; Dr. Alberto Zumarán; Dr. Gonzalo Aguirre; Dr. Guillermo García Costa; Juan Raúl Ferreira; Prof. Carminillo Mederos, Pbro. Juan Martín Posadas; Dr. Uruguay Tourné.

"Consejo Nacional Herrerista": Dr. Luis A. Lacalle; Francisco Mario Ubillios.

"Unión Nacionalista y Herrerista": Esc. Dardo Ortiz.

• FRENTE AMPLIO

Lista 99: Dr. Hugo Batalla; Dr. Enrique Martínez Moreno; Dr. Luis A. Senatore.

"Democracia Avanzada". Movimiento Popular Frente Amplista: José Germán Araujo; Francisco Rodríguez Camusso (al cierre de esta edición esta banca estaba en disputa con el candidato democristiano Cdr. Juan Young).

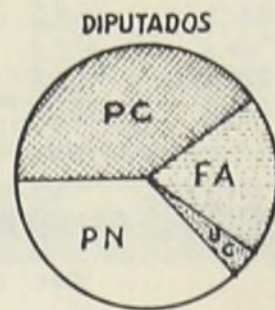
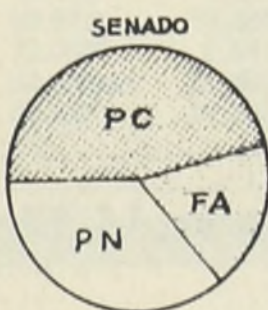
Partido Socialista: Dr. José Pedro Cardoso.

PARLAMENTO

SENADO 31 DIPUTADOS 99

| | | |
|----|-------|-----|
| PC | 14 ** | 40* |
| PN | 11 | 36* |
| FA | 6 | 21* |
| UC | 0 | 2 |

* SUJETO A MODIFICACION
** PRESIDE EL DR. TARIGO



LAS ELECCIONES EN PORCENTAJES

A los efectos de tener un primer panorama de aproximación a los porcentajes electorales del pasado domingo y tomando como base los últimos datos oficiales proporcionados por el Ministerio del Interior que abarcan 7.797 circuitos en toda la República, restando 75 -28 de ellos de Montevideo y 47 del interior- que no pueden variar de ninguna manera los resultados finales, determinamos los índices en todo el país.



Sobre un total de habilitados de 2.197.503, sufragaron 1.928.316 (exceptuando los circuitos mencionados), lo cual significa un porcentaje de votación del 87,75.

En Montevideo, sobre 1.044.714 habilitados, votaron 897.838, significando un 85,94 por ciento.

En el interior, por lo tanto, los habilitados fueron 1.152.789, votando 1.031.278, es decir un 89,46 por ciento.

De ello se desprende que el porcentaje de abstención o de ausencia, es mayor en capital. En todo el país dicho índice fue del 12,25. En capital un 14,06 por ciento y en el interior un 10,54 por ciento.

Los porcentajes de votos para cada partido y de votos observados, los que son importantes, desde el momento que cuatro departamentos deberán aguardar su escrutinio para confirmar el ganador -Colonia (15 votos a favor del PN y 3.173 observados); Paysandú (617 votos a favor del PN y 5.200 observados); Soriano (604 votos a favor del PC con 3.902 observados) y Tacuarembó (758 votos a favor del PN con 5.041 votos observados)- en lo nacional y departamento por departamento, son los siguientes:



NACIONAL . PC 38,63%
 PN 32,88%
 FA 20,43%
 UC 2,30%
 Blanco 1,24%
 Obs. 3,85%

MVDEQ. PC 34,76%
 PN 26,19%
 FA 32,66%
 UC 3,03%
 Obs. 1,73%

ARTIGAS ... PC 50,86%
 PN 34,89%
 FA 5,67%
 Obs. 5,97%

CANEL. PC 42,56%
 PN 34,59%
 FA 15,01%
 Obs. 3,63%

C.LARGO ... PC 36,07%
 PN 47,26%
 FA 5,84%
 Obs. 8,31%

COLONIA ... PC 40,71%
 PN 40,73%
 FA 11,69%
 Obs. 3,78%

ROCHA PC 48,24%
 PN 37,65%
 FA 6,23%
 Obs. 4,75%

SALTO PC 45,82%
 PN 33,72%
 FA 9,54%
 Obs. 7,48%

SAN JOSE .. PC 34,55%
 PN 41,94%
 FA 10,23%
 Obs. 3,98%

SORIANO ... PC 40,26%
 PN 39,17%
 FA 9,76%
 Obs. 7,03%

TACBO. PC 39,45%
 PN 40,85%
 FA 7,46%
 Obs. 9,37%

T. Y TRES ... PC 40,04%
 PN 44,70%
 FA 5,25%
 Obs. 7,87%

DURAZNO .. PC 36,64%
 PN 45,88%
 FA 4,90%
 Obs. 8,80%

FLORES PC 40,11%
 PN 49,05%
 FA 4,63%
 Obs. 2,42%

FLORIDA ... PC 43,51%
 PN 38,89%
 FA 8,63%
 Obs. 5,90%

LAVALLEJA . PC 44,37%
 PN 41,98%
 FA 4,88%
 Obs. 5,38%

MALDON. ... PC 43,98%
 PN 37,14%
 FA 10,98%
 Obs. 2,70%

PAYSANDU . PC 36,79%
 PN 37,75%
 FA 13,60%
 Obs. 8,12%

RIO NEGRO . PC 49,80%
 PN 33,16%
 FA 9,01%
 Obs. 5,65%

RIVERA PC 45,56%
 PN 38,50%
 FA 6,00%
 Obs. 7,20%



Comparativo electoral 1971-1984

El presente cuadro es un comparativo, por Departamento, de las votaciones de los partidos tradicionales y la coalición de Izquierda en 1971 y 1984.

De la sola observación de las cifras surge, sin necesidad de más comentarios, el sensible aumento de los sufragios del Partido Colorado en 14 de los 19 Departamentos, mientras que, en forma casi correlativa, el Partido Nacional descendió en 12.

En algún caso, como el de Salto, el descenso de los blancos se da por casi igual número de votos al que marca su diferencia del domingo con los colorados, lo que implica, casi automáticamente,

suponer que hubo un vuelco masivo de los electores de una colectividad política hacia la otra.

No es tan así, claro, porque no puede desconocerse la incidencia del crecimiento vegetativo de la población habilitada, pero señala una actitud clara.

El Frente Amplio, por su parte, descendió en 12 Departamentos, aunque aumentó sustancialmente en Montevideo, donde registró ochenta mil votos más que hace trece años. Es insólito el caso de Flores: el Frente no llegó a los mil votos y descendió casi el 50% con relación a los comicios del 71.



| | Partido Colorado | | Partido Nacional | | Frente Amplio | |
|-----------------|------------------|---------|------------------|---------|---------------|---------|
| | 1971 | 1984 | 1971 | 1984 | 1971 | 1984 |
| MONTEVIDEO ... | 278.392 | 311.781 | 209.651 | 234.937 | 212.406 | 292.958 |
| CANELONES ... | 78.222 | 86.698 | 73.714 | 70.459 | 19.282 | 30.577 |
| ARTIGAS | 18.477 | 19.478 | 12.490 | 13.360 | 2.658 | 2.171 |
| SALTO | 26.446 | 31.249 | 28.472 | 22.998 | 6.635 | 6.508 |
| PAYSANDU | 24.572 | 23.557 | 23.779 | 24.174 | 7.464 | 8.707 |
| MALDONADO ... | 23.089 | 25.472 | 17.925 | 21.509 | 4.337 | 6.361 |
| SAN JOSE | 17.991 | 19.624 | 27.702 | 23.824 | 4.895 | 5.813 |
| COLONIA | 28.898 | 34.180 | 37.809 | 34.195 | 8.457 | 9.812 |
| ROCHA | 19.237 | 21.005 | 20.597 | 16.395 | 2.613 | 2.716 |
| T. Y TRES | 12.234 | 11.998 | 17.880 | 13.395 | 2.380 | 1.574 |
| RIVERA | 22.054 | 25.676 | 25.742 | 21.699 | 3.457 | 3.381 |
| TACUAREMBO .. | 21.191 | 21.226 | 28.458 | 21.984 | 4.968 | 4.016 |
| DURAZNO | 14.478 | 13.007 | 19.650 | 16.288 | 2.976 | 1.740 |
| FLORIDA | 18.924 | 19.271 | 22.727 | 17.224 | 3.895 | 3.824 |
| FLORES | 7.292 | 6.757 | 10.160 | 8.283 | 1.500 | 781 |
| LAVALLEJA | 19.857 | 19.902 | 23.972 | 18.830 | 3.303 | 2.189 |
| RIO NEGRO | 12.143 | 13.576 | 12.288 | 9.041 | 3.550 | 2.457 |
| CERRO LARGO .. | 15.475 | 18.210 | 30.440 | 23.865 | 3.457 | 2.950 |
| SORIANO | 23.384 | 22.332 | 25.382 | 21.728 | 5.562 | 5.416 |



Integración del futuro parlamento

A continuación se ofrece la integración de las dos cámaras del futuro Parlamento, en función del Partido y el sector que representa cada parlamentario electo. La apertura de los votos observados y la realización del escrutinio definitivo, pueden introducir sin embargo algunas modificaciones a la lista.

■ Cámara de Senadores

● **Partido Colorado:** contará con 13 bancas, distribuidas de la siguiente forma: Carlos W. Cigliutti, Alfredo Traversoni, Jorge Batlle, Luis Hierro Gambardella, Juan José Zorrilla, Américo Ricaldoni, Eduardo Paz Aguirre y Luis Bernardo Pozzolo, todos en representación del "Batllismo Unido" (Listas 15 y 85). "Unión Colorada y Batllista" (Lista 123): Raumar Jude, Eugenio Capeche y Pedro W. Cersósimo. "Corriente Batllista Independiente" (Lista 89): Manuel Flores Silva. Lista 115: Juan Adolfo Singer. En su condición de Vicepresidente de la República, el Dr. Enrique Tarigo presidirá la Asamblea General.

● **Partido Nacional:** ocupará 11 bancas: Carlos Julio Pereyra, Alberto Zumarán, Gonzalo Aguirre, Guillermo García Costa, Juan Raúl Ferreira, Carminillo Mederos, Juan Martín Posadas y Uruguay Tourné, todos por la mayoría partidaria (ACF, listas "W" y 504). "Consejo Nacional Herrerista" (Lista 904): Luis A. Lacalle y Francisco M. Abillos. "Unión Nacionalista y Herrerista" (Lista 900): Dardo Ortíz.

● **Frente Amplio:** seis bancas: Hugo Batalla, Enrique Martínez Moreno y Luis A. Senatore, por la Lista "99". Por "Democracia Avanzada" (Lista 10001), Germán Araújo y Francisco Rodríguez Camusso. Por el "Partido Socialista" (Lista 90), José Pedro Cardoso.



Dr. Jorge Batlle

■ Cámara de Representantes

La Cámara de Diputados, integrada por 99 miembros, será ocupada por 41 colorados, 35 blancos, 21 frenteamplistas y 2 cívicos.

● **Partido Colorado.** **Montevideo:** "Libertad y Cambio" (Lista 85): Luis Hierro López, Ope Pasquet, Roberto Asiaín, Ricardo Lombardo, Hugo Granucci. Lista "15" ("Unidad y Reforma"): Antonio Marchesano, Francisco Forteza, Federico Bouza, Edison Rijo, Julio Aguiar. "Corriente Batllista Independiente" (Lista 89): Víctor Vaillant, Daniel Lamas. "Unión Colorada y Batllista" (Lista 123): Nelson Arredondo, Os-



Carlos J. Pereyra

car Magurno, Pablo Millor, Oscar Gestido y Mario Cantón. Lista "5": Washington Cataldi.

Los representantes colorados por el interior del país son los siguientes: **Canelones:** Walter Isi (15), Arturo Guerrero (15), Oscar Lenzi (15), Alberto Brause Berreta

(15) y Lauro Tarán (123). **Maldonado:** Honorio Barrios Tassano (15). **Rocha:** Washington García Rijo (123). **Rivera:** Tabaré Viera (15). **Treinta y Tres:** Juan Luis Pintos (85). **Río Negro:** Guillermo Stirling (15). **Soriano:** Carlos Soto Bermúdez (15). **Flores:** Ramón Pereyra Pabón (15). **Lavalleja:** Abayubá Amén Pisani (15). **Salto:** Raúl Cazabán (85), Benito Pedro Solari (15). **Artigas:** César Brum (15). **Florida:** Juan Justo Amaro (15). **Paysandú:** José Cerchiaro San Juan (15). **Cerro Largo:** Heber Da Rosa (15). **Tacuarembó:** Juan José Alejandro (15). **San José:** Raúl Lago (15). **Duraz-**



Juan Raúl Ferreira

no: Víctor Cortazzo (15). **Colonia:** Ariel Lausarot (15).

En el interior disputan una banca los colorados Fernández Chávez (Maldonado), Máximo Xavier (Rivera), y Jorge Conde (Colonia). En Montevideo disputan otra Renán Rodríguez (h) (Lista 85) y Ruben Díaz (Lista 15).

● **Partido Nacional:** por Montevideo tiene 13 escaños: Carlos Rodríguez Labruna, Javier Barrios Anza, Ricardo Rocha Imaz y Alem García por el "Movimiento Nacional de Rocha" (Lista 504). Juan Raúl Ferreira, Oscar López Ballestra, Luis Ituño, Juan Carlos Pita, Luis José Martínez y Héctor Lorenzo Ríos, por la Lista "W" del "Movimiento Por la Patria". (Al acceder Juan Raúl Ferreira al Senado, su banca de diputado será ocupada por León Morellí). Jorge Mach-

hena y Martín Sturla, por la Lista 904 ("Consejo Nacional Herrerista").

Las listas 504 y 904 dispu-



Luis Hierro Lopez

tan un escaño, el que será ocupado por Daniel Singlet o por José Barón, respectivamente.

En el interior los blancos obtuvieron la siguiente representación: **Canelones:** Germán Oller (W), Walter Sartoro (adhiera a la mayoría), Carlos Rossi (Lacalle). Disputan por una banca José Fuentes y Juan C. Raffo, este último de Paysandú. **Artigas:** Ruben Scasal (ACF). **Salto:** Edison Zunini (504). **Paysandú:** Ruben Francolino (W) y eventualmente Juan C. Raffo según el resultado de la disputa ya consignada. **Río Negro:** Alfonso Requiterena (W). **Soriano:** Raúl Rosales (504). **Colonia:** Bernardo Porras Larralde (W) y Carlos Garat (adhiera a la mayoría). **San José:** Juan Oxacelhay (504), Alejandro Zorrilla de San Martín (Ortíz). **Flores:** Héctor Goñi (ACF). **Cerro Largo:** Jorge Silveira Zabala (Ortíz). **Treinta y Tres:** Julio Molmo Quintela (504). **Maldonado:** Edgard Bonilla (504). **Rocha:** Ernesto Amorín Larrahaga (504). **Rivera:** Luis Alberto Heber (Lacalle). **Durazno:** Numa Aguirre Corte (W). **Tacuarembó:** Marino Irazoqui (W). **Florida:** Carlos Frescia (W). **Lavalleja:** Alfredo Zaffaroni (504).



● **Frente Amplio.** La coalición de izquierdas contará con 16 representantes por Montevideo, y 5 por el interior. **Montevideo:** Carlos Cassina, Nelson Alonso, Yandú Fau, Lucas Pittaluga, Carlos Negro, Baltasar Prieto, Eduardo Jaurena y Eden

Melo Santamarina, por la lista "99". José Díaz y Guillermo Álvarez por el Partido Socialista (Lista 90). Juan Pedro Ciganda, Andrés Toriani, Gilberto Ríos y Yandú Sica Blanco, por "Democracia Avanzada" (Lista 10001). Héctor Lescano por el Part-

do Demócrata Cristiano (Lista 808). Nelson Lorenzò por la Izquierda Democrática Independiente (IDI).

En el interior, el Frente Amplio tendrá un representante por **Canelones**, Tabaré Caputi; **Maldonado**, Ramón Guadalupe; **Salto**, Jor-

ge Andrade Ambrosoni; en **Colonia** disputan otra los frentistas Enrique Frey y Antonio Sarachu, y por **Payson** disputan los frentistas Carlos Bertocchi y Guillermo de Torres Wilson.



BUSQUEDA ■ Miércoles, 5 de diciembre de 1984 ■

El presidente electo fue saludado por sus adversarios



Alberto Zumarán



Julio Sanguinetti
y Liber Seregni

BUSQUEDA ■ Jueves 29 de noviembre de 1984 ■

Entrevista a César Aguiar

LAS ELECCIONES VISTAS POR UN SOCIOLOGO

No están agotadas —ni mucho menos— las valoraciones políticas del fenómeno electoral y sus consecuencias. El tema integra al orden del día de partidos políticos, organizaciones sindicales, empresariales y estudiantiles. Así, se ha descargado sobre nuestro pueblo un aluvión de análisis, opiniones, explicaciones, cálculos, diagnósticos y pronósticos. Nos gustó la idea de tocar a las puertas de un exponente de una disciplina científica. La sociología. Nos pareció que este enfoque estaba faltando, que era importante y había que verterlo, para enriquecer con más elementos, el análisis de todos. Entonces, fuimos a buscar a este hombre de 41 años, casado, con 4 hijos, que a las 7:30 de una mañana gris, ya estaba trabajando en su oficina. Es sociólogo titulado, investigador del Centro Interdisciplinario de Estudios para el Desarrollo, Uruguay (CIEDUR), director de Equipos Consultores (empresa de consultoría e investigación social aplicada), y consultor de organismos de la ONU y de otras entidades internacionales.

¿QUE ANALISIS PUEDE HACER UN SOCIOLOGO DEL RESULTADO ELECTORAL DESDE SU ANGULO ESPECIFICO DE ENFOQUE?

Se pueden hacer muchos análisis diferentes. Seguramente para hacer un análisis más a fondo, hay que tomar mucho mayor distancia de la que tenemos ahora. Estamos muy encima del resultado, y todavía están muy mezcladas la actitud científica del sociólogo con las simpatías e intereses.

Yo creo que el resultado electoral es sumamente interesante y que sugiere —por una parte— cambios, y —por la otra— permanencias. La permanencia más sorprendente ante los ojos de cualquier observador es la extremada estabilidad en la distribución del voto entre los tres grandes lemas. Revela una lozanía del sistema de partidos. En las explicaciones tradicionales del sistema de partidos, se ha otorgado mucha importancia a tres factores diferentes (sobre todo en el caso de los partidos tradicionales): por una parte la tradición, la tendencia de muchos a votar por tradición; en segundo lugar la legislación (ley de lemas, doble voto simultáneo, la legislación electoral de listas cerradas) y, en tercer lugar, la llamada política de clientela,

es decir, el hecho de que los partidos tradicionales obtuvieran el poder, o se mantuvieran en el poder, mediante la utilización de mecanismos que implicaban al poder estatal, y permitían retribuir adhesiones políticas.

Lo primero que resulta interesante es que esta elección se hace sin clientelismo, sin capacidad de los partidos tradicionales de utilizar el aparato estatal como forma de retribuir adhesiones. El segundo fenómeno es que la legislación electoral es básicamente la misma, aunque en esta elección, algunos de los síntomas y problemas tradicionales de una elección, jugaron, pero jugaron menos que otras veces. Esta vez hubo más de un candidato por partido pero —por primera vez en muchísimos años— el candidato mayoritario de los partidos tradicionales, juntó más del 75 por ciento de los votos del lema. Hacía por lo menos 30 años que esto no ocurría. Como conclusión de este segundo fenómeno, decimos que la legislación electoral también influye, pero este año influyó menos que otras veces. Y el voto tradicional también influye cada vez menos, porque la gente tiende cada vez más



a votar partidos por el mensaje que esos partidos transmiten, que no es el programa que tienen, es algo mucho más complejo y más rico que el programa que tienen.

¿PODRÍA PROFUNDIZAR EL CONCEPTO DE MENSAJE?

Habría que analizarlo con detalle. Cuando un elector vota, vota una mezcla de cosas. Allí se incluye el candidato presidencial (el sistema electoral uruguayo hace que toda la lista se elabore en torno al candidato a presidente, y es por ello que este candidato sea muy importante para decidir el voto), lo que aparece en torno al candidato, los elencos políticos que mueve, el tipo de gente que tiende a rodearlo, los apoyos que recibe, la posición del candidato y el partido frente a problemas puntuales (yo diría de táctica política, que no tiene nada que ver con los programas, como pudo haber sido el pacto del Club Naval o la propuesta de gobierno provisorio), e influye también —en alguna medida— el programa. Personalmente creo que los programas influyen bastante poco, y que cada día más son sólo un marco de referencia dirigido a la organización interna y a la distribución y control interno del poder, más que un instrumento de convencimiento de nuevos adherentes.

El partido, entonces, transmite todo eso. El otro día discutíamos con algunos colegas si Sanguinetti había sido votado por su persona. Yo creo que sí, pero también por muchas cosas más, por muchas de estas cosas que he enumerado. No fue votado como un caudillo tradicional.

¿QUE ELEMENTOS PUEDEN HABER INCIDIDO PARA QUE LAS ELECCIONES SE VOLCARAN A FAVOR DEL PARTIDO COLORADO, Y EN PARTICULAR, A FAVOR DE SANGUINETTI?

La gente no se volcó masivamente hacia Sanguinetti. El ganó la elección obteniendo un porcentaje de votos que es menor —creo— al obtenido por el Partido Colorado en los últimos años. Pero, de todos modos, una mayoría relativa de la población se volcó hacia la propuesta de Sanguinetti porque encontró una propuesta que, en su slogan, estaba muy bien resumida: un cambio en paz. Yo creo que el voto a Sanguinetti es un voto que postula cambios.

Retomando el análisis tenemos que el primer gran factor de permanencia que impresiona, es el de la estabilidad del voto dentro del sistema de partidos tradicionales. El segundo gran factor de permanencia que impresiona es la propia estabilidad del Frente Amplio. El porcentaje del FA es relativamente parecido al que obtuvo en las elecciones del '71. Un análisis cuidadoso de ese porcentaje sugiere que el FA tuvo una votación razonablemente buena. En mi opinión personal, mucho mejor de la que era esperable. De acuerdo a las encuestas que nosotros hicimos durante todo el año, lo que podríamos llamar el FA del '71, el FA histórico, el anterior a la salida de Seregni, ese FA no sacaba más del 20 por ciento de los votos, en Montevideo. Si llegó al 32 por ciento es porque amplió su electorado liberal. Y amplió su electorado no en base a militancia, sino en base a un voto de opinión. Ese es un elemento interesante. Mucha gente se pregunta si este porcentaje obtenido es un techo. Yo

tiendo a pensar que no hay ninguna razón para afirmar que este porcentaje es un techo para el FA. Por el contrario, la experiencia internacional sugiere que de todos los autoritarismos se sale con una distribución de votos muy parecida a la obtenida antes de la instalación de esos regímenes autoritarios. Si es una democracia, como confiamos en que sea, y si todos nos atenemos a las reglas de juego democrático, la democracia se caracteriza por la rotación en el poder. Se caracteriza —justamente— por el cambio de opiniones, por la existencia de una gran masa de opinión no militante que escoge alternativas diferentes. Si atendemos a cualquiera de los regímenes democráticos, vamos a ver que la rotación en el poder es lo usual. Evidentemente, no hay estabilización en el poder de ningún partido. Entonces, la realidad del FA hoy permite pensar que —en cinco años, si maneja bien las cosas— pueda convertirse en una alternativa de poder.

Yo diría que el tercer factor de estabilidad interesante es que el Uruguay volvió a votar por lo que podríamos llamar bienes políticos. Una de las cosas que muestra la elección es el fracaso radical de los modelos economicistas, de reivindicación. Y se da en un momento en que el salario real llega a su mínimo histórico y la desocupación a su máximo histórico. Pero además, en definitiva, el 70 por ciento de la población vota por bienes políticos, es decir, vota por alguien que no le propone —fundamentalmente— salarios o empleo, sino que vota por alguien que le propone —fundamentalmente— pacificación y democracia. Yo creo que este es un elemento que, en la historia del Uruguay, fue así hasta 1960. La gente en esas elecciones votó, "compró" bienes políticos, mucho más que promesas económicas. Desde el 60 al 74 se pasa a "comprar" más bienes económicos. Pero es interesante comprobar como en muchos países —Argentina, por ejemplo— la gente valora más los bienes políticos, que los económicos. Y particularmente, la posibilidad de vivir en un régimen de paz, de tranquilidad.

Esos son los tres factores más interesantes de estabilidad. Creo que hay también, factores muy claros de cambio. Yo diría que hay tres factores de cambio notorios. El factor de cambio que —a mi personalmente— me llama más la atención es el inmenso potencial de renovación del Partido Colorado. Hubo gente que sostenía que, históricamente, el que lo muestran para el militarismo del 75, para Terra, y —al fin y al cabo— Luis Batlle y José Batlle y Ordoñez son procesos en los cuales se decanta una renovación estructural interna del partido. Los hechos muestran que la distribución del voto dentro del Partido Colorado, no responde a estrategias de su dirección, sino indudablemente a la distribución de elector. Una proporción muy importante votó fuera de los aparatos tradicionales, fuera del lema. Pacheco sacó una votación que al Partido Colorado le sirvió, pero que es una votación mala; si tenemos en cuenta que tuvo la adhesión de mucho voto de tropa y de mucho voto de desinterés político. Y la 15 hizo una votación muy mala, yo diría, uno de los grandes fracasos de la elección 84. Explicada en parte, como decía Solari el otro día en un programa de televisión, porque Sanguinetti se puso por encima de la máquina, se postuló como un hombre de partido y como un presidente para todos. Intentó convertirse en político del conjunto del partido, y en estadista del conjunto del país. Y tuvo un éxito que —vamos a no exagerar— le alcanzó para sacar el 40 por ciento de los votos y con eso ganó. Dentro de ese éxito relativo de Sanguinetti, la lista 15 quedó identi-

ficada con lo que, la gente joven fundamentalmente, rechaza más. Y allí surge la buena votación de Tarigo y Flores Silva. Este último es —evidentemente— el hombre que votó mejor dentro del Partido Colorado. Si tenemos en cuenta que en las internas tuvo 12.000 votos, 8.000 de los cuales se le fueron al Frente Amplio, ahora obtuvo 70.000 y es una votación espléndida. De alguna forma, mejor que la de Batalla en el FA porque Batalla tomó una parte de una torta que pre-existía a él. Flores Silva, de alguna forma, creó una torta nueva. Creó un mercado interno.

El primer fenómeno importante de cambio es, a mi entender, la renovación del Partido Colorado. El segundo factor que me parece importante es la renovación del Partido Nacional. La renovación, no ya de su electorado, pero sí de su dirección. Desde el punto de vista electoral la estrategia del Partido Nacional está a la vista en sus resultados; los partidos no se renuevan antes de las elecciones, se renuevan después. Como en la vieja frase de Perón que decía: "hasta las elecciones se suma; las restas vienen después". Si pensaron que iban a tener éxito, estaban equivocados a priori. Es razonable que haya sido una decisión en el sentido de decir: hemos elegido un camino que lleva al fracaso ahora, pero que —a largo plazo— provocará una renovación del Partido. Es evidente que el PN se renovó en su plataforma, en su programa, que generó liderazgos políticos nuevos. Es evidente que el sector conservador pasó al Partido Colorado. Pero también es evidente que muchos se murieron. El sector conservador se caracteriza por ser más viejo. El PN quedó ubicado como una agrupación política de centro-izquierda. Es difícil saber cuál será su estrategia futura, pero tiene el 35 por ciento del electorado del país y no es nada despreciable.

El tercer elemento importante de renovación es la distribución de votos dentro del FA. Mientras que en 1971 el FA estaba compuesto de partidos e independientes, en 1984 está compuesto de partidos y frenteamplistas. Eso es una diferencia muy importante. Es decir, hoy los frenteamplistas no son independientes, son frenteamplistas. Eso sale de las encuestas con toda claridad. Y es claro que los frenteamplistas sin definición partidaria se orientaron mayoritariamente hacia uno de los grupos del FA. Esto no es al azar.

Tiene una explicación sociológica, que puede ser simpática o no, pero que se relaciona con tendencias de la opinión pública y el electorado del mundo entero. Es decir, Felipe González ganó porque decidió ser muy diferente a Allende. Mitterand ganó el día en que decidió ser diferente a las experiencias de frentes y las previas al 73. De alguna forma los electorados de izquierda son más pragmáticos, menos ideológicos, menos partidistas, aunque —por supuesto— que siempre hay en este sector un voto ideológico rígido y partidista, pero eso tiende a desaparecer. Tiende a tener mucho más éxito una tesitura de izquierda que, de alguna manera, retoma el pensamiento liberal. Lo que podríamos llamar a un liberalismo de izquierda. Que se manifiesta, en mi opinión, en Argentina, España, Francia, Portugal y otros países. Es muy importante para la izquierda entender que este es un tipo de adhesión de opinión, y no de militancia. Una adhesión que tiene un perfil de edad, de educación y de ocupación bastante claro. Son gente un poco mayor que la militancia, gente de 35 a 40 o 45 años. También hay jóvenes y es importante la adhesión de ese perfil de edades. El hecho de que la izquierda se convierta en una corriente política que no es sólo de militantes,

sino también de opinión, le abre perspectivas destacables. Porque está demostrado que la capacidad de un grupo de ser mayoría, depende de que no le exija demasiadas cosas a sus adherentes. El éxito de Batalla puede explicarse debido a que era un voto que teníamos de esa adhesión, en cuanto a disciplina partidaria y dedicación militante.

EL RESULTADO ELECTORAL ESTA MUY FRESCO TODAVIA Y, SIN DUDA, NO HA PERMITIDO UN ESTUDIO PROFUNDO. PERO ¿SON POSIBLES ALGUNAS ANOTACIONES EN CUANTO A QUE SECTORES SOCIALES APOYARON ELECTORALMENTE A QUE FUERZAS POLITICAS?

Sí, se pueden hacer anotaciones preliminares. Yo las puedo hacer para Montevideo, que es lo que conozco y lo que he estudiado. No conozco la realidad del interior.

Hay tres grandes ejes que inciden en la distribución del voto, que son la edad, la educación y la condición de actividad. La edad y la educación interactúan, es decir, los más jóvenes tienen más educación. Estos tres son los más importantes. Hay otros dos que inciden, que son el sexo y el lugar de nacimiento. Hay otros factores que intervienen, pero estos son los factores estructurales. En términos de edad, hay una clara polarización entre FA y Partido Colorado. Este último aumentó su proporción de votos en los sectores de mayor edad. El FA los aumenta en los sectores de menor edad. Una anotación importante es que, por primera vez en los últimos años, un partido tradicional —el Partido Nacional— tiene una proporción importante de adhesión juvenil. El Partido Colorado tiene muy poca adhesión juvenil.

Un segundo factor es la educación. También acá hay un fenómeno muy claro, que polariza al Partido Colorado y al FA. A mayor educación, mayor proporción de votos del FA. A educación más baja, mayor proporción de votos colorados. El PN tiene una proporción de votos importante en ambos estratos: educación baja y alta. Gráficamente sería una curva. En términos de edad y educación, el PN y el FA competirían en el mismo grupo.

El tercer factor es la condición de actividad. Hay una gran falsedad que conviene atacar de entrada, y es la que dice que el FA es expresión fundamental de los sectores obreros. Eso no es cierto. Entre los obreros, el FA tiene un 40 a 45 por ciento de votantes. Esto no era así en el 71. Esto corresponde a la renovación estructural de la clase obrera y a la renovación de los de los sindicatos. Pero además, hay que señalar que el FA también tiene un 40 por ciento de adhesión entre empresarios, gerentes, profesionales, altos mandos del sector público y del privado. Y también tiene un 40 por ciento de adhesión entre empleados de oficina y estudiantes. La demarcación bien clara ahí es, activo y no-activo, sumando a los activos, los estudiantes. Las amas de casa y los jubilados se orientan, fundamentalmente, hacia el Partido Colorado. Los activos fundamentalmente hacia el FA. Con la excepción de los comerciantes, los empleados de comercio y los vendedores que tienen una adhesión bastante mayor al Partido Colorado. Y lo mismo ocurre con lo que se llama servicios personales, es decir, servicio doméstico. Es decir que si uno analiza las características ocu-



paciones de la población, va a encontrar que el FA crece entre los gerentes, profesionales, administradores, obreros calificados, obreros en general, empleados, altos empleados y estudiantes. Decece entre jubilados, amas de casa, servicios personales, comerciantes, vendedores.

El Partido Nacional tiene una estructura estable a lo largo de las diversas ocupaciones. No discrimina por ocupación.

Luego quedan sexo y lugar de nacimiento. En lugar de nacimiento hay un hecho tradicional, y es que el PN tiene más votación, cuanto más rural es el origen de la población. Este año hay un fenómeno interesante que, en mi opinión, sólo es explicable por el voto de tropa. Y es que entre la población residente en Montevideo y nacida en el interior rural, la mayor parte de los votos fueron al Partido Colorado. No hay otra explicación que el voto de tropa y sus familiares, pues tradicionalmente, ese sector votaba al PN.

Finalmente el sexo también influye. Es decir, en el Partido Colorado las mujeres tienen una proporción un poco más alta que entre los hombres. En el FA es al revés. En el PN se da una proporción estable entre ambos sexos.

Estas son —como dije— anotaciones preliminares. El tema exige una investigación profunda.

A LA HORA DE ELEGIR SU VOTO ¿CUALES SON LAS PRIORIDADES DE LOS URUGUAYOS, EN TERMINOS RELATIVOS?

En estas elecciones —claramente— las prioridades fueron políticas. Pese a que esto no se avizoraba tiempo atrás, y parecía que las prioridades iban a ser de tipo reivindicativo. Pero en el momento de elegir su voto, la mayoría de la gente se inclinó por las prioridades política y no por promesas de retribución.

Esto es —evidentemente— un crédito al nuevo gobierno. No es un cheque en blanco, pero es un crédito. Es como decirle: "Muy bien; nosotros lo elegimos para que Ud. establezca un orden democrático, un orden pacífico, legalice la amnistía de presos políticos, lleve al ejército a los cuarteles y además —por supuesto— para que ponga en marcha la economía". Estas elecciones marcan un nivel muy interesante, que es el de la adhesión política.

INTENTANDO DESCOMPONER, DIGAMOS, LA ADHESION POLITICA ¿QUE PORCENTAJES SE PUEDEN MANEJAR EN CUANTO A ADHESION A IDEAS, HOMBRES, PROGRAMAS?

Es difícil manejarlo. Pero yo diría que, en el voto al Partido Colorado, hay un apoyo muy importante a la propuesta misma, no al programa, sino a la propuesta misma, no el programa, porque el programa del Partido Colorado no lo leyó nadie. Los programas en general no se leen, se tienen. Se tienen para las Convenciones.

En el voto al PN creo que influyeron dos tipos de cosas. En el voto que acabó votando la lista "W" la adhesión a Wilson Ferreira, y la crítica al régimen militar. Y los que se fueron de la "W" la adhesión al Partido Nacional, y el rechazo a la postura wilsonista. Aún cuando hayan votado a Por La Patria. Porque el que votó a Lacalle, no lo votó por lo que proponía sino justamente por lo que no proponía.

En el voto del FA la adhesión más fuerte a un programa. Pero también a un líder y a una tradición histórica.

Héctor Luna

las bases, DGBRE .84





Algunas Reflexiones Sobre Los Resultados Electorales

por ALDO SOLARI

LS

EL DÍA - Montevideo, del 1° al 7 de diciembre de 1984

*

1. Un análisis de los resultados de las elecciones a través del escrutinio primario, que ni siquiera es totalmente completo, y a pocas horas de su publicación comporta una serie de riesgos tan obvios que no vale la pena enumerarlos. Por ello, las reflexiones que siguen son esencialmente impresionistas y tienen, incluso para mí, un carácter provisorio, que sólo análisis más profundos permitirían invalidar o confirmar. Por otra parte, no debe esperarse un estudio completo, sólo ciertas dimensiones de un problema tan complejo serán tratadas aquí.

PARTICIPACION ELECTORAL

2. El análisis de los resultados tiene como punto de

referencia obligado el de las elecciones de 1971. En los ya publicados, respecto a 1984, consta un total de 1.928.316 votantes. Sin embargo, si se suman los totales nacionales que aparecen para cada Lema se llega a 1.916.471, es decir que faltan 11.845 votos que no aparecen en ninguna columna y que, presumiblemente, son anulados. El Ministerio del Interior ha hecho notar, además que por causas no explicadas, faltan algo más de 70 circuitos. Debe suponerse que estos contendrían entre 17 y 18 mil votos. Se llega así aproximadamente a 1.946.000 votos emitidos lo que daría una tasa de participación del 88,55% de los inscriptos, un 4,10% menos que

la de las elecciones de 1971 que fue de 92,85%. Aparentemente la abstención habría aumentado levemente. Sin embargo, es difícil afirmarlo. Se ha demostrado que el padrón contiene más personas, ciudadanas naturales o legales, de 18 años y más que las que efectivamente residen en el país. Aguilar estima ese exceso en un 5% para el padrón que se utilizó para las elecciones internas de 1982. La causa principal es que los uruguayos que han emigrado no son eliminados del padrón y lo han hecho en mucha mayor proporción que los que hayan podido venir a votar. Por lo tanto, es perfectamente posible que la tasa real de participación haya sido igual o más alta que la que se registró en 1971. De todos modos, en ambos años se registra una tasa de participación extraordinariamente alta siendo difícil encontrar similares en la comparación mundial.

Una tasa de participación tan elevada indica que la ciudadanía uruguaya reconoce la legitimidad de las elecciones como método pacífico de resolver la contienda entre diversos grupos políticos y asignarles los cargos de gobierno. Y es a ese aspecto que casi todos los analistas se refieren con satisfacción. Algunos autores han sostenido, sin embargo, que una alta participación, altísima en este caso, es un indicador de una alta polarización del electorado alrededor de organizaciones políticas que se perciben como excluyentes y que por ello es muy peligrosa para la estabilidad de la democracia. Concluyen, en suma, que una participación moderada es, al contrario de lo que muchas veces se piensa, un signo de salud democrática. No podría entrar aquí en el análisis de una cuestión tan compleja. Personalmente me inclino a creer que los niveles de participación dependen de múltiples factores y que, una alta, puede provenir de algunos que no ponen necesariamente en juego la estabilidad democrática. Algunas consideraciones posteriores proporcionarán al lector, o al menos así lo espero, elementos para reflexionar sobre este problema.

DISTRIBUCIÓN NACIONAL DE LOS VOTOS

3. Los porcentajes de los partidos en las elecciones de 1971 y anteriores aparecen siempre calculados sobre votos válidos en el escrutinio definitivo, es decir eliminando votos en blanco y anulados y, obviamente, los observados ya no existen. Para poder comparar se hace, pues, necesario hacer una estimación aproximada de los votos válidos y otra de los porcentajes que aparecen en los resultados primarios de que disponemos.

Para determinar los votos válidos, al 1.946.000 presumiblemente emitidos señalados más arriba habría que restar los casi 24.000 votos en blanco que aparecen en los resultados publicados, los 11.845 anulados y el alrededor de 500 entre anulados y en blanco que aparecerán entre los 17 o 18 mil no escrutados todavía. Todavía sería necesario restar entre 1.500 y 2.000 votos anulados o en blanco que presumiblemente aparecerán entre los actuales observados. Se llega así a una estimación aproximada de 1.908.000 o 1.910.000 de votos válidos, aproximación satisfactoria a nuestros fines.

Para determinar la distribución porcentual en el escrutinio definitivo se estima generalmente que los votos observados en el escrutinio primario se distribuirán aproximadamente de la misma manera que los válidos en él. La experiencia prueba que efectivamente es así y que

las diferencias son mínimas. Mucho más razonable es esperar lo en el caso de estas elecciones porque al haberse eliminado los votos interdepartamentales, que eran todos observados, los que quedan son apenas un 3,85% del total de emitidos. Por lo tanto, la distribución porcentual en el escrutinio definitivo deberá ser muy análoga, casi idéntica, a la que se da entre los votos válidos en el primario. En este, si al 1.928.316 votos emitidos se le restan los anulados, los en blanco y los observados se obtiene la suma de 1.818.319 sobre la que hay que calcular el porcentaje de los sufragios emitidos por cada Lema. Se obtiene el siguiente resultado:

CUADRO 1

PORCENTAJE POR LEMA PARA 1971 y 1984 (1)

| | 1971 | 1984 | Diferencia en puntos porcentuales |
|------------------|---------|---------|-----------------------------------|
| Partido Colorado | 40,96 % | 40,97 % | 0 |
| Partido Nacional | 40,19 % | 34,88 % | - 5,31 |
| Frente Amplio | 18,28 % | 21,67 % | + 3,39 |
| Unión Cívica | 0,53 % | 2,43 % | + 1,90 |

Se puede obtener una aproximación a los votos que en definitiva obtendrán los partidos, aplicando esos porcentajes a la cifra de 1.910.000 votos válidos mencionada más arriba. Se trata de una mera aproximación pero que tiene su utilidad para comparar los votos de los lemas en relación con los que tuvieron en el escrutinio definitivo de 1971, lo que permite una mejor visualización de lo ocurrido.

CUADRO 2

Estimación de los votos en el escrutinio definitivo de 1984 con los efectivamente obtenidos en 1971 e índice sobre este último año considerado como base 100.

| | 1971 | 1984 | Índice |
|------------------|---------|---------|--------|
| Partido Colorado | 681.624 | 782.500 | 115,0 |
| Partido Nacional | 668.822 | 666.200 | 99,6 |
| Frente Amplio | 304.275 | 413.900 | 136,0 |
| Unión Cívica | 8.844 | 46.400 | 524,6 |

Si se recuerda que los votos válidos en 1984 presumiblemente serán un 15% más que en 1971, es decir, que el índice es 115 se nota que el Partido Colorado coincide exactamente con él, que el Partido Nacional no tiene ningún aumento y hasta es posible que baje su votación en numerosos absolutos y que el Frente Amplio hace algo más que doblar el aumento de votos válidos en porcentajes. Desde este punto de vista, el enorme índice que le corresponde a la Unión Cívica es poco significativo debido a la bajísima base inicial.

Si se consideran los datos de los Cuadros 1 y 2 en conjunto, los que por otra parte no hacen más que expresar la misma realidad de diferente manera, la atención tiende a dirigirse a las diferencias. El Partido Nacional baja considerablemente en términos porcentuales, habiendo perdido la anterior elección por apenas 12.800 votos, lo hará en 1984 largamente por encima de los 100.000, el Frente Amplio experimenta un aumento considerable, etc. Y estos cambios son, sin duda, importantes. Diría, sin embargo, que lo más impresionante es la relativa gran estabilidad de la distribución cuando se considera que han transcurrido trece años y lo que ha pasado en ese lapso. Se podrían citar muchas elecciones del pasado en las que cuatro años después los cambios en la distribución electoral fueron iguales o mucho mayores que los que se constatan entre 1971 y 1984. En 1954 el Partido Colorado obtuvo el 50,5% de los sufragios, en 1958 el 37,8%, en 1962 el 44%, El Partido Nacional obtuvo respectivamente el 35%, el 49,7% y el 44%. Muchas de estas variaciones porcentuales son notablemente más grandes que las que aparecen en el Cuadro 1.

Puede señalarse que esa alta estabilidad es más notoria, si se quiere, al nivel de la representación parlamentaria. Para el Senado, para el cual se tienen resultados que difícilmente pueden cambiar en el escrutinio definitivo, serán electos 13 miembros por el Partido Colorado, el mismo número que en 1971. 11 por el Partido Na-

cional que perderá un respecto a entonces, el que será ganado por el Frente Amplio que pasará de cinco a seis senadores. Mirado desde la composición del Senado, así parece como si nada hubiera pasado. Es cierto que, como se verá después, cambios considerables ocurren en la distribución interna de los lemas, pero en términos generales lo que domina es la estabilidad. Y esto es tanto más notable cuando se piensan que han transcurrido trece años, once de los cuales de régimen militar con todo el tremendo trauma que significó.

Dentro de la estabilidad general creo que sigue siendo notable la de los llamados Partidos Tradicionales que han obtenido, sumados, el 75,85% de la votación. Tres de cada cuatro ciudadanos siguen votando por ellos cuando múltiples causas hubieran hecho perfectamente explicable una caída vertical. Hace 30 años el país cayó en la más grande crisis económica de su historia; de ellos, diecinueve conocieron el gobierno de uno u otro de los Partidos Tradicionales, durante los 11 restantes un régimen militar los mantuvo largo tiempo en silencio. Para los muchos que sostuvieron que la sustentación del dominio de los dos grandes partidos era el clientelismo, la expectativa de una fuerte caída debió ser mucho mayor ya que durante 11 años estuvieron apartados de la posibilidad de practicarlo. Más aun, las fracciones que en alguna medida pudieron hacerlo porque apoyaron al llamado proceso, son las grandes perdedoras de las elecciones.

EL VOTO FLOTANTE

Todo ello indica que estas elecciones llaman, una vez más, a la necesidad imperiosa de encontrar explicaciones adecuadas a esa extraordinaria lealtad ciudadana de los partidos tradicionales. Una supervivencia de tantos años de un régimen con los mismos partidos dominantes es un fenómeno único en el mundo. Esta explicación, que de una manera muy incompleta he intentado en otras ocasiones y que no voy a reiterar aquí no solo no puede recurrir al clientelismo, sino que debe enfrentar el problema del voto flotante. Desde hace muchos años es imposible explicar las variaciones de los resultados electorales sin recurrir a él. Las bajas y subas considerables, que se han señalado antes, de los porcentajes de cada partido tradicional, se dan con un mantenimiento del que corresponde a la suma de los mismos. Existe, sin dudas, un voto flotante que se trasladó en buena parte al Frente Amplio. Sin embargo, todo indica que, aun después de la aparición de éste continúa existiendo un voto flotante cuya lealtad, aunque parezca paradójica, se dirige a los partidos tradicionales sin referirse a alguno de ellos en particular. Quizás, y esto es altamente conjetural, hay tres tipos de voto flotante cuyas proporciones es imposible determinar. Una primera categoría, que en puridad no sería voto flotante, es la del elector leal a un partido tradicional que cuando entiende que le es imposible votar por él, opta por la abstención. Un segundo tipo sería el elector normalmente leal a un partido tradicional y que, en ocasiones, da su voto al otro. El voto puede tener muy diversos significados que no se excluyen necesariamente entre sí. El elector lo hace porque se siente mejor representado o menos rechazado por el partido por el que no vota habitualmente; lo hace porque tiene grandes resistencias contra el Frente Amplio y cree que, de todas maneras, debe detener su crecimiento; lo lleva a cabo, en fin, porque quiere emitir un voto útil, es decir, uno que percibe como interviniendo efectivamente en la composición del Poder Ejecutivo. Si se quiere, y como se apuntaba antes, el elector siente que emite un doble voto útil, contra el Frente Amplio y por un partido tradicional. Una tercera categoría, estaría constituida por el elector que no tiene lealtad alguna fija a un partido determinado, ni a los partidos tradicionales y que en cada elección decide su voto.

Si, pese al voto flotante, los partidos tradicionales son capaces de mantener votaciones tan altas y en alguna medida intercambiables, es porque han sido y continúan siendo capaces de canalizar una serie de deman-

das sociales, de agregarlas de algún modo y de hacer sentir a los ciudadanos que, al menos desde el punto de vista político, lo representan. Una adhesión tan antigua y tan estable pese a su erosión reciente responde a causas profundas. Es obvio que decir esto no significa afirmar que el fenómeno sea bueno, cosa totalmente ajena a estas afirmaciones. Pero es cuando se le considera horrible cuando más necesario se hace, en todo caso, encontrarle una explicación adecuada. Y esa explicación sea cual sea, es más profunda que la simple existencia de la Ley de Lemas, que es más el producto de la existencia del sistema que su causa, por más que tienda a reforzarlo. Baste recordar que en todas partes, los partidos dominantes dictan una legislación electoral que los favorece y que hace difícil desafiar su predominio, pero esa legislación no impide que en definitiva las cosas cambien y en mucho menos tiempo que el que ha llevado a los uruguayos a alterar muy moderadamente el orden de cosas tradicional. Consideraciones éstas que serán retomadas cuando se considere el problema del futuro del sistema de partidos en Uruguay.

DISTRIBUCION DE LOS VOTOS

4. La comparación entre Montevideo e interior del país arroja algunas luces para un análisis un poco más profundo. Por los mismos procedimientos descriptos anteriormente se llega a que los votos válidos escrutados en Montevideo son aproximadamente 890.000. Sobre ellos los partidos obtienen los porcentajes comparados con los de 1971 que se presentan a continuación:

CUADRO 3

PORCENTAJES POR LEMA PARA MONTEVIDEO EN 1971 y 1984

| | 1971 | 1984 | Diferencia en puntos porcentuales |
|------------------|---------|---------|-----------------------------------|
| Partido Colorado | 39,49 % | 35,93 % | - 3,56 |
| Partido Nacional | 29,74 % | 27,07 % | - 2,67 |
| Frente Amplio | 30,14 % | 33,76 % | + 3,62 |
| Unión Cívica | 0,55 % | 3,14 % | + 2,59 |

En Montevideo los votos válidos subieron bastante más que los del total del país, en un 26%. Ambos partidos tradicionales crecieron aproximadamente lo mismo, en alrededor de un 15% o algo menos. En cambio, el Frente Amplio, debe haber subido sus votos en alrededor de un 40%, mucho más que los votos válidos.

Si pasamos al Interior de la República, considerado como un todo, tenemos el cuadro siguiente:

CUADRO 4

PORCENTAJES POR LEMA PARA EL INTERIOR DEL PAIS EN 1971 Y 1984

| | 1971 | 1984 | Dif. en puntos porcentuales |
|------------------|--------|--------|-----------------------------|
| Partido Colorado | 42,04% | 45,58% | + 3,54 |
| Partido Nacional | 47,87% | 42,00% | - 5,87 |
| Frente Amplio | 9,58% | 10,62% | + 1,04 |
| Unión Cívica | 0,51% | 1,79% | + 1,28% |

En el Interior el Partido Colorado creció mucho más fuertemente que lo que lo hicieron los votos válidos, 7% aproximadamente, llegando a un 14 o 15% de crecimiento. El Partido Nacional no sólo creció menos que los votos válidos sino que todo indica que sus votos en el escrutinio definitivo disminuirán entre un 6 y 7% respecto a los que tuvo en 1971. La estabilización o la pequeña regresión del número absoluto de votos del Partido Nacional que es previsible en la República en conjunto es el producto de una seria disminución en el Interior. El Frente Amplio creció un poco más que los votos válidos emitidos, pero mucho menos intensamente que en Montevideo. En realidad parecería que se puede demostrar que, prácticamente todo el crecimiento del Fren-

te Amplio se produjo en Montevideo y Canelones. Así lo indica el cuadro siguiente:

CUADRO 5
PORCENTAJES POR LEMAS PARA MONTEVIDEO
Y CANELONES SUMADOS Y RESTO DEL
PAIS EN 1971 Y 1984

| | MONTEVIDEO-CANELONES | | RESTO DEL PAIS | |
|------------------|----------------------|--------|----------------|-------|
| | 1971 | 1984 | 1971 | 1984 |
| Partido Colorado | 40.54 | 37.61% | 41.43 | 45.66 |
| Partido Nacional | 32.40 | 28.83 | 48.82 | 43.33 |
| Frente Amplio | 26.50 | 30.53 | 9.20 | 9.28 |

Estas cifras demuestran que la erosión de los partidos tradicionales sólo fue un fenómeno real en Montevideo y Canelones y que, además, únicamente allí aumentó. En el resto del país, un aumento del Frente Amplio del 0.8% carece de toda significación como es obvio. En 1971 prácticamente el 73% de los votos válidos fue a los partidos tradicionales en Montevideo y Canelones sumados; en 1984 ese porcentaje se reduce al 66.44%. Podría conjeturarse, incluso, que el fenómeno es esencialmente montevideano para lo que sería necesario estudiar los circuitos que integran el Gran Montevideo para ver si en ellos se da con más fuerza. La contracara de este hecho es que el Frente Amplio parece que se enfrentará a una especie de muro o de cortina que, hasta ahora, no puede traspasar y que está constituido por el resto del país. La desaparición de los votos interdepartamentales no ha hecho sino poner en mayor evidencia este fenómeno. Pero esto permite otra interpretación. El 9.2% que tenía el F. Amplio en 1971 estaba en gran parte compuesto por residentes de Montevideo, que hoy están empadronados allí; el 9.28% actual es de residentes efectivos en el Interior. Por lo tanto, habría un aumento real mucho mayor en éste y menor en Montevideo que el aparente.

Volviendo a la relación entre los partidos tradicionales, es necesario subrayar que la gran diferencia se produjo en el Interior del país y particularmente fuera de Montevideo y Canelones, donde se concentran las grandes pérdidas del Partido Nacional que llevan al resultado, bastante excepcional de que el Partido Colorado lo supere por 35.000 votos en el escrutinio primario. En 1971, el Partido Colorado perdió en el interior del país por 57.000 votos; en 1966, en que ganó la elección por 111.000 votos, cifra altísima para los votantes de la época, ganó apenas en el Interior frente al Partido Nacional.

La verdad es que hay que remontarse a 1954 para encontrar una elección en que el Partido Nacional sólo haya obtenido el 35% de los votos. Es, sin duda, el peor resultado en 30 años.

SOBRE LAS CAUSAS DE LA DERROTA DEL PARTIDO NACIONAL

5. Las causas de la caída tan pronunciada de la votación del Partido Nacional son y serán muy discutidas y, además, debe tenerse en cuenta que toda argumentación sobre el punto es altamente provisoria hasta que no se cuente con análisis más finos de los resultados que los que hoy son posibles y con estudios provenientes de otras fuentes. Las reflexiones que siguen parten de los comienzos de la campaña electoral porque de otro modo serían necesarios largos desarrollos y porque tampoco creo que pudieran cambiar las sugerencias que aquí se exponen.

El Directorio del Partido Nacional en su declaración posterior al acto electoral menciona tres causas; la última de las cuales no llega a explicitarse claramente, pero que parece aludir a errores que el partido habría cometido. La primera causa estaría constituida por la proscripción y prisión de su líder que habría debido ser el candidato natural a la presidencia; la segunda, serían las presiones que se habrían ejercido sobre las tropas de línea. La declaración señala que la alta diferencia en favor del Partido Colorado indica que las dos causas fundamentales no alcanzarían a explicar el resultado por lo cual se

alude a la existencia de otras. Además de que esto parece evidente, es difícil compartir la idea de que la primera de las causas pueda tener los efectos negativos que se le atribuyen. La inmensa mayoría del país, la casi unanimidad, ha compartido, como no podía ser de otra manera, la certeza de que la proscripción y prisión del señor Wilson Ferreira son totalmente injustas. Esa prisión y proscripción colocaron a Ferreira en la situación de ser la principal, por su calidad de gran líder político, víctima de una extraordinaria arbitrariedad del régimen militar. Ahora bien, los resultados electorales son más claros y concluyentes en contra del llamado proceso que lo que fueron las propias elecciones internas. Es evidente que en una escala imaginaria de cercanía o alejamiento del régimen militar el que aparecía o los que aparecían más lejos y más perseguidos por él eran los más favorecidos, en principio, frente a la gran masa del electorado. La proscripción y prisión de Ferreira junto a la declarada y reiterada oposición que el Partido Nacional hizo al pacto del Club Naval le permitieron presentarse como el más radical opositor al proceso, como el que no tenía ninguna contaminación ni compromiso con él. Es muy sostenible, pues, que al comienzo de la campaña electoral el resultado neto del signo negativo de no poder llevar a Ferreira como candidato y los signos positivos que se acaban de mencionar, haya sido favorable a los nacionalistas; en todo caso neutro, pero muy difícilmente perjudicial. En cuanto a las presiones sobre la tropa, suponiendo que hayan existido, es difícil atribuirles demasiada importancia, por diversas razones. Se supone que el beneficiario de ese voto fue esencialmente el señor Pacheco y es razonable creer que lo hubiera sido, en parte al menos, de todas maneras. No hay que olvidar que una buena proporción del aumento de la tropa se produjo durante su presidencia. Por otra parte, la prédica contra el pacto del Club Naval, las declaraciones en el sentido de que serían investigadas hasta el fondo todas las irregularidades que ocurrieron hicieron aparecer al Partido Nacional, fuera esa su intención o no, como el enemigo de los militares. Tanto así, que varias veces el propio candidato presidencial nacionalista se quejó de esa imagen. Justa o injusta era obvio que tenía que enajenar la mayor parte del voto militar. Por último, es experiencia bien conocida que el secreto del voto, por el que tanto luchó el Partido Nacional, hace muy azarosas y a menudo riesgosas por las reacciones que provoca, las supuestas presiones.

Por todas estas razones creo que sería un muy grave error del Partido Nacional colocar en primer término las razones a las que alude expresamente la declaración de su Directorio y minimizar las otras. Es en una adecuada evaluación de éstas que se juega su destino como colectividad histórica. Tengo para mí que la causa fundamental no es nueva y que la historia política del país enseña que hay comportamientos, que aunque puedan ser muy coherentes y elogiados en sí mismos, cosa que no se entra a juzgar, tienen un alto precio en términos electorales.

"DECLINACION IDEOLOGICA"

Por ello me permito incluir aquí un análisis sobre el punto que realicé en 1967 en mi libro sobre el Desarrollo Social del Uruguay en la posguerra, poniendo entre comillas: "Un consenso muy fuerte sobre un sistema de valores, cuyas bases de hecho han ido desapareciendo, no ha sido sustituido por ningún otro capaz de enfrentar a los grandes cambios que se han producido; pero ha sido eficaz para provocar dentro de los dos grandes partidos el fenómeno de la declinación de las ideologías. A esto se suma el siguiente fenómeno. Si un grupo, dentro de un partido, tiene una fuerte cohesión ideológica le es mucho más difícil conquistar votos en todas las clases sociales y estará en gran desventaja electoral frente a los otros grupos. Puede ocurrir, sin embargo, que acumulando una cierta relativa consistencia ideológica a un

hábil manejo de la política de clientela pueda hacerse mayoritario. En este caso, que parece ideal, el grupo transmitirá su fisonomía ideológica a todo el partido. Pero no hay que olvidar que para que eso sea posible le será necesario tener una mayoría aplastante dentro de su propio partido. Pero si este fenómeno llega a ocurrir se abrirán dos posibilidades. O bien los otros grupos dentro de su partido, de los cuales no pueden prescindir para ganar la elección al rival tradicional, por minoritarios que sean, lo obligan a pactar entregándoles una parte del poder, en cuyo caso la posibilidad de la realización de una política coherente naufragará; o bien, la fracción mayoritaria se negará a todo pacto con las minorías de su propio partido. En este caso, las minorías, seguras derrotadas y con escasa participación posible, al menos de acuerdo a sus aspiraciones; o terminarán votando fuera del lema o perderán interés en una elección que desde su punto de vista está decidida o ambas cosas al mismo tiempo. Es decir, la consecuencia final es que el partido perderá las elecciones... Existiendo un sistema real de partidos múltiples que la ley de lemas y la tradición hacen votar bajo un mismo partido; cuanto más análogas sean las posibilidades de cada grupo importante dentro de cada uno de los partidos, mejor votará el partido en su conjunto... Cuanto más aplastantemente mayoritaria sea una fracción o grupo peor votará el partido, salvo que se resigna a repartir el poder con las minorías dándoles una mayor porción que la que corresponde exactamente a sus votos... Esta parece ser una especie de ley de hierro del sistema" (págs. 160-161).

Esta hipótesis, me la había sugerido el ascenso, el predominio de Batlle Berres en el Partido Colorado y la derrota final de éste a manos del P. Nacional. Ahora bien, no solamente la mayoría del Partido Nacional en 1984 no atendió a esa necesidad de dar a cada grupo dentro del Partido lo que podríamos llamar un lugar confortable bajo el sol, sino que acompañó ese hecho de una ideologización que, al menos en términos declarativos fue mucho mayor que la de Batlle Berres en el pasado. La mayoría desconoció la necesidad de pagar un exceso diferencial por los votos de la minoría como siempre ocurrió en el pasado para tener posibilidades de ganar y lo hizo en un contexto fuertemente ideologizado. Este fenómeno, que describe el comportamiento general y al discurso de la mayoría del partido tuvo múltiples manifestaciones que lo reforzaron. Así, cuando el señor Ferreira (hijo) declaró que no importaba que hubiera gente que abandonara el partido si ese era el precio para homogeneizarlo, estaba diciendo, además, quizás sin saberlo, que era el precio para que perdiera las elecciones. Subrayo que no hay, en todo lo anterior, ningún juicio valorativo. Es perfectamente legítimo sostener lo que afirmó la mayoría nacionalista y es posible creer, inclusive, que era lo mejor para el país. Sobre lo que aquí se insiste es que cualquiera fuera su legitimidad, su precio, en términos electorales tenía que ser inevitablemente muy alto dentro del sistema actual. Es una paradoja interesante, no que el P. Colorado haya aprendido la lección puesto que la conoce hace mucho tiempo, sino que el Frente Amplio se comportó de acuerdo con ella. Las diferencias ideológicas internas, que vaya si son importantes, se minimizaron y, sobre todo, no se exteriorizaron; todos los grupos tuvieron o creyeron tener un lugar razonable; nadie fue rechazado, etc.

IMPOSIBILIDAD DEL DESAFÍO INTERNO

Es evidente que la "ideologización" del discurso de la mayoría nacionalista sólo podía traerle perder el apoyo electoral de un voto tradicionalmente muy importante para el partido. Sin duda no en su totalidad pero sí una buena parte de él. La que se sintió rechazada por él se vio, además, en la imposibilidad de poder desafiarlo de modo mínimamente eficaz dentro del partido. Y por ello no es casualidad que el Partido Nacional haya perdido mucho más votos en el Interior que en Montevideo. Quizás, en Montevideo perdió más votos a su izquierda

que a su derecha, porque le era muy difícil competir con el Frente Amplio; en el Interior, sin duda, en el otro extremo del espectro.

Existen otras causas aunque creo que accesorias. Las contradicciones de los dirigentes de la mayoría jugarán algún papel. En una etapa, bajo el lema "sin Wilson nada", se dio la impresión, se lo haya querido o no, de que no se concurriría a las elecciones y que se iba a levantar una vieja y prestigiosa bandera del P. Nacional como es la abstención. Después, se decide concurrir a las elecciones y una de las principales razones que se aduce es que, de otro modo, se pierde la propiedad del lema. Con esto se agrega un factor de confusión. De un discurso de tonos heroicos, de no ceder nada si se proscribiera a su líder se pasa a una razón casi burocrática como es la del dominio del lema. Más adelante, se hace la propuesta de un llamado a elecciones sin personas ni partidos proscritos en el menor tiempo posible, lo que significa que el gobierno electo será provisorio o transitorio o como se le quiera llamar. Luego se dice que el "provisorio" es una invención de los adversarios, y que jamás fue usado por la mayoría nacionalista, lo que puede ser cierto respecto al término pero que obviamente no lo era respecto al concepto.

Estas reflexiones, y muchas otras que podrían agregarse, si es que tienen algún valor, apuntan a que es dentro de su propio comportamiento que la mayoría del P. Nacional debe encontrar las causas de la derrota. Obviamente, no pretenden indicar cuál deberá ser la conducta futura de la mayoría. Es muy legítimo que quiera constituir un partido que excluya a todos los que no compartan una ideología; lo es, también, que quieran construir un partido personalista-ideológico que tenga la misma significación. Todo ello depende de opciones valorativas en que no podría, por cierto, introducirme. Lo visible, es que la mayoría tendrá considerables divisiones en el análisis de estos problemas. Si es imaginable que eludan la luz pública para ventilarlas, no lo es que no las tengan. Se ha discutido mucho hasta donde existe una lógica en política y no tendría sentido señalar aquí las diversas posiciones en la materia. Pero ciertamente, al menos en determinadas circunstancias, esa lógica existe y la conclusión del comportamiento del Partido Nacional no podía ser la victoria que proclamó tener en sus manos sino la derrota que efectivamente sufrió.

EL VOTO COLORADO

6. Puede aparecer ilógico que se haya comenzado por el análisis del partido derrotado y no del triunfante. Creo que hay dos razones: una que lo más difícil de explicar es la derrota del P. Nacional, frente a un Partido Colorado que no hizo más que mantenerse en la preferencia del voto ciudadano. La segunda, es que es más fácil por menos controvertible lo que ocurrió dentro del partido triunfador. Con todo algunas reflexiones parecen imponerse.

Como lo muestran las cifras de Montevideo y Canelones el P. Colorado ha sufrido una fuerte erosión en ambos departamentos. Al mismo tiempo debe recordarse que, en 1966, antes de la formación del Frente Amplio, el partido obtuvo el 49,3% de los votos válidos, 8 puntos porcentuales más que los que obtiene hoy y la misma diferencia con lo que consiguió en 1971. Todo tiende a indicar que el P. Colorado ha sufrido una erosión más fuerte que el Partido Nacional por la constitución del Frente Amplio como lo confirma la importancia dentro de éste de una fracción o grupo que, en gran medida, es de origen batllista. Pese a ello y al crecimiento del Frente Amplio pudo mantener su electorado en el total gracias a la caída del P. Nacional. Es claro que votó muy bien en el interior del país con lo que pudo compensar las pérdidas que, en términos porcentuales, tuvo en Montevideo.

Estas se dieron, pese a que fue allí donde el P. Colorado presentó una imagen más fuerte de renovación a través de las listas 85 y 89 que trataron, y aparentemente tuvieron éxito, de captar el voto de los jóvenes llevando

como candidatos a una nueva generación. Numerosos estudios indican que es dentro de los jóvenes, menores de 30 años, donde el Frente Amplio tiene una mayor penetración. Eso no quiere decir, por cierto, que todos los jóvenes votan por el F. Amplio. Una buena parte lo ha hecho por el P. Colorado gracias a la imagen que dieron esas listas. La lista 15 también presentó un núcleo de hombres relativamente nuevos en un intento de renovar sus cuadros. Estos esfuerzos de renovación, ¿son auténticos? Me inclino a creer que sí. ¿Son profundos? Sólo el futuro puede responder a esta pregunta, pero me inclino a creer que son de importancia, entre otras cosas, porque van en el sentido de la única respuesta posible a los desafíos que el partido enfrenta y enfrentará en el futuro.

Las diferencias entre las listas fueron ventiladas, casi siempre, con gran mesura; el partido supo darles a cada una su reconocimiento y un espacio político en el que pudieran demostrar sus posibilidades. El comportamiento frente al señor Pacheco fue totalmente diverso al que tuvo la mayoría del P. Nacional frente a sus minorías y siguió las reglas que se han mencionado más arriba y que este último ignoró. La minoría del P. Colorado obtuvo un respetable 23%. El lema centra el pobre 15% de la del P. Nacional y seguramente sirvió para canalizar una buena parte del voto que abandonó a éste.

Creo que el resultado electoral dependió en buena parte no sólo de los comportamientos del P. Nacional ya señalados, sino de la hábil combinación del programa, equipo de dirigente y asesor y candidato presidencial que la mayoría del P. Colorado exhibió. De ese modo el partido fue capaz de transmitir una imagen de organización seria y responsable, capaz de dirigir con sensatez al país en las horas tan difíciles que se enfrentan. Siempre es complejo determinar el papel de los candidatos en una elección y su peso personal en los votos obtenidos. Diría, sin embargo, que la mayoría de los analistas están de acuerdo en otorgarle una significación considerable, aunque sea difícil de separar el resto del entorno. En ese sentido, Sanguinetti supo ser un candidato ejemplar, capaz de transmitir y de reafirmar a todo lo largo de la campaña la imagen de un hombre de Estado. Creo que lo es, pero ha habido muchos hombres que podrían haberlo sido y que fueron incapaces de transmitir esa imagen con la intensidad que Sanguinetti lo hizo.

SOBRE EL FRENTE AMPLIO

7. La mayoría de los votantes del Frente Amplio, de los cuales una proporción altísima han sido activísimos militantes, ha sentido una profunda decepción por los resultados que no respondieron a las expectativas que se habían hecho. Particularmente, la pérdida de la Intendencia de Montevideo, que la inmensa mayoría pensaba que se ganaba y que se estuvo a punto de ganar, alimentó y alimenta ese sentido de frustración.

Sin embargo, el Frente Amplio votó, diría, muy bien. Las persecuciones de que fue objeto es posible que hayan tenido un efecto más bien neutro; pero en cambio la proscripción de su líder claramente lo perjudicó.

En el caso del Frente Amplio sería erróneo, como en cualquier otro, hacer depender todo del papel de las personas. Pero parece imposible que nadie niegue la enorme trascendencia del papel que Seregni jugó. Se ha señalado muchas veces que en 1971 el Frente Amplio fue objeto de resistencias que no solo lo presentaban como un peligro nacional, sino que le negaban toda legitimidad. Ese hecho, en el interior de la República, llevó a que en muchas partes fue prácticamente imposible para el Frente Amplio realizar movilizaciones y actos. En 1984, en lo esencial, el Frente ha sido reconocido como un competidor legítimo, como un partido entre los otros. Ese reconocimiento de legitimidad no se ha limitado a su derecho a disputar los cargos políticos, sino de hecho en el comportamiento de los demás partidos, salvo contadas excepciones, hacia él. Esto no es sólo el producto de una transformación de los otros. Lo es de un fenómeno

no complejo en el que el comportamiento de los otros cambió paralelamente a los cambios en el comportamiento del Frente Amplio y ambas cosas se alimentaron reciprocamente. El Frente de 1984 tiene muy poco que ver con el de 1971 que partía de un aislamiento hosco que de alguna manera se imponía a sí mismo, además del que los otros actores políticos trataban de crearle, que reproducía en gran medida la tradición de "ghetto" tradicional en la izquierda uruguaya. El Frente de 1984 es una organización política que resuelve jugar un rol protagónico como un par con sus competidores políticos. Y sería imposible negar que en ese gran cambio tuvo un papel protagónico el General Seregni. Un hombre que sale de años de injusta prisión, depone odios y rencores, si es que los tiene, e impulsa a su partido a colaborar con los otros en todo el proceso necesario para la apertura democrática. El Frente logra así algo que hace no muchos meses hubiera parecido impensable: adquirir un rol protagónico sin perder su relativa identidad, lo que es más notable si se piensa en el carácter del Frente Amplio que motivará algunas reflexiones posteriores. Ese nuevo papel está apoyado por múltiples declaraciones sobre el carácter del Frente Amplio. Y de ahí, lo incongruentes que resultan las declaraciones del General Seregni sobre que Cuba es una democracia y que las elecciones no son necesarias para su existencia, aunque lo sean en Uruguay. Incongruentes en sí mismas e inciden en términos electorales.

Las elecciones han resultado en un cambio considerable en la composición interna del Frente Amplio, al pasar el grupo de la 99 del 10% de los votos de la coalición que tuvo en 1971 a más del 40%, al estancarse totalmente el voto que fue del FIDEL y que hoy está representado por Democracia Avanzada, al aumentar la importancia del Partido Socialista que concurrió bajo el mismo sublema con la 99, sublema que se convierte en la mayoría absoluta, al caer la Democracia Cristiana y mucho más fuertemente la IDI en cuanto se le considere heredero del grupo que en 1971 lideraba el señor Erro.

Estos cambios en la composición interna plantean de una manera nueva los problemas que siempre ha enfrentado una coalición tan heterogénea como es el Frente Amplio. Es común a sus líderes que, cuando se señala esa heterogeneidad, insistan que mucho mayor es la que se da en los partidos tradicionales lo que realmente es una manera de reconocer implícitamente la propia. Una de las tantas originalidades del Uruguay, lo que no significa decir que sea ni buena ni mala, es la existencia de una coalición que no se ha dado, a mi conocimiento, en ninguna parte del mundo. Ha habido coaliciones de socialistas, comunistas, izquierdistas de diversa procedencia en varios países pero jamás con la participación de la Democracia Cristiana. Significaría alargar desmesuradamente este artículo entrar en reflexiones sobre lo que estos cambios pueden significar para el futuro del Frente Amplio. Parece claro que el voto por Batalla, un candidato excelente en términos personales pero sin organización ni recursos, significa una afirmación de los independientes dentro del Frente y un fortalecimiento de una tendencia que llamaría de social democracia si no fuera porque esta es una mala palabra para una buena parte de la izquierda uruguaya. Creo que significó también una especie de "voto útil" dentro del Frente Amplio para evitar un excesivo peso del P. Comunista dentro de la coalición. No quiero decir que haya sido un voto "anticomunista" en el sentido usual de la palabra; pero sí un voto destinado a evitar una hegemonía que durante una buena parte del período preelectoral se avizoró como muy probable. Y, en ese sentido este resultado y otros factores pueden provocar una polarización dentro del Frente Amplio que, quizás, enfrentará cada vez más problemas, para mantenerse unido cuanto más rol protagónico quiera o pueda jugar en las próximas instancias políticas.

EL FUTURO DEL BIPARTIDISMO

8. El número anterior de LA SEMANA ha adelantado algunas consideraciones sobre esta cuestión que no voy a reiterar aquí. Como González ha hecho notar hay que distinguir si se está hablando del bipartidismo en sentido abstracto, es decir de un sistema con dos partidos dominantes cualesquiera que ellos sean o, si se está pensando en el bipartidismo concreto que conocemos con el predominio del Partido Colorado y del Partido Nacional.

En términos muy generales y si se mantiene el sistema electoral actual y la ley de lemas lo más probable es que, a largo plazo, el bipartidismo tienda a sobrevivir. En cuanto al bipartidismo concreto, es posible, aunque muy prematuro afirmarlo por las razones que di en mi artículo anterior, que se rompa en beneficio del Frente Amplio. En otras palabras, es posible que se produzca un bipartidismo en que los partidos dominantes sean el Colorado y el Frente o el Nacional y el Frente en lugar del Colorado y el Nacional.

Por ahora y desde el punto de vista electoral, seguimos viendo en el bipartidismo del Partido Colorado y el Nacional, con una erosión de los términos de dominación en que existió hasta el inmediato pasado. Si se quiere y desde este punto de vista, se puede decir como alguien ha dicho que vivimos en un régimen de dos partidos y medio.

Más allá del plano puramente electoral la situación es mucho más compleja. Si el Frente Amplio se mantiene unido y decidido a continuar jugando el papel protagónico que ha asumido en los últimos tiempos va a ser un actor político de importancia muy especial. Y no sólo por su peso electoral, sino por el carácter dominante que tiene en el liderazgo de una serie de organizaciones y movimientos sociales y, por eso, ésta ya no es una cuestión atinente al bipartidismo en sentido estricto y lleva a otros problemas que serán brevemente considerados para cerrar este artículo.

EL FUTURO POLITICO DE URUGUAY

9. Es una paradoja interesante que una campaña electoral muy programática y, en ese sentido "ideologizada", mucho más intensamente que lo que se constató en Uruguay en los últimos años, haya terminado en una votación en la que lo predominante haya sido el voto más alejado de los "ideologismos" extremos o que aparecen como tales. Y eso en todas partes del espectro. Entre los partidos tradicionales y dentro del propio Frente Amplio.

Todo indica que la mayoría de los votantes quiere cambios, los percibe indispensables, pero los desea en orden y en sensatez. No es una casualidad que, dentro de la expectativa general, la fracción mayoritaria del P. Colorado haya obtenido la victoria. Una victoria que se acompaña de una novedad que ha pasado, hasta ahora, bastante desapercibida. El Dr. Sanguinetti ha obtenido alrededor del 31% de los votos válidos emitidos en la elección. Hay que remontarse a 1942 para encontrar que el sublema más votado dentro del lema triunfador haya llegado o superado esa cifra. En 1966 y 1971 el sublema triunfador o, si se quiere, el electo a la presidencia de la República apenas superó el 20% de los votos válidos totales.

Subrayo este hecho porque es importante y marca la transformación que se ha producido en los partidos políticos mayoritarios, y no sólo en ellos, en favor de mayorías más grandes que en el pasado. Sin embargo, es obvio que esto no es decisivo. El presidente electo no tiene la mayoría del Parlamento y no la tiene siquiera el lema triunfante en su totalidad. Una vez más se repite una vieja historia en la vida política uruguaya. En las elecciones nadie gana ni nadie pierde, al menos totalmente. Nadie gana, porque para poder gobernar necesita recurrir a otros partidos o fracciones de partido y realizar acuerdos de la naturaleza que sean con ellas. Nadie pierde, porque por la misma razón los derrotados pueden im-

poner ciertas condiciones para llegar a esos acuerdos.

En el pasado, este sistema produjo consecuencias desastrosas para el país y fue una de las causas más importantes de la quiebra de la democracia. Fue usado para construir compromisos en los que naufragaba toda posibilidad de política medianamente coherente, para exigir precios exorbitantes por colaboraciones de valor menor, para sumir al gobierno en la impotencia y, para no continuar una enumeración que sería larguísima, para llevar a un sistema de irresponsabilidad generalizada. El gobierno no era responsable porque, a pesar de serlo, al estar en minoría no podía gobernar; la oposición porque no estaba en el gobierno y porque siempre podía alegar que el gobierno era sordo a sus justos reclamos, etc. Al fin no teníamos ni gobierno ni oposición, era difícil saber si carecíamos de uno porque no teníamos el otro o viceversa y el juego político tendía a asemejarse a una lotería.

Sin embargo, considerado abstractamente, no hay nada que haga necesario en el sistema que las consecuencias sean las que se acaban de esbozar. Abstractamente, un sistema en que nadie es mayoría también puede tender a otorgar una voz a todos, aunque no sea con el mismo peso, también puede convocar a la democrática participación de todos en alguna medida y a todos hacerlos sentir protagonistas del quehacer nacional. Frente a la magnitud de los problemas que el país enfrenta es hacia que el sistema desemboque por esta vertiente no por la otra en donde están las posibilidades de la recuperación, mejor dicho de la salvación nacional. El presidente electo insistió muchas veces en la campaña que, fuera cual fuere el resultado, era indispensable un gobierno de unidad o entendimiento nacional y lo ha reiterado después de la elección. No es nada fácil, por cierto, pero es ineludible. De otro modo, el país se hundirá en una catástrofe que no va a ser el calco sino una edición mucho peor que la de los últimos once años.

Hay un factor más que hace indispensable esa participación de todos, idealmente, o de una mayoría clara en la reconstrucción nacional. Distintas causas han hecho que se haya desarrollado un nivel de militancia como rara vez se conoció en el pasado, particularmente en el Frente Amplio y en menor medida, pero muy fuertemente, en el Partido Nacional, justamente en los que no han ganado. Es sumamente peligroso que esa militancia quede sin destino útil al que aplicar sus energías, el que pueda renovar su compromiso activo con una transformación del país. Y es enormemente peligroso para el porvenir de la democracia. Porque o se encuentran maneras de que esa militancia canalice sus energías en tareas que sienta como útiles y dotadas de sentido, como encontró en las que tuvo hasta ahora, o una parte de ella volverá a ver en la violencia la única salida a sus afanes como todo parece indicar que ocurrió en Italia con las Brigadas Rojas.

Hay por ese lado un inmenso potencial humano en disponibilidad y, simultáneamente, una enorme necesidad de darle cabida y voz efectiva para que la inmensa tarea de reconstrucción del país y de preservación de la democracia pueda tener alguna probabilidad de éxito.

Por ello, de la capacidad de los uruguayos, de sus actores políticos y sociales, para actuar con una alta y fría racionalidad es que depende, quizás como nunca en el pasado, la posibilidad de construir una sociedad nueva.

Aldo Solari

(1) El porcentaje de la Unión Cívica es comparado con el de la Unión Radical Cristiana en 1971. Los porcentajes son más altos que los calculados en diversos diarios, porque estos lo han hecho sobre el total de sufragios y no solamente sobre los válidos como se procede aquí.

CINCO CUADROS ELECTORALES

JORGE TORRES



Los resultados electorales siempre se han prestado a múltiples interpretaciones y, como es natural, los de las últimas de noviembre no pueden ser una excepción. También es habitual hallar —como una más de nuestras tradiciones— la habilidad del comentarista para retorcer cifras, porcentajes, cuadros y/o tendencias; con ello suele lograrse lo que no se obtuvo en las urnas: resultados favorables en determinado sentido. Pero independientemente de tales juegos más o menos matemáticos, más o menos socio-matemáticos o político-matemáticos, las cifras y los cuadros hacen surgir evidencias que es necesario señalar. Veremos algunas, emergentes de los cuadros que hemos confec-

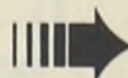
cionado, pero sin el ánimo de dar respuestas contundentes sobre hechos que en definitiva son sumamente opinables. Los cinco cuadros que hemos confeccionado tienen —en su mayoría— la intención de sondear más profundamente que lo habitual en las posibles tendencias políticas que vienen desarrollándose en el país, y para ello hemos utilizado los resultados de las últimas siete elecciones que cubren un período de treinta y cuatro años; un período suficientemente largo como para satisfacer nuestras intenciones y que permiten, a partir de ciertas conclusiones, establecer o proyectar hipótesis de futuro.

* CUADRO 1

| DISTRIBUCION DE VOTANTES EN INTERIOR Y MONTEVIDEO | | | | | |
|---|-----------|-------|------------|-------|-----------|
| año | Interior | % | Montevideo | % | Total |
| 1950 | 495.642 | 60,16 | 328.187 | 39,84 | 823.829 |
| 1954 | 529.794 | 60,26 | 349.448 | 39,74 | 879.242 |
| 1958 | 610.289 | 60,70 | 395.073 | 39,30 | 1.005.362 |
| 1962 | 677.644 | 57,87 | 493.376 | 42,13 | 1.171.020 |
| 1966 | 710.153 | 57,65 | 521.609 | 42,35 | 1.231.762 |
| 1971 | 1.035.276 | 59,49 | 704.843 | 40,51 | 1.740.119 |
| 1984 | 1.060.524 | 55,00 | 867.792 | 45,00 | 1.928.316 |

El cuadro precedente evidencia un hecho a tomar en cuenta: en 34 años el número de votantes ha descendido proporcionalmente en el interior del país en un 5 por ciento, porcentaje que ha ido a acrecentar los votos de Montevideo. Pero ese 55 y 45 por ciento respectivos, sólo pueden ser tomados como una proporción provisional; en efecto, las cifras correspondientes a Montevideo deben ser seguramente mayores del 45 por ciento en una elección normal, es decir, una elección sin pros-

criptos, presos ni exiliados. El hecho de que el porcentaje de abstenciones de 1984 haya sido mayor en Montevideo que en el Interior (14,06 contra 10,54), parece confirmarlo. En síntesis pues, ya ahora los porcentajes son casi equivalentes (Montevideo debió haber tenido unos 37.000 votos más, lo que igualarla la cifra de votantes con la del Interior) o habrán de serlo en las próximas elecciones.



PARTIDO COLORADO

| <u>año</u> | <u>Int.</u> | <u>%</u> | <u>Mdeo.</u> | <u>%</u> | <u>Total</u> | <u>%</u> |
|------------------|-------------|----------|--------------|----------|--------------|----------|
| 1950 | 253.622 | 51,17 | 179.832 | 54,80 | 433.454 | 52,61 |
| 1954 | 265.046 | 50,03 | 179.383 | 51,33 | 444.429 | 50,55 |
| 1958 | 230.856 | 38,67 | 148.206 | 36,37 | 379.062 | 37,80 |
| 1962 | 298.999 | 43,52 | 222.232 | 45,91 | 521.231 | 44,40 |
| 1966 | 339.380 | 47,98 | 268.253 | 51,14 | 607.633 | 49,40 |
| 1971 | 403.232 | 42,03 | 278.392 | 39,50 | 681.624 | 40,96 |
| 1984 | 433.218 | 42,00 | 311.781 | 35,93 | 744.999 | 40,97 |
| <u>Promedio:</u> | | 45,06 | | 45,00 | | 45,24 |

PARTIDO NACIONAL

| <u>año</u> | <u>Int.</u> | <u>%</u> | <u>Mdeo.</u> | <u>%</u> | <u>Total</u> | <u>%</u> |
|------------------|-------------|----------|--------------|----------|--------------|----------|
| 1950 | 166.312 | 33,55 | 88.522 | 26,97 | 254.834 | 30,93 |
| 1954 | 210.012 | 39,64 | 99.806 | 28,56 | 309.818 | 35,24 |
| 1958 | 322.699 | 54,06 | 176.726 | 43,36 | 499.425 | 49,70 |
| 1962 | 354.392 | 51,58 | 190.637 | 39,38 | 545.029 | 46,60 |
| 1966 | 329.504 | 46,58 | 167.406 | 31,92 | 496.910 | 40,40 |
| 1971 | 459.171 | 47,86 | 209.651 | 29,74 | 668.822 | 40,19 |
| 1984 | 399.229 | 38,71 | 234.937 | 27,07 | 634.166 | 34,88 |
| <u>Promedio:</u> | | 44,57 | | 32,43 | | 39,71 |

IZQUIERDA TRADICIONAL / FRENTE AMPLIO *

| <u>año</u> | <u>Int.</u> | <u>%</u> | <u>Mdeo.</u> | <u>%</u> | <u>Total</u> | <u>%</u> |
|------------------|-------------|----------|--------------|----------|--------------|----------|
| 1950 | 25.238 | 5,09 | 46.889 | 14,28 | 72.127 | 8,76 |
| 1954 | 27.414 | 5,17 | 65.086 | 18,63 | 92.500 | 10,52 |
| 1958 | 30.442 | 7,32 | 69.741 | 17,07 | 100.183 | 9,96 |
| 1962 | 33.123 | 4,89 | 70.507 | 14,70 | 103.630 | 8,85 |
| 1966 | 36.233 | 5,43 | 85.950 | 16,93 | 122.183 | 9,93 |
| 1971 | 91.869 | 9,57 | 212.406 | 30,14 | 304.275 | 18,29 |
| 1984 | 100.991 | 9,79 | 292.958 | 33,76 | 393.949 | 21,67 |
| <u>Promedio:</u> | | 6,75 | | 20,79 | | 12,57 |

* Siempre que nos referimos a la izquierda tradicional, consideramos los votos del P. Socialista, P. Comunista y P.D.C. o Unión Cívica.-

El CUADRO 2 muestra el peso de cada partido, discriminando sus votos entre Interior y Montevideo. El partido Colorado, en el Interior, desciende progresivamente desde un 51,17 por ciento en 1950, hasta el actual 42 por ciento; y en Montevideo el descenso va desde un 54,80 en 1950 hasta un 35,93 en 1984. En cuanto al resultado nacional, las cifras son las siguientes: 52,61 en 1950 y 40,97 en 1984. El partido Nacional no muestra una tendencia tan acentuada al descenso, ya sea porque el punto de partida (1950) es muy bajo o bien porque el cuadro se distorsiona por los espectaculares resultados de 1958 y 1962 (lo que también es válido para el partido Colorado pero en sentido contrario). Sin embargo el resultado de 1984 (34,88) es el más bajo de las últimas seis elecciones. Se ha argumentado que tal retroceso se habría debido a la prisión de Ferreira, pero en realidad la razón parece ser muy otra. Analizando las expectativas pre-electorales de los diferentes partidos, las orientaciones de sus campañas y los resultados finales, llama la atención que para dos de ellos (el partido Nacional y la I.D.I.) la oposición sistemática a los acuerdos del Club Naval coincide con los resultados adversos.

En cuanto a la izquierda, el CUADRO 2 señala un cambio radical a partir de 1971,

con la aparición del Frente Amplio. De un 9,93 en 1966 salta hasta un 18,29 por ciento en 1971, crecimiento que parecería haberse producido a expensas del partido Colorado; en 1984, en cambio, su crecimiento parecería haberse logrado a expensas del partido Nacional. Cómo es posible demostrar lo anterior? En las elecciones de 1966 los votos se dividen entre un 49,90 para el partido Colorado, un 40,40 para el partido Nacional, y un 9,93 para la izquierda. En 1984 el partido Colorado obtiene un 40,97 (el porcentaje de 1971 es inferior al de 1966 en 8,44 por ciento). El partido Nacional obtiene en 1971 casi el mismo porcentaje de votos que en 1966, pero en 1984 su porcentaje de votos es inferior en un 5,52 por ciento en relación a su porcentaje de 1966. La izquierda, aglutinada ahora en el Frente Amplio, pasa de un 9,93 en 1966 a un 21,67 en 1984, es decir un crecimiento del 11,74 por ciento.

La pérdida de los partidos tradicionales juntos es de un 13,95 por ciento, y la ganancia de la izquierda es de un 11,74 por ciento; la diferencia —ese 2,21 por ciento— es aproximadamente el resultado obtenido por la Unión Cívica (2,4 por ciento en 1984 contra 0,53 por ciento en 1971).

* CUADRO 3

PORCENTAJES DE VOTOS SOBRE LOS TOTALES OBTENIDOS

| año | <u>P. Colorado</u> | | <u>P. Nacional</u> | | <u>*Frente Amplio</u> | |
|------|--------------------|--------------|--------------------|--------------|-----------------------|--------------|
| | <u>Int.</u> | <u>Mdeo.</u> | <u>Int.</u> | <u>Mdeo.</u> | <u>Int.</u> | <u>Mdeo.</u> |
| | % | % | % | % | % | % |
| 1950 | 58,51 | 41,49 | 65,26 | 37,74 | 34,99 | 65,01 |
| 1954 | 59,64 | 40,36 | 67,79 | 32,21 | 29,64 | 70,36 |
| 1958 | 60,90 | 39,10 | 64,61 | 35,39 | 30,39 | 69,61 |
| 1962 | 57,36 | 42,64 | 65,02 | 34,98 | 31,96 | 68,04 |
| 1966 | 55,85 | 44,15 | 66,31 | 33,69 | 29,65 | 70,35 |
| 1971 | 59,16 | 40,84 | 68,65 | 31,35 | 30,19 | 69,81 |
| 1984 | 58,15 | 41,85 | 62,95 | 37,05 | 25,63 | 74,37 |

* Para los resultados anteriores a 1971, se han sumado los votos de los partidos de la izquierda tradicional.-

El CUADRO 3 resulta interesante en muchos sentidos. Si lo comparamos con el CUADRO 1 en el que se muestra el decrecimiento y el crecimiento, respectivamente, del Interior y de Montevideo en cuanto al total de votos, constatamos que el partido Colorado, en 34 años, ha ido volcando su potencial político hacia el Interior del país cuando en 1950 sus votos se dividían casi en la misma proporción que la de los votos nacionales. En una palabra, el partido Colorado ha perdido fuerzas en Montevideo, fundamentalmente.

Para el partido Nacional las cosas son todavía mucho más acentuadas y aún hoy obtiene el 63 por ciento de sus votos en el Interior del país. El único cambio apreciable se constata en las últimas elecciones en que su votación en Montevideo alcanza un 37,05 de su total, porcentaje que nunca antes había alcanzado. Indica esto que la orientación de Ferreira ha hecho más permeable Montevideo para la prédica del partido Nacional? Es muy difícil saberlo, pero más bien parece dudoso. En efecto, si así fuera, la tendencia también hubiera tenido que manifestarse en 1971, cosa que no su-

cedió. Otra explicación posible sería la de que el discurso político de Ferreira en 1984 no fue igual al de 1971.

Para los dos partidos tradicionales la síntesis puede también expresarse de este modo: el partido Colorado, en 34 años, ganó 180.000 votos en el Interior contra solamente 132.000 en Montevideo. El partido Nacional, por su parte, en el mismo lapso ganó 233.000 votos en el Interior contra 146.000 en Montevideo.

En cuanto a la izquierda, lo que el CUADRO 3 nos muestra, es el notorio desequilibrio de sus votos entre el Interior y Montevideo, desequilibrio que se acentúa en 34 años en un 9,36 por ciento, llevando ahora los votos en Montevideo a casi un 75 por ciento de su total. Queda claro entonces que toda posibilidad de transformarse en una fuerza nacional mayoritaria (y cuando los votos del Interior serán un 50 por ciento del total), pasa por su capacidad de incidir y crecer no solamente en Montevideo sino, fundamentalmente, en el Interior del país; de otro modo aquel objetivo político parece como inalcanzable.

* CUADRO 4

INDICES DE CRECIMIENTO. AÑO 1950 = Base 100

| año | Votantes | | | Partido Colorado | | |
|------|----------|--------|--------|------------------|--------|--------|
| | Int. | Mdeo. | Total | Int. | Mdeo. | Total |
| 1950 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| 1954 | 6,89 | 6,48 | 6,73 | 4,50 | -0,25 | 2,53 |
| 1958 | 23,13 | 20,38 | 22,04 | -8,77 | -17,59 | -12,55 |
| 1962 | 36,72 | 50,33 | 42,14 | 17,89 | 23,58 | 20,25 |
| 1966 | 43,28 | 58,94 | 49,52 | 33,81 | 49,17 | 40,18 |
| 1971 | 108,88 | 114,77 | 111,22 | 58,99 | 54,81 | 57,25 |
| 1984 | 113,97 | 164,42 | 134,07 | 70,81 | 73,37 | 71,87 |

| año | Partido Nacional | | | Frente Amplio | | |
|------|------------------|--------|--------|---------------|--------|--------|
| | Int. | Mdeo. | Total | Int. | Mdeo. | Total |
| 1950 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| 1954 | 26,28 | 12,75 | 21,58 | 8,62 | 38,81 | 28,25 |
| 1958 | 94,03 | 99,64 | 95,98 | 20,62 | 48,74 | 38,89 |
| 1962 | 113,09 | 115,36 | 113,88 | 31,24 | 50,37 | 43,68 |
| 1966 | 98,12 | 89,11 | 94,99 | 43,57 | 83,31 | 69,40 |
| 1971 | 176,09 | 136,83 | 162,45 | 264,01 | 353,00 | 321,86 |
| 1984 | 140,05 | 165,40 | 148,85 | 300,15 | 524,79 | 446,19 |

El CUADRO 4 nos muestra otra faceta de este proceso que comprende siete elecciones y 34 años. Si comparamos los Índices de crecimiento de votantes en Interior y en Montevideo, y los comparamos con los Índices de crecimiento partidarios en los mismos lugares (Interior y Montevideo), veremos que se confirman las conclusiones a que arribáramos en el análisis del CUADRO 3. Pero lo más interesante es que el CUADRO 4 se "comporta" casi como una proyección, aparte de indicarnos claramente cuáles son las fuerzas políticas más dinámicas.

Si observamos por ejemplo los Índices de crecimiento del partido Colorado, comprobamos que ellos son inferiores a los que corresponden tanto al total de votantes como al de éstos discriminados entre Interior y Montevideo.

Los del partido Nacional, por el contrario, son superiores a los del total de votantes, aunque hay que notar que en el Interior, en 1984, tiene un pequeño retroceso.

El Frente Amplio, por su parte, tiene los Índices de crecimiento más altos y espectaculares.

Si tuviéramos que hacer una escala de dinamismo político y de expectativas de crecimiento, tendríamos que poner al Frente Amplio en primer lugar, al partido Nacional en el segundo puesto, a cierta distancia del primero, y en tercer término al partido Colorado separado de los dos anteriores por un buen espacio.

Para muchos, y sobre todo para los colorados que ganaron las elecciones por un buen margen, el CUADRO 4 puede aparecer como una paradoja; pero no lo es en absoluto. En apoyo de las conclusiones que permite el CUADRO 4, están las cifras que ofrece el CUADRO 2. Veámoslas.

Entre 1950 y 1984 el número de votantes aumentó en unos 995.000. Cómo se han distribuido a lo largo de 34 años?

El partido Colorado ha ganado unos 308.600 o el 30,56 por ciento.

El partido Nacional ha ganado unos 379.400 o el 37,57 por ciento.

La izquierda ha ganado unos 321.900 o el 31,87 por ciento.

Las cifras y los porcentajes muestran claramente que el tercer lugar le corresponde por derecho al partido Colorado; pero muestran también otras cosas.

La izquierda, en 34 años, ganó unos 76.000 votos en el Interior y unos 246.000 en Montevideo, apenas 32.000 votos menos que los dos partidos tradicionales juntos (ver análisis del CUADRO 3); pero su punto de partida en 1950 es muy bajo (apenas un 8,76 por ciento del total de votos en todo el país).

Finalmente hay que hacer resaltar que las cifras precedentes zanján de un modo definitivo esa cuestión tan debatida sobre el bi-partidismo; está claro que el bipartidismo está definitivamente muerto en el Uruguay y que un nuevo esquema político se ha puesto en funcionamiento; nuevo esquema que aún conserva diferencias electorales, explicables como consecuencia de la influencia residual y todavía presente del viejo esquema bipartidista.

También los Índices de crecimiento del CUADRO 4 nos indican que sólo tendrán verdadera perspectiva aquellos partidos que se muestren capaces de conquistar el mayor número posible de nuevos votantes, ya que el bipartidismo tradicional está muerto. Y naturalmente que tales perspectivas van a estar directamente vinculadas a las respuestas "renovadoras" que sean propuestas para los profundos problemas que padece el país. Pero es a partir de esa capacidad de renovación o de cambio que comienzan a jugar otros factores en las hipótesis de futuro: el peso de las derechas dentro de los partidos tradicionales, y el peso de los votos del Interior en las tres fuerzas políticas consideradas a lo largo de este análisis. Para entenderlo y aproximararlo como problemática futura, hemos confeccionado el cuadro siguiente.



* CUADRO 5

PORCENTAJES DE LA DERECHA EN LOS TOTALES DEL INTERIOR Y DE MONTEVIDEO

| | <u>Int.</u> | <u>%</u> | <u>Mdeo.</u> | <u>%</u> | <u>Total</u> | <u>%</u> |
|---------------|-------------|----------|--------------|----------|--------------|----------|
| Pacheco | 92.847 | 9,00 | 78.778 | 8,77 | 171.625 | 9,44 |
| Ortiz | 68.710 | 6,66 | 5.151 | 0,57 | 73.861 | 4,06 |
| Payssé | 18.610 | 1,80 | 6.659 | 0,74 | 25.269 | 1,39 |
| U.Cívica | 17.041 | 1,65 | 27.222 | 3,03 | 44.263 | 2,43 |
| <u>Total:</u> | 197.208 | 19,12 | 117.810 | 13,12 | 315.018 | 17,32 |

*

PORCENTAJES EN EL TOTAL DE CADA PARTIDO

| | <u>Interior</u> | <u>Montevideo</u> | <u>Total</u> |
|-----------------------------------|-----------------|-------------------|--------------|
| <u>P.Colorado</u> Pacheco | 21,43% | 25,27% | 23,24% |
| <u>P.Nacional</u> Ortiz-Payssé | 21,87% | 5,03% | 15,63% |

*

PORCENTAJES SOBRE LOS TOTALES OBTENIDOS

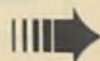
| | <u>Interior</u> | <u>Montevideo</u> |
|----------|-----------------|-------------------|
| Pacheco | 54,10% | 45,90% |
| Ortiz | 93,03% | 6,97% |
| Payssé | 73,65% | 26,35% |
| U.Cívica | 38,50% | 61,50% |

El CUADRO 5 merece algunas explicaciones; el concepto de "derecha" es relativo, naturalmente; la historia política del país nos ha mostrado más de una vez cómo aquellos que se dicen "liberales" o de "centro", suelen también acompañar las peores medidas de derecha, y eso, obviamente, es impredecible. Pero la historia política también nos dice que las "derechas" suelen mostrarse siempre como tales. No es erróneo entonces agruparlas y ver su peso, y acaso también su futuro.

El segundo aspecto que tiene que ver con el CUADRO 5 es el de las diferencias objetivas que existen entre el Interior y Montevideo, o mejor dicho, entre una parte del Interior y Montevideo, ya que algunos departamentos más cercanos a la capital tienen un comportamiento político diferente del resto. Estamos

hablando, como no podía ser de otro modo, de lo que ha dado en llamarse "la campaña conservadora" en oposición al "Montevideo, puerto y liberal". No es éste el lugar ni el momento de profundizar en esa interpretación generalmente muy compartida y abundantemente demostrada; nos basta con recordarla.

El CUADRO 5 muestra que la derecha tuvo un retroceso importante con relación a los resultados de elecciones anteriores ya que ahora sus votos apenas si superan el 17 por ciento del total. De ellos, Pacheco se lleva el 55 por ciento. Sin embargo la importancia de su descenso queda relativizada cuando observamos su peso específico dentro de los dos partidos tradicionales: 23,04 por ciento en el partido Colorado y 15,63 por ciento en el partido Nacional.



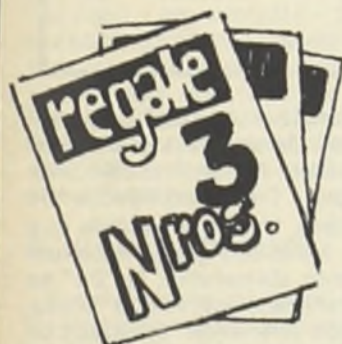
Casi un 63 por ciento de sus votos los obtienen en el interior del país (Pacheco un 54 por ciento, Ortiz un 93 por ciento y Payssé un 74 por ciento), lo que hace una cifra muy cercana a los 200.000; la excepción es la Unión Cívica con sólo un 38,50 por ciento en el Interior.

Pacheco obtiene más del 21 por ciento de los votos colorados en el Interior, y la derecha blanca casi un 22 por ciento de los del partido Nacional. En síntesis, al hecho de que los dos partidos tradicionales obtienen la mayoría de sus votos en el interior del país, se suma todavía la cuestión de que sus propias derechas tienen en ese ámbito una gravitación decisiva. Gravitación a la cual debe sumarse el hecho de que, como ha quedado demostrado tradicionalmente, el resto de colorados y blancos del Interior suele ser menos "liberal" que sus correligionarios de Montevideo.

La primera consecuencia importante de estas constataciones, para el futuro, radica en la dificultad que tendrán los partidos tradicionales para llevar adelante intentos y proyectos

"renovadores", éstos sin los cuales no serán posibles expectativas optimistas en próximos comicios. A modo de confirmación de la hipótesis, o como simple ejemplo, alcanza con recordar que la "propaganda renovadora" le hizo perder 60.000 votos al partido Nacional en el interior del país, apenas ayer, en 1984.

La otra consecuencia importante que emana del CUADRO 5 se refiere al Frente Amplio y a sus posibilidades reales de convertirse en la fuerza política mayoritaria del país. Para lograrlo deberá encontrar el lenguaje y los medios necesarios que le permitan penetrar en el reducto final de los partidos tradicionales, lo que de por sí ya es difícil, y además debilitar a la derecha, desgastarla y minimizarla, lo que, a mediano plazo, se presenta como una tarea muy hipotética. No debemos olvidar que el Frente Amplio, entre Montevideo y Canelones juntos, obtuvo el 82,12 por ciento del total de sus votos; el restante 17,88 por ciento se dividió entre los otros diecisiete departamentos.



*a un compañero en otro país
y divulgue Ud. también
la revista!*

*gire 30 cnas!
y envíe
los sgts. datos:*

nombre _____

calle y ciudad _____

país _____



Se operaron sustanciales cambios en la ecuación interna de poder del Frente Amplio

por Miguel Arregui

Un crecimiento espectacular de la lista "99" y cierto avance del Partido Socialista, y la caída relativa de todos los demás grupos que integran el Frente Amplio, son los elementos de mayor significación que surgen al juzgar el comportamiento electoral de la izquierda uruguaya.

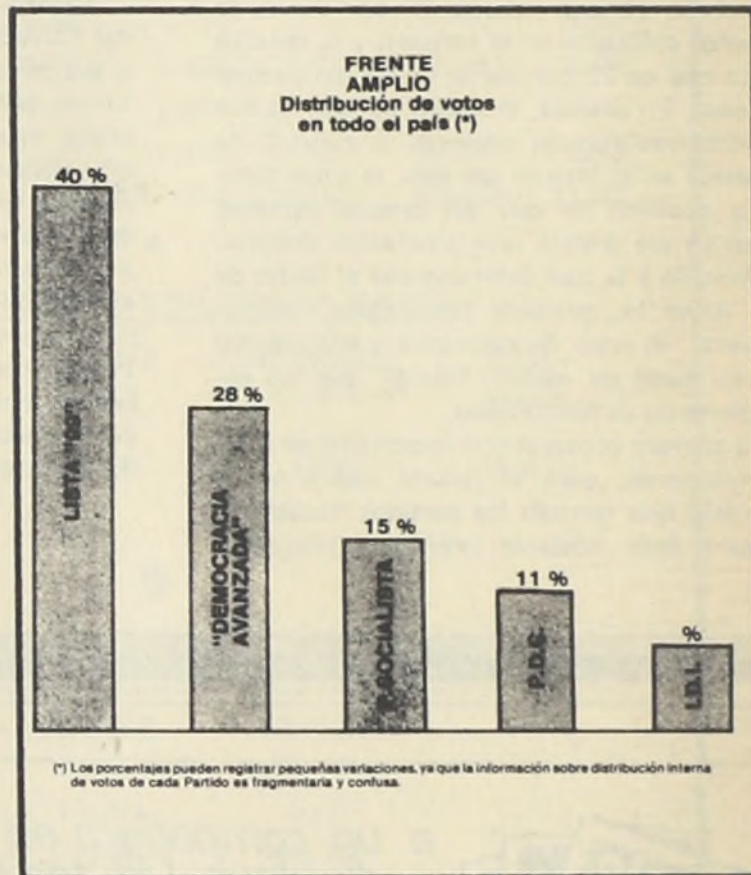
Mientras que el Frente recogió en las elecciones nacionales de 1971 el 18,3 % de los votos emitidos, el pasado domingo 25 contó a su favor con poco más del 21 % del electorado nacional. En Montevideo, donde en 1971 el Frente Amplio había obtenido el 30 % de los votos, en esta ocasión alcanzó el 33,5 %. En el Interior del país, mientras tanto, la coalición de izquierda pasó del 9,6 % del electorado conquistado hace trece años, al 10,5 %.

■ La hora de la "99"

El sublema "Frente del Pueblo", integrado por el PDC y la lista "99" había obtenido casi 93 mil votos en 1971. De ellos, sólo 31.479 pertenecían al grupo liderado por Zelmar Michelini, quien había abandonado el Partido Colorado para formar el Frente Amplio.

Ahora, el sector que lidera Hugo Batalla tras el asesinato de Michelini en Buenos Aires en mayo de 1976 recogió en todo el país cerca de 160 mil votos, y se constituyó en la mayor fuerza del Frente Amplio (aproximadamente el 40 % de su electorado), desplazando así de ese sitio a la coalición que integran entre otros sectores el Partido Comunista y el grupo de Francisco Rodríguez Camusso ("FIDEL" en 1971).

Mejor aún fue el registro de la "99" (Movimiento por el Gobierno del Pueblo Zelmar Michelini) en Montevideo: obtuvo en la capital del país casi 130 mil votos, lo que implica aproximadamente el 43 % del caudal frentista capitalino. La "99" colocó en el Senado a tres de sus hombres —Hugo Batalla, Enrique Martínez Moreno, Luis Senatore— y en la Cámara de Representantes a ocho por



Montevideo —Carlos Cassina, Nelson Alonso, Yamandú Fau, Lucas Pitaluga, Carlos Enrique Negro, Baltasar Prieto, Eduardo Jaurena, Edén Melo Santa—

Poco antes de las elecciones, la "99" conformó junto con el Partido Socialista el sublema "Socialismo-Democracia-Libertad". Ambos sectores ahora representan el 55 % del electorado del Frente Amplio.

■ Las razones

¿Qué factores explican el surgimiento de la "99" como sector de izquierda más votado? Según diferentes voceros frentistas consultados por **Búsqueda** ello se debe a los siguientes elementos:

● La nueva generación frentista, mayoritariamente considerada "independiente", se volvió en bloque a la lista "99". Mientras las encuestas marcaron un alto nivel de indecisos entre quienes se disponían a

votar al Frente Amplio, la coalición "Democracia Avanzada" (Germán Araújo-Francisco Rodríguez Camusso) llevó la delantera. Luego, a medida que los indecisos en el seno del Frente disminuían, la "99" se fortalecía, mientras que "Democracia Avanzada" mostraba un caudal de votos estancado.

● La "99" ofrecía al independiente una opción no constreñida ideológicamente, no excesivamente comprometida, pero leal al Frente Amplio. Entre 1971 y 1984 el electorado frenteamplista cambió, debido a la emigración y a un recambio generacional. El nuevo militante, no nació en general dentro de algún grupo ideológico claramente diferenciado. La buena imagen del Dr. Hugo Batalla jugó también un papel importante a la hora de tomar partido.

● Cierta sector vio en la "99" un polo de opinión que podría actuar en el Frente como contrapeso al Partido Comunista y por ello trató de fortalecerla. El grupo fundado por Michelini en 1962 capitalizó además la pérdida de electorado del Partido Demócrata Cristiano y de la antigua "Corriente" (que en 1971 votó bajo el sublema "Patria Grande", liderado por Enrique Erro, y que ahora de alguna manera es sucedida por la Izquierda Democrática Independiente —IDI—). Cierta sector pudo haber visto en la "99" una opción especialmente fiel al General Líber Seregni, quien proviene también del Partido Colorado. En realidad, la "99" no siempre ha coincidido con el presidente del Frente Amplio y éste se preocupa por mostrar una rigurosa equidistancia entre los distintos sectores que conforman la coalición.

● Desde otra perspectiva, la "99" constituye la "puerta de entrada" al Frente Amplio: quien ingresa al lema sin una definición ideológica exigente, presumiblemente se siente cómodo junto a Batalla.

De cualquier forma —según estimó un dirigente frentista— buena parte del electorado de la "99" el 26 de noviembre volvió a considerarse "independiente". El sector de Batalla —con escasa militancia, pobre en recursos y organización— saldrá ahora a fortalecer su estructura, aprovechando los vientos de simpatía que soplan a su favor y el flujo de recursos que le significará el reparto de dinero oficial según la cantidad de votos obtenidos.

■ ¿Un nuevo Partido?

Con diferente grado de entusiasmo, se maneja en tiendas frentistas el proyecto de crear un solo partido de inspiración socialista, abastecido de lo que hoy es la "99", el Partido Socialista, e incluso el PDC y otras agrupaciones. Antecedentes: en el '71 la "99" y el PDC actuaron bajo un mismo sublema. Actualmente, la "99" (que acoge en su seno al "Movimiento Socialista", liderado por Eduardo Jayrena), conforma un sublema con el Partido Socialista.

El proyecto aún tiene mucho por resolver: ¿hasta qué punto el éxito electoral alentará a la "99" a mantener su independencia? Además, sería preciso revisar la definición marxista-leninista que actualmente os-

tenta el Partido Socialista, revisión a que estaría dispuesta la "nueva guardia" dirigente del Partido: Reynaldo Gargano y José Díaz, quienes en su exilio español vieron gestarse el triunfo del PSOE conducido por Felipe González. También es preciso definir con claridad la postura ideológica de la nueva entidad, trazar su meta estratégica, marcar el lugar relativo de todos los sectores que lo integrarían, y buscar el nombre apropiado.

Por último: ¿cuál será la posición de Seregni sobre el proyecto?

■ Los otros sectores

El sector que integran el Partido Comunista y el grupo de Francisco Rodríguez Camusso ("FIDEL" desde las elecciones de 1962, sublema sucedido en buena medida ahora por "Democracia Avanzada" y marcó el domingo 25 un estancamiento electoral. El sector que encabeza en el presente Germán Araújo, obtuvo diez mil votos más que en 1971, lo que —teniendo en cuenta que el electorado nacional creció en los últimos trece años un 17 %, y el electorado frentista en cien mil votos— implica una caída de su peso relativo. La persecución que sufrió el Partido Comunista en la última década y por ende la emigración de militantes y la falta de preparación de los nuevos, así como la propaganda anticomunista realizada en la etapa previa a las elecciones nacionales, son algunas de las causas que la dirigencia del sector maneja como explicaciones del fenómeno. Ciertas actitudes de la militancia de "Democracia Avanzada" generó resistencia en el seno de la propia coalición de izquierda, así como el tono de declaraciones efectuadas por dirigentes comunistas.

"Democracia Avanzada" obtuvo en esta instancia dos senadores —Germán Araújo y Francisco Rodríguez Camusso— y cuatro diputados por Montevideo —Juan Pedro Ciganda, Andrés Toriani, Gilberto Ríos, Yamandú Sica Blanco—

El Partido Socialista por su parte obtuvo en 1971 casi 36 mil votos, lo que significaba poco menos del 12 % del electorado frentista. Hoy el Partido Socialista, al haber obtenido cerca de 60 mil votos, tendrá un senador (José Pedro Cardoso) dos diputados por Montevideo (José Díaz y Guillermo Álvarez) y alrededor del 15 % de los votos del Frente Amplio. Actúa además bajo el mismo sublema con la "99".

El Partido Demócrata Cristiano sufrió en la instancia un revés electoral: de los 61 mil votos que consiguió en 1971, retrocedió hasta aproximadamente los 40 mil. Su distanciamiento del Frente Amplio tiempo atrás bajo la conducción del Arq. Juan Pablo Terra habría comprometido su chance electoral —según voceros democristianos— pese a la rectificación de rumbo implícita en la primacía actual de una nueva dirigencia y el desplazamiento de Terra y Sosa Días entre otros dirigentes.

El Cr. Juan Young pugna por ser el séptimo senador frentista en la distribución de bancas que se hace por restos, según dijeron fuentes del FA, pero por ese sillón compiten también el Arq. Ricardo Brum de la "99", y Marcos Carámbula de "Democracia Avanzada". Héctor Lescano será diputado por Montevideo, y el PDC puede obtener algún otro representante en el interior, preferentemente en Paysandú.

En 1971 el sublema frentista "Patria Grande", que incluía la "Unión Popular" de Enrique Erro, obtuvo casi 71 mil votos. En cierta forma sucedida por la Izquierda Democrática Independiente (IDI), la "Corriente" ahora no llegaría a los 25 mil, Nelson Lorenzo será el diputado de esta vertiente por Montevideo y la Dra. Alba Roballo quedará fuera del Senado.

En todo el interior, el Frente Amplio obtendrá otros representantes: las mayores posibilidades están en Salto, Paysandú, San José, Colonia, Canelones o Maldonado.

Uno de cada tres montevideanos votó al Frente Amplio, y sólo uno de cada diez habitantes del interior del país. El crecimiento en el interior fue mínimo en los últimos trece años. Empero en 1971 muchos de los votos frentistas del interior fueron recogidos de residentes en Montevideo por la vía del voto interdepartamental. La desaparición de esa modalidad de voto en estas elecciones asimiló ese electorado al de Montevideo.

El Frente repuntó en Montevideo. De los 212 mil votos conseguidos en la capital en 1971, saltó a alrededor de los 300 mil. Pasó de representar poco menos del 30 % del electorado capitalino al 33,5 %. La dirigencia de izquierda explica la pérdida de la Intendencia por aproximadamente 12 mil votos frente a los colorados, en razón de la mala votación relativa de los blancos.

El Frente Amplio contará entonces por lo menos con 6 senadores y unos 22 diputados, probablemente 16 de ellos por Montevideo y 6 por el interior del país.

■ Reestructura

Tras las elecciones, el Frente Amplio debe encarar su reestruc-

tura (en especial la de sus comisiones, Mesa Ejecutiva y Plenario), adaptándose a los resultados del domingo 25 y a la coyuntura política presente. La participación de los independientes y de los comités de base en la dirección partidaria, así como el cambio de la ecuación de poder interna surgida de las urnas, se-

rán los tópicos más importantes a tratar a partir de diciembre, que se descarta darán lugar a extensas discusiones. También habrá que decidir sobre el pedido de integración a la coalición que han realizado otras agrupaciones, y definir la conducta que seguirá el Frente Amplio ante el nuevo gobierno colorado.

BUSQUEDA ■ Jueves 29 de noviembre de 1984 ■

Juan Raúl Ferreira

“Nos equivocamos al creer que nuestras movilizaciones se reflejarían en las urnas”

Al analizar los resultados de las elecciones generales del domingo el dirigente nacionalista Juan R. Ferreira reconoció que su partido estimó erróneamente el valor electoral del apoyo que recibieron las movilizaciones de su partido en la campaña hacia los comicios.

Ferreira sostuvo que el resultado electoral forma parte del precio que un partido político debe pagar para mantener su tendencia hacia la renovación y homogeneización.

Las siguientes son las declaraciones formuladas a **Búsqueda** en momentos en que participaba en una de las demostraciones diarias de los wilsonistas ante la Suprema Corte de Justicia:

—¿Qué conclusiones saca de lo que fue la campaña y el resultado electoral?

—Es evidente que nuestros actos fueron los más grandes y entusiastas pero las urnas demostraron claramente que el Partido Colorado movilizó un porcentaje mínimo de ese electorado y arrastró una masa de

electores pasivos. Cuando el jueves 23 Alberto Zumarán llegó a Montevideo dijimos: si esto se proyecta en las urnas, ganamos la Intendencia. Resultó sin embargo que todos nuestros electores estaban allí. Electoralmente, eso nos hizo hacer un cálculo equivocado, pero políticamente confirmamos que el nuestro es el Partido más fuerte, más moderno y, como lo demuestran las movilizaciones diarias ante la Suprema Corte de Justicia, que no se deja llevar por los avatares inmediatos. Si algún error cometimos en nuestros cálculos fue creer que porque nuestras movilizaciones eran las más grandes ello se reflejaría en las urnas. Nuestro partido se movilizó todo y ese es el capital más rico que se posee. Cuando uno cuenta por metro cuadrado, la cantidad de gente que recibió a Zumarán y luego se cuentan los votos, vemos que salieron todos nuestros votantes.

—En definitiva habría sido entonces la mayoría silenciosa la que resolvió la elección.



—Somos conscientes de ello pero también sabemos que poseemos grandes masas ciudadanas, no silenciosas sino militantes y eso es algo fundamental en un esquema de democracia participativa como el que tendrá que haber en este país.

—En el interior del país, el electorado blanco parece no coincidir con las posturas de la mayoría del Partido.

—En el interior pasó una cosa similar. Los nuestros

fueron los actos, sin duda, más numerosos, lo que es importante porque el interior era poco movilizable. Hemos demostrado que movilizamos el 80 o el 90 por ciento de nuestro electorado. En algunos departamentos hicimos actos de 12 mil personas y recibimos 28 mil votos. Eso es un capital político muy rico y forma parte de un proceso de renovación partidaria que no empezó ayer y no termina hoy sino que lo seguiremos profundizando. Nuestra responsabilidad es la de no defraudar las expectativas de la enorme masa juvenil que encontró respuestas a nuestro viejo Partido al que ve como el único instrumento de cambio.

—¿Esta derrota electoral es el precio por homogeneizar el Partido?

—El término derrota no me gusta. El Partido no salió derrotado sino que ganó mucho más de lo que perdió. Recuerdo el estado de dispersión y de desánimo que había en el Partido hace algunos meses. Hicimos una cruzada nacional que sacudió al país, sin la cual sería imposible que hubiese un encarrilamiento hacia un régimen democrático. Perdimos el gobierno pero el nuestro no es un partido que se rija por criterios electorales, ha conquistado cosas que no quedarán por el camino.

—Carlos Julio Pereyra explicó el resultado señalando que más allá de que la ciudadanía apoyó a los colorados y que los nacionalistas estuvieron en desventaja, el Partido Nacional cometió errores. ¿Cuál es su punto de vista? ¿Coincide con ese análisis?

—Corrimos con grandes desventajas y la de Wilson no fue la única. La manera en como se forzó un acuerdo que no compartimos y que fue apoyado por sectores que no esperábamos que lo fueran a acompañar, nos dejó en un aislamiento polí-

tico muy difícil. Puede ser que todos hayamos incurrido en errores, pero creo que la propuesta del Partido fue la correcta y permitió encauzar el proceso de renovación partidaria. Estuve con Wilson ayer (lunes) y puedo decir que está orgulloso de cómo se manejó el Partido y las perspectivas que se abren.

—¿Las posturas radicalizadas no provocaron fuga de votos?

—Creo que no. No teníamos una propuesta radicalizada sino una propuesta de cambio y por esa propuesta votó mayoritariamente la ciudadanía. Escuché al doctor Frigo sumar los votos del Frente Amplio a los del Partido Colorado y eso no condice con la realidad y los hechos lo demostrarán. Hay que esperar a que empecemos a transitar el cauce democrático para ver que quienes votaron por el Frente Amplio, votaron por una opción distinta de la colorada. Me llama la atención que se haga esta suma: tanta gente votó por el pacto; tanto en contra. Yo, en cambio, diría que casi dos tercios de la ciudadanía votó por el cambio. Lamentablemente por la legislación electoral, la forma en que se dieron las alianzas triunfó una opción que no es de cambio.

—¿Cómo valora el papel que Ud. jugó en esta campaña?

—Estoy orgulloso de la contribución que hice al partido. Salí de prisión en un momento difícil para el Partido: no se sabía si votaba o no o con qué candidatos, había nubes que hacían previsible una fisura en la unidad, y dudas en cuanto a la forma de estructurar el programa. Me siento satisfecho de haber logrado que el Partido no se haya dividido, que se haya homogeneizado una propuesta y que haya llevado de candidato a quien, sin duda, era el mejor de nuestros hombres.

—¿No cree que alguno de los planteos que Ud. expuso en la campaña contrastaban con lo que ha sido el discurso tradicional del Partido blanco y que eso pudo tener un efecto negativo en zonas en las que tradicionalmente tenían buena votación?

—Los que fracasaron estrepitosamente fueron quienes expusieron un discurso tradicional y conservador. Hay que ver que la votación de Alberto Zumarán es extraordinaria. Somos la fuerza política que más creció con respecto a 1971. En el año 1971 tuvimos 7 senadores contra tres y ahora tenemos diez senadores contra uno. Quiere decir que hemos formulado una propuesta que, naturalmente, merece resistencia pero también había merecido resistencia la propuesta de Wilson de 1971. Así se construye la renovación partidaria. Siempre hay que pagar un precio. Wilson lo viene pagando desde hace once años y cada vez está más orgulloso de las conquistas logradas.



Senador por la "99", Enrique Martínez Moreno

"No creemos en las minorías esclarecidas"

Insistentes rumores respaldados en numerosos artículos y comentarios de prensa, señalaron en los últimos días, la creación de un nuevo partido integrado por la 99, con la exclusión expresa del Partido Comunista. Por tal motivo, JAQUE se trasladó al domicilio del Dr. Martínez Moreno, en la zona de Carrasco, a los efectos de esclarecer la situación y conversar sobre otros tópicos que sin duda constituyen el interés de la población lectora.

La significación e incidencia dentro del Frente Amplio de la 99, luego de la importante votación obtenida, así como la posición sustentada por el grupo sobre el tema de la amnistía, o sobre el rol de la izquierda en nuestro país y en el mundo, fueron algunos de los temas abordados.

* ¿Cree Ud. que la votación de la 99 es una cuestión coyuntural o, por el contrario, piensa que marca nitidamente una tendencia del electorado?

Creo que la 99 es un grupo de opinión, sin una maquinaria política, que permita permanecer a los adherentes al grupo enquistados en él, digamos. Por eso, la 99 puede tener vaivenes en su marcha ascendente o descendente. En este momento estamos en la cúspide de la ola, con una votación muy superior a la que obtuvimos en 1962 cuando todavía pertenecíamos al Partido Colorado.

En cuanto a si es una cuestión coyuntural o marca una tendencia del electorado, me inclino por la segunda opción. Me refiero a una tendencia del electorado hacia los grupos democráticos, hacia los grupos que se expresan con claridad.

"Uno de los errores de la izquierda es su exceso de teoría".

Nosotros dijimos que queríamos hacer del grupo, un partido pluralista, socialista y a la gente le gustó nuestro enfoque. Por esta razón y porque están de acuerdo con ello, nos votaron.

Además, los dirigentes de la 99, llevan 22 años de actuación, vale decir, que tienen fijada una posición desde hace mucho tiempo.

* ¿En qué medida piensa Ud. que va a incidir la 99 en el seno del Frente Amplio, luego del importante resultado electoral?

Creo que la 99, con la votación que ha tenido y con los grupos que actúan cerca de ella, con conceptos políticos y pragmáticos muy parecidos, va a incidir dentro del Frente Amplio, clarificando algunas dudas que alguien pueda aún tener sobre el Frente. Vamos a demostrar que el Frente Amplio, si bien es una coalición, es una coalición congruente, democrática, pluralista, dispuesta a discutir sus problemas internamente, a marcar líneas de conducta, claramente establecidas, y fundamentalmente haciendo viable la posibilidad de tener una izquierda nacional, democrática, un partido claro, que todo el mundo lo pueda comprender. Es decir, no sólo

pretendemos ser un partido socialista y pluralista, sino también pretendemos, con poco tecnicismo, clarificar las posiciones de manera tal que sea posible el acceso de todos. Creo que uno de los errores de la izquierda mundial, es su exceso de teoría, muchas veces se transforman, sobre todo para el electorado, que no está demasiado ávido en materia doctrinaria, en grupos inaccesibles. La derecha muchas veces con un slogan, con un argumento falaz, puede llegar más y calar más hondo, que algún partido socialista que lucubre y trate de explicar difícilmente una teoría político-económica.

"La 99 y el partido comunista son problemas distintos"

* Se habla de la creación de un nuevo partido integrado por la 99 y con la exclusión expresa del Partido Comunista. También se habla de ciertos resquebrajamientos dentro del Frente Amplio, que derivarían, como consecuencia directa, en la creación de este nuevo partido. ¿Qué puede Ud. decir al respecto?

La 99 y el Partido Comunista son dos problemas distintos. Mucha gente quiere hacer un partido dentro del Frente Amplio, democrático, pluralista, socialista, en donde no estarían comprendidos, por no tener posiciones coincidentes, los grupos marxistas-leninistas.

Nosotros pensamos que en ese partido, que quedaría dentro del Frente Amplio, no estaría comprendido el Partido Comunista, por razones muy explicables. Ellos son marxistas-leninistas, ellos han hecho toda una teoría y una pragmática que difiere de la nuestra, por lo tanto, no podrían integrar este nuevo partido.

Nosotros, los que pensamos de otra manera, los que creemos en el pluralismo político, los que queremos mantener la línea democrática a ultranza, los que consideramos que es importante la parte económica pero que la parte formal de la democracia es fundamental, los que pensamos que es necesario hacer renovaciones periódicas de gobierno y estar a lo que el pueblo decida, nosotros sólo

respetuosos de todos los pronunciamientos. No creemos en las minorías esclarecidas, sino que procuramos encontrar siempre los mandatos mayoritarios, las definiciones por las cuales deben los pueblos conducirse. Pensamos que podemos hacer un partido dentro del Frente Amplio, pero ese partido desde luego, puede comprender nada más que a la gente que cree en esas cosas.

* Partiendo de la base que la 99 forma parte de una coalición política, ¿puede Ud. explicar cual es el nexo ideológico con el Partido Comunista y con el PVP?

El nexo ideológico está dado en la creación misma del Frente Amplio. Tendríamos que remitirnos a la proclama que creó al Frente, para decir cuáles fueron los hechos positivos y negativos que llevaron a la creación de esta colectividad, de esta alianza, de esta coalición. Estamos en contra del bipartidismo contradictorio, por el cual la izquierda y la derecha suman votos. Nos parece que eso es anti-democrático, que es una verdadera estafa. A mí me hubiera parecido una verdadera estafa al electorado de Flores Silva, si con los votos de él hubiera salido Presidente de la República Pacheco Areco.

Cuando nosotros nos fuimos en 1971, lo hicimos porque veíamos que éramos un grupo minoritario.

Fue lo que ocurrió. La gente que votó al Partido Colorado con la ilusión de votar a un grupo de centro, salió votando a Bordaberry. Nosotros claramente vimos el problema y nos fuimos del lema.

Con respecto a las positivas, yo diría que había una tendencia de hacer una unidad popular, había un verdadero reclamo de la gente a éste respecto.

Los reclamos de frentes populares o unidades populares han venido haciéndose eco, cada 20 o 30 años. En 1938 hubo un gobierno de Frente Popular en Francia, en 1936 hubo un gobierno de Frente Popular en España. En 1968 triunfó en Chile también un Frente Popular, es decir, las izquierdas tienden a agruparse. ¿Por qué? Por todo un problema de reivindicaciones sociales, y económicas. Porque creemos que la justicia debe ser distributiva, o debe ser mejor distribuida, porque creemos que las personas deben nacer con igualdad de posibilidades.

* El Gral. Seregni dijo en algún momento que la explicación del nacimiento del terrorismo en nuestro país había sido la honda crisis social y económica que cundía en esas épocas, hoy pasamos por una honda crisis social y económica, ¿Ud. cree en un posible rebrote de terrorismo?

— No, no creo que pueda haber un rebrote del terrorismo de izquierda, un terrorismo que pueda nacer de las causas populares. Puede haber un rebrote del contra-terrorismo que fue más grave, más grande en el Uruguay y que puede volver a existir. Es decir, el terrorismo de Estado. Yo no creo que pueda haber un rebrote de terrorismo porque aquellos que equivocadamente tomaron el camino "foquista", de querer resolver las cosas con una metralleta, con una bomba puesta en un lugar determinado,



ya se han dado cuenta que con eso lo único que hacen es alentar a las derechas y alentar a los militares para que establezcan en perjuicio de todos, una nueva situación de hecho. Creo que la experiencia que se pagó por eso fue muy dura y muy cara, y creo que nadie, a menos que sea un alienado, pueda pensar en el terrorismo germinado en la base del pueblo. Sobre todo en el momento en que se abre en el país la posibilidad de un gobierno democrático, en el que podemos, no creer mucho, pero en el que creemos mucho más que en cualquier solución golpista o terrorista.

*** — ¿Amnistía o indulto?**

— Bueno, creemos que debe haber una amnistía, un indulto, una gracia, una conclusión de todas las causas políticas seguidas hasta el momento. Creemos que ya los que están presos han pagado y de maneras muy diferentes y muy duras, los delitos que puedan haber cometido.

**Amnistía, indulto....:
"No nos importa la forma"**

Muchos, que son inocentes y que siempre fueron inocentes, han pagado un precio atroz por el delito de pensar libremente, o de pensar contrariamente a como piensan los jueces que los condenaron.

No nos importa la forma, pensamos que lo mejor es la amnistía, porque borra el delito. El indulto exige mayorías especiales y crea dificultades, y va a demorar más la terminación de todo esto. Creemos que el mes de marzo de 1985, no debe terminarse sin que estén abiertas las puertas de nuestras dos Bastillas: Libertad y Punta Rieles y afuera la gente que está presa en ellas. Pensamos que el tiempo que estuvieron presos y maltratados los que fueron culpables; torturados, vejados, aquellos que fueron inocentes, es más que suficiente para hacer que en el Uruguay nadie olvide éstos hechos.

La triste situación en que jueces no independientes basados en una ley no constitucional, sometieron la justicia a civiles, por delitos que cometieron o no, pero que si los cometieron fueron pagados en tiempo, en torturas, y en dureza, debe terminar. Creemos que marzo debe ser el mes final, y que el 1° de abril tienen que estar todos los presos puestos en libertad. A la posición que habla de una amnistía generosa, yo la comprendo. Hay gente que tiene el temor de que a alguien le pueda quedar alguna cuenta pendiente. Me parece que si sumamos el número de años y el número de vidas que ha costado la represión, supera en tiempos los años y la vida que puso en peligro la existencia de los grupos que actuaron en contra de la ley. Pero además ¿sólo actuaron en contra de la Ley y de la Constitución, esos grupos? Hay personas, como la hija de Michelini, por ejemplo que fue sancionada y penada por atentado a la Constitución, por haber pasado en limpio una ficha que no se sabe ni siquiera lo que contiene, y no se sabe, ni siquiera, si es cierto que ella la pasó: los que la condenaron, esos si cometieron el delito de violación de la Constitución y no han sido aprehendidos, no han sido sometidos a un solo día de privación de su libertad. Creo que con claridad se ve, que ha habido un exceso, y los excesos deben terminarse. Una ley de Amnistía Ge-

neral e Irrestricada es lo más justo y puede demostrar que el gobierno que viene tiene el deseo de pacificar el país todo.

*** ¿El Frente Amplio va a exigir justicia para con todos aquellos militares que incurrieron en excesos durante estos años?**

— Yo no diría sólo militares porque no sólo deben ser castigados los militares que cometieron delitos y que torturaron, sino también los civiles, y no sólo los civiles encargados de la represión sino los que dieron las órdenes. No es el deseo de la venganza, no es el deseo del "ojo por ojo y diente por diente", pero sí es un deseo de justicia. Creemos que hay que hacer un esfuerzo para que se descubran ciertas situaciones, en donde no hubo un solo detenido y sin embargo hubo muertos. Nosotros hemos sabido que al día siguiente de la muerte de Trabal, que murió en Francia, no se sabe muerto por quién, mataron a 5 o 10 personas, que aparentemente estaban en la Argentina, pero aparecieron muertos detrás del aeropuerto.



"Los que no olvidarán"

Todos sabemos que cuando la señora de Heber fue envenenada, la investigación se limitó a llamar a las chicas que concurrían al "Sacre Coeur", porque los mensajes con que se acompañaba la nota del veneno, estaban escritos con una letra inclinada, de forma tal como lo hacen las chicas de ese instituto. Evidentemente, creo que la policía demoraría muy poco en encontrar a los culpables, pero no han aparecido. Nadie se ha molestado por esclarecer este hecho. Lo mismo pasa con otros hechos que es preciso denunciar con nombres y apellidos. Y si caen los culpables, que indefectiblemente tendrán que caer, será para que sean juzgados por tribunales regulares, con jueces de carrera, especializados, que estudien seriamente la situación.

Hay un grupo judío que se dedica a cazar a los nazis, se llaman "Los que no olvidarán". Yo pienso que el pueblo uruguayo no podrá olvidar nunca si no se hace justicia, si no se sanciona a los asesinos y a los torturadores en la forma que la ley lo indica.

"Los países independientes, deben ser independientes".

*** ¿Qué opina Ud. sobre la intervención soviética en Afganistán?**

— Afg-istán es un país independiente. Actualmente es un país ocupado y yo estoy en contra de la ocupación en

Afganistán, de la misma forma que estoy en contra de la ocupación en Namibia. Estoy tan en contra de la ocupación en Afganistán, como que la punta de Guantánamo, siga estando con una reforma de la Constitución, hecha a la fuerza por los americanos. No me importa quién sea el ocupante y quién sea el ocupado. Creo que los países independientes deben ser independientes.

"Yo tengo un profundo respeto por Walesa"

*** ¿Con respecto a Polonia?**

— No conozco mucho la situación polaca, sé que el gobierno polaco tiene una gran popularidad y que el catolicismo polaco es muy fuerte.

Sé que Walesa es un dirigente sindical, un dirigente sindical que ha adquirido un gran perfil y que es un hombre, un patriota que lucha por su país, por sus ideales.

En Europa, hay un gran problema: los nacionalismos planean por sobre las ideologías. Si Polonia estuviera subordinada o en la órbita forzada de los alemanes, es posible que Walesa fuera un dirigente de la izquierda polaca. El problema es que fundamentalmente Walesa, es un hombre que representa al nacionalismo polaco, no al anticomunismo. Puede ser anti-sovietismo, los problemas entre los polacos y los rusos son muy viejos, tienen cientos de años. Polonia es un país que ha quedado enclavado entre Alemania y Rusia, le teme a ambos, ha sido sometido, dividido por ambos. Ha sido un pueblo que no ha podido vivir su destino nacional, es posible que esos ingredientes, actúen en el problema de Polonia.

Le tengo un gran respeto a Walesa, como a todos los que luchan con claridad, a todos los que luchan sin armas y a todos los que luchan contra un poder opresor. Insisto, yo a Walesa le tengo un profundo respeto.

Suárez: "Uno de los grandes vencedores de España"

*** ¿Qué opina Ud. del Pacto de la Moncloa? Cree que el gobierno de Sanguinetti se inscribe dentro de lo que podríamos llamar un gobierno de transición?**

Todo giró, básicamente, en torno a Adolfo Suárez. Yo tengo una muy buena opinión de Suárez. Creo que a pesar de la derrota electoral que sufrió en las últimas elecciones donde sacó un solo diputado, es uno de los grandes vencedores de España.

¿Por qué Suárez, preguntará Ud., que fue vencedor en las primeras elecciones, luego del franquismo, es derrotado y avasallado por la izquierda y por la ultra derecha, quedando en una situación incómoda?

Yo le hago a Suárez un gran homenaje, él permitió que el juego se hiciera libremente y consolidó con su derrota el triunfo de la democracia.

Es seguro que habrá futuro para Suárez en España.

Prácticamente no hay ningún político español que siga siendo político después de la dictadura. Los pocos que quedan, como Serrano Suñer, están ya



en un retiro final, haciendo sus memorias y hablando de su pasado o, algunos de ellos explicando las cosas que hicieron y las que les acusan de haber hecho.

Pero creo que las situaciones no son parecidas, además no me gusta comparar a Sanguinetti con el Suárez de la primera época franquista. Los pecados de Sanguinetti no son tan graves, ya tiene bastante con explicar la Ley de Educación. Tampoco considero que sea posible, que el Dr. Sanguinetti pueda hacer tanto por el Uruguay, como hizo Suárez, en España. Suárez, sacó a España de donde estaba. Un país totalitario, con una dictadura tremenda, fascista, de partido único, y lo llevó hasta transformarlo en una democracia, no digo ejemplar, pero en una democracia sin mácula. Le deseo buena suerte a Sanguinetti. Creo que el país se puede sostener, con menos riesgos, con un gobierno componedor como puede ser el de Sanguinetti, que con un gobierno ter-

minante y tajante como pudo haber sido el de Ferreira Aldunate. Como creo a la vez, que se pudieron haber hecho más transformaciones en un gobierno terminante y tajante como el de Ferreira que en un gobierno componedor como el de Sanguinetti.

Quizás menos riesgos, pero también menos realizaciones, también más dificultades en sacar, transformar ciertos rubros presupuestarios que nos están agobiando. Querer ser componedor con el ejército en este momento, es dificultar las soluciones económicas que en el país se ven como claras, en la medida en que el presupuesto sea reducido, en que el ejército nuestro sea limitado, recortado, en sus enormes y dislocantes rubros presupuestales. Eso creo.

"No vamos a poner precio a nuestros votos"

* ¿Cuál va a ser la actitud del Frente Amplio y de la 99 a partir del 1° de mar-

zo?

— Nunca hacemos oposición por hacer oposición. La 99 ha sido muy racional en los tiempos en el que funcionaba como grupo, en el Partido Colorado. Nunca hicimos oposición por hacerla, la hicimos cuando tuvimos que hacerla y en algunos momentos en que fue necesaria nuestra presencia, dimos nuestros votos al gobierno para que no se creara un quebrantamiento, ni institucional, ni político. Creemos que lo que dijo Wilson Ferreira es razonable. No vamos a poner precio a nuestros votos, a nuestra colaboración, a nuestras actitudes, vamos a actuar siempre en beneficio de los intereses nacionales, y ésto lo digo como hombre de la 99 y lo digo como dirigente del Frente Amplio.

I.O.

~~XXXXXXXXXXXX~~ X

Montevideo, viernes 14 de diciembre de 1984

JAQUE

contra la "política" del avestruz



lea y divulgue aportes

Mirar hacia dentro

"Conócete a tí mismo y conoce a tu enemigo
y podrás librar cien batallas sin perder ninguna"
Proverbio chino



No creo que resulte exagerado decir que el Frente Amplio atraviesa una crisis. Todo lo vivido subterráneamente durante los años de proscripción, las polémicas generadas por la actuación del Frente ante las Fuerzas Armadas en este año, las experiencias -aciertos y errores- durante la campaña electoral, los resultados electorales, la necesidad de encarar la reestructura interna con una situación compleja y la definición muy cercana de las actitudes ante el próximo gobierno, son algunos de los nada desdeñables problemas que se presentan. La complejidad y simultaneidad de los mismos es lo que justifica hablar de crisis. Se equivocaría quien pensara que el uso de esa palabra implica una actitud pesimista. Sabido es que las crisis ponen a quien las sufre ante una disyuntiva: o se las enfrenta, o se corre riesgo de autodestrucción. Pero si se enfrenta y se resuelve la situación la consecuencia es el fortalecimiento y revitalización de quien se viera afectado por la crisis. En este caso el Frente Amplio. Se trata entonces de transformar la situación del Frente en una crisis de crecimiento. Para ello posiblemente convenga volver la mirada hacia adentro, analizar al Frente, revisar sus objetivos y procedimientos. En definitiva, conocerlo para poder transformar lo que haya que transformar.

Hacer sonar la matraca del exitismo puede ser, en esta situación, la actitud inconcientemente más destructiva.

1971: MINIMO COMUN FRENTEAMPLISTA

Por definición el Frente es una coalición de sectores políticos con diversos orígenes sociales e ideológicos.

Sus causas, como sabemos, deben buscarse en la larga experiencia de los sectores de la izquierda de nuestro país y en la necesidad de éstos de darse una organización política apta para enfrentar a los sectores oligárquicos que durante mucho tiempo habían manipulado hábilmente el sistema electoral (ley de lemas) y el régimen bipartidista que nos caracterizaba.

La existencia del Frente estuvo condicionada desde el principio a que los grupos y partidos políticos que lo integraban pospusieran algunas de sus rigideces doctrinarias en aras de lograr un mínimo de acuerdos comunes que posibilitaran su funcionamiento. Esos acuerdos mínimos en el plano ideológico son, en lo fundamental, las definiciones antiimperialistas y antioligárquica que fueron y siguen siendo los pilares básicos sobre los que descansa el Frente. Se plasmaron en un conjunto de medidas primarias que el Frente postula como programa de gobierno, habiendo sido reestudiadas y actualizadas en este año. Obvio es decir que tras estas definiciones aparentemente superficiales hay subyacente una valoración bastante coincidente sobre la situación económica, social y política del Uruguay y de sus causas.

¿Son éstos los únicos acuerdos fundamentales planteados en el Frente Amplio? Creo que hay otra consecuencia de la existencia del Frente que aun cuando no suele ser explicitada, tal vez por parecer evidente, merece ser analizada. En el plano de la metodología -por no usar para el caso la palabra estrategia, que suele generar discusiones teóricas- el Frente lleva implícita una importante definición. Se propone llegar al gobierno por la vía electoral. Esto, que posiblemente hoy resulte una repetición de cosa sabida, fue objeto de innumerables discrepancias y polémicas cuando el nacimiento de la coalición. Es que en aquel momento las variantes metodológicas de la izquierda eran mucho más amplias y diferenciadas que ahora y no todas las vertientes aceptaban la participación electoral ni el trabajo parlamentario. Me interesa destacar esta característica porque puede estar muy relacionada con algunos problemas actuales.

Hay un tercer elemento en común **sumamente** importante que es la organización de la militancia frenteamplista en Comités de Base, que lleva subyacente una concepción particular de la militancia política y su rol.

Fuera del marco de estos acuerdos, de este mínimo en común, quedó, y queda, el espacio de autonomía para las diferencias partidarias o individuales que permitió y permite que haya casi



tantas concepciones a largo plazo como frentistas hay.

En resumen, lo que parece posible concluir en base a los puntos anteriores es que el Frente no es una organización política doctrinaria y que fuera de ese marco de acuerdos no ha poseído una visión en común acerca de la forma en que puedan ir desarrollándose las etapas políticas. Esto comenzó a notarse en febrero de 1973 y parece que podría continuar ahora. Posiblemente lo que esté ocurriendo es que la complejidad de la situación política y el aumento de la responsabilidad, a medida que aumenta la incidencia del Frente en la vida del país, esté dejando un poco estrecho el marco de definiciones en común. Como consecuencia el trabajo político se ve frenado para encarar las nuevas situaciones.

ONCE AÑOS DESPUES

Las razones de fondo de la existencia del Frente no han perdido un ápice de vigencia. Todo lo contrario. Cada vez es más evidente que sin un decidido enfrentamiento al imperialismo y a la oligarquía nuestro pueblo no tendrá salida.

Pero por otro lado: ¿hasta qué punto el Frente tiene clara y asumida en común una estrategia global para llegar al gobierno y aplicar su programa antiimperialista y antioligárquico? ¿Hasta qué punto tiene definido quiénes serán los enemigos que deberá enfrentar y de qué manera lo hará cuando llegue al gobierno? ¿Y quiénes serán los aliados con los que se pueda contar en cada etapa? ¿Y cómo se piensa asegurar la entrega del gobierno y la permanencia en él? ¿Llegar al gobierno es lo mismo que tener el poder? ¿Tenemos clara la diferencia, y en tal caso por cuál de los dos debemos luchar?

Preguntas difíciles, sin duda. Pero cuyas respuestas son necesarias si realmente se aspira a ser una verdadera alternativa. La nueva situación política, más compleja, los roles diferentes que cumplen los partidos tradicionales respecto de los que cumplieron en 1971, la presencia latente de la dictadura, la cada vez más evidente presión internacional, razones todas para pensar que los esquemas viejos deben ser revisados. Que ya no alcanza con el exitismo pre-electoral. Todos sabemos que en las pasadas elecciones el Frente no estaba preparado para afrontar la posibilidad de ganar la elección. Es claro que la situación era muy especial, la reciente desproscripción, etc., pero quedó en evidencia que el Frente como tal no tiene un proyecto global que determine sus pasos en el futuro y asegure metas concretas.

Lo dicho no significa que no haya nadie que tenga una visión global acerca de los destinos y metas y cómo lograrlos. Pero son visiones partidarias o particulares que si no se objetivan y discuten pueden ser hasta contraproducentes. Actualmente se puede decir que hay multitud de organi-

zaciones y sectores que tienen, o creen tener, su propia visión del futuro.

Veamos un poco cuáles parecen ser y tratemos de ver cuántas son en realidad.

¿QUIEN ES QUIEN?

La situación interna del Frente es por demás complicada y móvil. Además de las cinco opciones electorales, que muchas veces no son absolutamente monolíticas, existen otras fuentes de poder que intentan plasmar sus propias ópticas en los diversos temas. La existencia de una enorme cantidad de militantes frentistas independientes de toda organización política, o no sectorizados, como suelen definirse, ha surgido como un importante factor a tener en cuenta. Otras organizaciones que no participaron con listas propias en la elección, los diferentes sectores en que se halla dividido el 26 de Marzo, por ejemplo, también tienen o intentan tener su incidencia. Y no debe olvidarse que el General Seregni ha adquirido un considerable peso político que ha hecho notar, posiblemente con exceso, en la estructura. En torno a Seregni existe un natural nucleamiento de militantes y asesores que en varios aspectos actúan dentro del Frente como un sector "Seregnista", no por difuso menos influyente.

Fácil es ver que muchos de estos grupos de opinión u organizaciones tienen su propia visión de la estrategia frentista para el futuro. El problema es que muchas veces no coinciden y eso genera incoherencias y ocasionales "verticalazos" que lejos de zanjar las discrepancias las ahondan para el futuro.

Seguramente la verdadera solución a estos problemas surgirá con la discusión política en la base, enmarcada en una reestructura democratizadora que las bases están pidiendo a juzgar por el encuentro de Comités del pasado fin de semana. Pero más allá de eso puede ser interesante ver si toda esa suma de estructuras y posiciones aparentemente compleja y divergente puede simplificarse para analizar las posibles resultantes de un debate a fondo.

MENOS BULTO Y MAS CLARIDAD

Quiero pensar -tal vez equivocado- que de tanta complejidad aparente se encuentran algunas pocas posiciones ideológicas realmente discrepantes, pero no necesariamente inconciliables.

Desde el punto de vista ideológico tres parecen ser las grandes vertientes que se perfilan. Y creo que sus fronteras no coinciden con las de los partidos políticos frentistas en forma exacta. Las tres grandes vertientes son: la orientación Marxista-leninista ortodoxa, internacionalista y con una



conocida jerarquización del bloque socialista; la corriente de izquierda nacional, revolucionaria socialista y antiimperialista; y por último la vertiente socialdemócrata. La imagen del Frente en esta campaña electoral tuvo clara predominancia de un enfoque de corte socialdemócrata, cultivando la moderación, y en ello coincidió con la imagen dada por la posición de Seregni. Ahora se habla de la formación de un partido frentista ideológicamente socialdemócrata, con la participación de la lista 99, el PDC y del PS si "renuncia al Marxismo-leninismo". Varios son entonces los factores que hacen pensar que por el momento es la vertiente socialdemócrata la que predominará en el Frente. Con todo habrá que ver cuál será la relación que se establezca entre esta nueva fuerza anunciada y Líber Seregni porque esto puede ser un factor fundamental para determinar cuál será la posición de la dirección del Frente Amplio. De todos modos resta la cuota importante de expec-

tativa que aportará la participación de la base.

De estos factores depende el futuro. Del juego de oposiciones y coincidencias de estas líneas.

En el curso de los últimos meses se notó claramente la existencia de dos concepciones estratégicas diversas. La sostenida por Seregni con el respaldo de la casi totalidad de los grupos políticos frentistas y la sostenida por la IDI. La moderación y la negociación frente a la estrategia de la intrasigencia democrática que exalta la potencialidad radical del Frente. La primera se impuso por muchas razones. Pero el debate del tema abrió dudas y polémicas enriquecedoras en la base. Y finalmente el tiempo dirá cuál es la concepción más adecuada para el futuro del Frente.

Hoenir Sarthou

ASAMBLEA

Jueves 20 de diciembre de 1984



aclaración

N.de R.: El compañero Héctor Rodríguez nos escribe con fecha 27 de diciembre ppdo. solicitándonos que procedamos a la siguiente aclaración en relación a la publicación de un documento en el Suplemento Especial Nro.3:

"En conocimiento del llamado "Boletín Nro.2, agosto 1984, IDI", publicado en las páginas 22 y 23 del suplemento especial Nro.3 de APORTES, les informo que fue desaprobado por unanimidad por la Asamblea Nal. de Delegados de la IDI, por entenderlo contrario a la orientación frenteamplista de la IDI, y, además, retirado de circulación".

Héctor Rodríguez



El cierre de nuestra edición del número anterior de "aportes" nos impidió informar sobre el fallecimiento del compañero Sergio Cajarville, integrante del grupo de colaboradores de la revista.

Sergio Cajarville

Radicado en Francia desde hacía muchos años, dedicado a sus labores de investigación y de docencia en distintas universidades de París, en su calidad de economista, Cajarville fue un compañero solidario y fraterno con el exilio uruguayo y su lucha antidictatorial.

Esa solidaridad y fraternidad lo vincularon a "aportes" y su ayuda nos permitió ordenar nuestras lecturas y selección de temas y material para sus ediciones.

APORTES expresa su profundo dolor por la desaparición física de Cajarville y hace llegar a su compañera y familiares sus condolencias.

Más muertes de prisioneros políticos.

En un comunicado de prensa fechado el 5 de noviembre ppdo. las Madres y Familiares de Procesados por la Justicia Militar informaban del fallecimiento de Oscar BERNATTI el 4 de noviembre en el Hospital Militar y afirman que "Bernatti integraba la lista de 12 presos políticos en peligro de muerte, por los cuales los familiares exigimos libertad inmediata. De esos 12 detenidos, en los últimos tres meses han muerto ya tres: Jorge LEIVAS (3-8-84), Angel YOLDI y Oscar BERNATTI. Cuál es la razón por la que se niega la libertad a un detenido de quien se sa be le restan pocos días de vida?"

"Preguntamos a las FFAA si con su negativa a considerar en forma especial a los presos enfermos y con el tratamiento a que se les somete, están firmando sentencias de muerte en la cárcel?"

Posteriormente a este comunicado, muere en prisión Adolfo WASEN ; antes habían muerto Ruben MARTINEZ y Jorge NIETO (liberado unos días antes).

Del grupo de presos enfermos, mencionados por el Comité de Madres y Familiares de Presos Procesados por la Justicia Militar, siguen todavía en prisión y sin recibir un tratamiento médico eficiente: Daymán CABRERA SUREDA (34 años), Alberto CIA DEL CAMPO (41 años), Nélida FONTOURA (38 años), Graciela JORGE (38 años), Antonio MAS MAS y José - MARQUEZ VOLONTE.

Simultáneamente a esta denuncia, se informa que las prisioneras políticas recluidas en la Prisión de Punta de Rieles están sometidas a un hostigamiento permanente por parte de la guardia carcelaria, que hace muy difícil la situación de las 59 mujeres allí detenidas. Ha habido agresiones con "llaves" y "toletes" durante las visitas de sus familiares y se efectúan "requisas" diarias.-

La muerte de Erro.



En Francia, donde estaba exiliado desde hacía muchos años, murió el compañero Enrique Erro.

Para quienes integramos "aportes" y tuvimos la oportunidad de conocer a Erro personalmente, de valorarlo en su tenaz y empecinada actividad antidictatorial, sobreponiéndose a los años de destierro, a una larga y penosa enfermedad y a su pobreza, escribir sobre él se nos hace muy difícil porque por Erro sentimos un enorme respeto y porque, además, en estos tiempos tan duros, al conocerlo aprendimos a estimarlo profundamente.

Digamos entonces, simplemente, que sentimos que Erro está vivo en la lucha por la democracia en nuestro país, en los combates venideros por la construcción de la Patria

Grande y el Socialismo en nuestro continente y en la profundización de la lucha ideológica que garantice la construcción de la vanguardia revolucionaria en Uruguay.

Desde estas páginas, hacemos llegar nuestro saludo fraterno y solidario a su esposa y compañeros de la "Unión Popular".-

468 presos políticos

Informaciones procedentes de Uruguay, afirman que aún permanecen en prisión 468 personas reclusas en las cárceles de "Libertad", "Punta Rieles", unidades militares y cárceles del interior del país.

Al vaivén de los forcejeos que se producen entre los firmantes del "Pacto del Club Naval", (dirigentes partidarios y militares), en torno a la interpretación de lo allí acordado y conocido públicamente y, sobre todo, de lo que se desconoce, el tema de la libertad de TODOS los presos políticos sigue en el centro de las discusiones, a través de artículos periodísticos, debates, polémicas radiales y declaraciones partidarias.

Las especulaciones y maniobras políticas se ubican en el instrumento legal que asegure la libertad de todos los presos fuere en virtud de una amnistía general e irrestricta, del indulto o de la gracia.

Los meses venideros serán definitorios y estamos seguros que únicamente una amplia y permanente movilización popular puede asegurar la libertad de todos los presos políticos.

200 libertades anticipadas denegadas

El 21 de agosto ppdo. el Comité de Madres y Familiares de Procesados - por la Justicia Militar en un comunicado público, después de analizar la situación imperante en las cárceles uruguayas, dirigiéndose a los - representantes de los partidos políticos integrantes de la Multipartidaria, dicen: "1) Fueron liberados bajo el régimen de libertad anticipada o por gracia del Supremo Tribunal Militar 85 presos; lo cual es - un índice indudablemente positivo, no obstante es importante señalar que un 40% de los liberados tenían la pena cumplida o la cumplían en - los próximos seis meses, un 60% hubiese cumplido la pena en un año y sólo a un 3% se le anticipó la libertad en más de dos años, lo que indica que la anticipación de la que se habla no deja de ser relativa y hasta falsa en los casos de personas que tenían la totalidad de su condena cumplida; 2) Por otra parte nos parece grave el hecho de que han sido denegadas alrededor de 200 libertades anticipadas. Como se trata de personas que tienen cumplida la mitad de su pena, se puede afirmar que jurídicamente, la única razón de esta negativa es el informe de la conducta elaborado por las autoridades de los establecimientos militares de reclusión."

Entre los prisioneros políticos a quienes se les negó la libertad anticipada, figuran, por ejemplo: Cristina FYNN, Washington RODRIGUEZ BELETTI, María Rosa ANTENUCCI, Edith CASTILLO, Aníbal RONDEAU, Raúl CARIBONI, Ricardo COHEN, Tomás Antonio GONZALEZ, Guillermo DERMIT BARBATO y Vladimir TURLANSKY.-

1er. Encuentro Nal. de Destituídos

El 4 de agosto ppdo. se realizó en Montevideo el 1er. ENCUENTRO NACIONAL DE DESTITUIDOS. Con una asistencia de alrededor de 5000 funcionarios públicos destituídos, pertenecientes a Montevideo y al Interior, se analizaron las movilizaciones efectuadas, los objetivos y medidas futuras.

Se consideró por parte de los asambleístas que el tema de las destituciones era estrictamente político y, por ende, debía ser resuelto por los partidos políticos integrados a la Multipartidaria a los efectos de arbitrar las soluciones del mismo desde el gobierno que resulte electo o desde el Parlamento. Es decir, por la vía del decreto o de una ley.

La Asamblea, además, aprobó un ante-proyecto de ley que dispondría la restitución de los destituídos con posterioridad al 27 de junio de 1973 y las formas de reparación para cada situación.

La Mesa del "Movimiento Nacional Pro-Restitución de los Funcionarios Públicos Destituídos" quedó encargada de analizar algunas propuestas presentadas durante la asamblea y que se refieren a solucionar, además, las situaciones de aquellos que fueron destituídos por razones políticas antes del golpe de estado militar de junio de 1973.

Finalmente, por aclamación, se votó una resolución de apoyo y movilización por una ley de AMNISTIA GENERAL E IRRESTRICTA.-

El problema de los "requeridos".

Las informaciones en relación a la cantidad de personas requeridas por las fuerzas armadas y por la justicia militar se contradicen según sus fuentes. Mientras la DINARP (Dirección Nacional de Relaciones Públicas) habla de 3000 requeridos, incluyendo a quienes abandonaron el país al ser requeridos, a quienes se exiliaron cuando estaban bajo el régimen de "libertad vigilada" y a los fugados de distintas unidades militares, los organismos consulares uruguayos, siguiendo instrucciones del Ministerio de Relaciones Exteriores, afirman que hay 478 personas requeridas y manejarían una lista con sus nombres.

A los efectos de regresar al país, deberán cumplirse dos trámites ante los consulados o embajadas uruguayas: 1) solicitud de pasaporte y 2) solicitud de certificado de no requisitoria. Otras informaciones, algunas de ellas verificadas desde "aportes", aseguran que han ingresado al país, y no han sido detenidos, ciudadanos que figuraban estar "requeridos" por las fuerzas armadas. En algunos casos fueron llevados a dependencias policiales para ser interrogados y posteriormente liberados.

Enrique Erro ha muerto

FELIPE CANTERA

Muchas veces sostuvimos en el exilio, que el compañero Erro estaba más allá de los partidos políticos. En otras palabras: fuera de la contienda partidaria, o, mejor dicho, por encima de las discusiones que un político pueda suscitar de acuerdo a su trayectoria. Por la sencilla razón que él había sido, más que un político, un maestro en política.

No pretendemos con esta afirmación subestimar a la política ni ubicar en un plano secundario la posición político-ideológica de Erro sino, simplemente, definir el perfil de un hombre que fue un maestro en la acción política pero que pudo llegar a serlo, también, en el terreno de cualquier otra disciplina que tuviese relación con el bienestar del hombre. Esta fue, justamente, la gran enseñanza que Erro nos legara: vivir la vida en dimensión de maestro.

Erro se dedicó a la acción política porque para él había que comenzar desde allí para liberar al hombre de sus males sociales. Y no fue por casualidad que se enrolara en el Partido Nacional, sino porque había comprendido, siendo un adolescente, que la causa de la explotación y de la pérdida de la soberanía de su pueblo estaba en el fenómeno maldito de la dependencia, encarnado aquí por el imperialismo. A partir de aquí, y éste fue uno de sus más grandes méritos políticos, recorre un camino ideológico ascendente que lo lleva del "Nacionalismo Nacionalista" al "Nacionalismo Latinoamericano" (Patria Grande) y luego al Socialismo (Nacionalismo Popular Revolucionario).

La política fué para él la pasión de su vida porque la causa del pueblo, con sus derechos y necesidades relegados a los intereses de una clase social, se convirtió en el motivo de su vida. Por eso se dedicó a ella en una entrega total, con devoción, con absoluto desinterés personal, con una conducta incorruptible, con un ánimo de luchas sin pausas y en una actitud de intransigente y comprometido hasta las últimas consecuencias.

Su lucha contra la delincuencia política y económica de los representantes de la clase explotadora atrincherados en el gobierno, la banca, la industria, la tierra, etc., fué gigantesca. Legislador de avanzada, fustigador incansable de aquella clase para moralizar la administración pública, defensor decidido y valiente de las víctimas de la represión y acusador del régimen en la antesala del fascismo, Erro llegó a convertirse en un vigía que molesta y en un juez de conciencia que intranquiliza. Por eso fue el político más odiado y perseguido por la oligarquía y sus servidores de turno: los militares.

Una vez decretada la dictadura, marcha al exilio y continúa luchando desde la Argentina por los mismos ideales y con la intransigencia de siempre hasta su prisión y reclusión en la cárcel. Allí tampoco baja la guardia. Y de la misma forma que lo hacía en el Parlamento uruguayo, en la calle o en cualquier tribuna, a pesar de ser torturado, continua su combate atacando ahora a los verdugos por la tortura infligida a sus compañeros de prisión.

Deportado a Francia por la dictadura argentina, vive en ese país un exilio de diez años. Desterrado, reinicia su quehacer político concurriendo a las sesiones del Parlamento Latinoamericano, impulsado por su visión de la Patria Grande, y a las del Parlamento Europeo, para denunciar los crímenes de la dictadura uruguaya. Impulsa desde México la constitución de un Frente Antidictatorial y es traicionado en el desarrollo de este organismo por algunos que se habían comprometido en el proyecto. La historia posterior le dió la razón en la necesidad y viabilidad del mismo. Vive su exilio intensamente, siempre solidario con sus compatriotas exiliados y defendiendo a aquellos compañeros presos en otros lugares de América Latina.

Impedido de viajar, afectado por una grave enfermedad, continúa su labor política desde su casa o desde el hospital... Durante cinco años sobrelleva su enfermedad sometido a intervenciones quirúrgicas, transfusiones e internaciones periódicas en una situación de gran pobreza, apoyándose en la lealtad y el heroísmo de su esposa y la ayuda de algunos compañeros.

Erro fué un líder político auténtico. Un líder no se fabrica, nace en el seno del pueblo, crece y madura nutriéndose de su pueblo hasta que identificado con él, lo convierte en el motivo de su vida.

El jefe manda, el caudillo arrastra y el líder orienta y enciende la antorcha que alumbra el camino a seguir, marchando él mismo como uno más. En este sentido, Erro tuvo siempre muy claro el camino a seguir y no lo recorrió adelante de sus compañeros sino junto a ellos. Tuvo un gran respeto por el hombre, una vocación de diálogo con el pueblo y una necesidad de consulta ante cada encrucijada de la tarea política.

En Erro el político y el hombre fueron dos aspectos inseparables de su vida. Y fué de esta forma como al lado del combatiente radical, frontal y sin claudicaciones, encontramos siempre al hombre leal, honesto, generoso, sensible, solidario y humilde.

Su vida fue una caja de resonancias para todo cuanto tuviese que ver con la ayuda, promoción y dignificación del ser humano. Ejemplo de ello fueron sus actividades sociales, culturales, periodísticas y su entrega a cuantos acudían a él por asesoramientos o ayudas materiales.

Por su entrega a los demás, Erro vivió y murió liberado de si mismo.

¿Qué piensan los líderes del MLN?

Reportaje a familiares de Sendic, Marenales y Fernández Huidobro

El advenimiento de la democracia, el reverdecer de la actividad política, trajo aparejado la avidez de expresión y participación de los más amplios sectores de la vida nacional. Hoy ya hay un gobierno electo por el pueblo; ya hay un parlamento designado por la voluntad popular; hay ya un presidente abocado a la inmediata responsabilidad de gobernar para todos los orientales. Hay necesidad de un gobierno de unidad nacional; hay voluntad de concertar, de sacar el país con la participación de todos. DE TODOS. Incluyendo a aquellos que hoy todavía están presos. Máxime cuando ellos mismos manifiestan su deseo de ser partícipes de la reconstrucción del país, de hacerlo en paz y en democracia. El primer paso es su liberación. Eso lo tiene claro el futuro mandatario, aun cuando no esté claro ni cómo ni cuándo exactamente saldrán. Porque, desgraciadamente, no hay todavía consenso para la amnistía general e irrestricta. Pero, sin perjuicio de que hay que redoblar esfuerzos por obtener esa amnistía, es sumamente importante conocer cuál es la opinión de quienes, habiendo sido rehenes, se sienten llamados a contribuir, como una fuerza política más, en la reconstrucción económica y social del Uruguay.

Obtuvimos el pensamiento de algunos de ellos, a través del puente de los familiares —en tanto no logremos acceder a ellos directamente será la única manera de abordar sus ideas— y si bien es una versión parcial e insuficiente, no es menos cierta la importancia y la validez de su transformación.

Entrevistamos, nuevamente, a Victoriano Sendic, hermano de Raúl Sendic; a Emilia Fernández Huidobro, hermana de Eleuterio Fernández Huidobro; a Carmen de Marenales, esposa de Julio Marenales.

¿QUE SIGNIFICADO TIENE EL LLAMAMIENTO DE RAUL SENDIC INSTANDO A SUS COMPAÑEROS A PARTICIPAR DE LA LUCHA POLITICA? EN ESTE CASO, ¿QUE SE ENTIENDE POR LUCHA POLITICA CONCRETAMENTE?

V.S.: Después de las elecciones yo esperaba encontrar a mi hermano abatido por el resultado, y sin embargo lo encontré contento, optimista, consideraba que se había dado un paso muy importante para la democratización del país. Y si bien este gobierno no era el que más coincidía con sus ideas, creía positivo que se tuviera que gobernar en acuerdo, en coincidencia con los otros partidos. El mensaje de Raúl que yo difundí hace poco, era justamente, integrarse a participar de esta acción política, para formar un partido, para formar una fuerza política, y poder dentro de sus posibilidades actuar. El entiende que si se integran todos los partidos, al menos en lo fundamental, coincidiendo en lo más urgente para salir de este pantano en que estamos ahora, bueno, sin que eso sea definitorio ni mucho menos, va a ser importantísimo para poder empezar a gobernar. El piensa entonces que dentro de ese acuerdo que se necesita encontrar entre todos los partidos, pueden participar, él y sus compañeros, integrados como una fuerza política más.

AHORA... ESO IMPLICA REORGANIZAR AL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL EN UN NUEVO MARCO DEMOCRATICO, PACIFICO Y LEGAL, Y POR LO TANTO, LA LUCHA ARMADA NO JUGARA EL MISMO PAPEL QUE EN EL PASADO, ¿ES ASI?

V.S.: De acuerdo a su mensaje, es evidente que no está planteando agarrar las armas... El hace un llamamiento a reorganizarse para integrarse a la lucha política y participar de ella como los otros partidos. Cree que hay posibilidades y necesidad de contar con todos los sectores para reconstruir en paz y en democracia la difícil situación actual del país.

EMILIA, ¿QUE OPINA SU HERMANO DE ESTAS DECLARACIONES DE SENDIC, QUE HA REPRODUCIDO VICTORIANO?

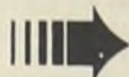
E.F.: Con respecto a esto que venimos conversando, mi hermano está totalmente de acuerdo con las declaraciones de Sendic. Todos ellos (los rehenes) coinciden plenamente con Raúl Sendic en sus puntos de vista. Cuando ellos escucharon las declaraciones de Sendic por el informativo que les pasan allá en la visita, mi hermano me lo recalzó bien: "Emilia, mirá que nosotros acá apoyamos en todo a Raúl". Incluso me dijo: "Raúl hizo esas declaraciones en un momento justo justo justo; las hizo cuando tenía que hacerlas...".

...Y SU ESPOSO, CARMEN ¿QUE PIENSA?

C.M.: Bueno, él también me ha dicho que está de acuerdo, ellos sienten la necesidad de que esto mejore, entonces piensa que haber vuelto a la democracia es un gran paso adelante, y que ellos pueden ayudar de muchas maneras, opinando, trabajando, con la propia participación política. Ellos se sienten en condiciones de aportar mucho y de hacerlo en democracia y en paz.

VICTORIANO, ESTA POSICION DE SU HERMANO Y DE LOS DEMAS DIRIGENTES DEL MLN PARECE INDICAR LA EXISTENCIA DE UNA AUTOCRITICA EN LA GESTION ANTERIOR DEL MLN. SU HERMANO, ¿LE HA DICHO ALGO AL RESPECTO?

V.S.: Bueno, esa pregunta ya me la han hecho otros periodistas. Yo no me atrevo a opinar sobre eso porque no lo hemos hablado; pienso que es un tema demasiado profundo para él, y las condiciones en que se desarrollan las visitas no permiten el tratamiento de un tema de esa naturaleza. Yo creo, desde luego que sí, que hay una autocrítica y hay reconocimiento de errores anteriores, pero no me atrevo a decir lo que piensa Raúl porque eso no lo hemos hablado.



PARA UNA ORGANIZACION CON LAS CARACTERISTICAS COMO LAS DEL MLN NO DEBE SER NADA SENCILLO ARRIBAR A DEFINICIONES DE ESTA INDOLE. ¿QUE ACOGIDA TUVIERON LAS DECLARACIONES DE RAUL ENTRE LOS DEMAS COMPANEROS? Y SI NO ESTUVIERAN TODOS DE ACUERDO, ¿QUE PASARIA?

V.S: Raúl hizo un llamamiento a la unidad; unirse para participar en la lucha política. Que no hubieran subdivisiones, o sea, superar las subdivisiones que existen actualmente. Que él estaba por encima de esas divisiones. Que nadie utilizara el nombre de él, que no usen su nombre para su propio provecho; que todos aquellos que sienten algún respeto por él sepan que él no apoya a ningún grupo en particular. Su llamado era a la unidad, a tratar de limar las asperezas y a unirse. Ahora, lo que me dijo él fue que allá adentro sus opiniones fueron muy bien recibidas. Después que pasaron el informativo con las declaraciones mías, el resto de los compañeros, de una manera o de otra le manifestaban su agrado. Por ejemplo, cuando él salía al recreo, desde las ventanas los demás lo saludaban calurosamente, con gestos expresivos, tiraban los gorros, gritaban, en fin, le dejaban claro su apoyo... hasta me dijo que aquello había parecido un carnaval...

CON RESPECTO A UNA POSICION AUTOCRITICA EMILIA FERNANDEZ HUIDOBRO NOS DICE:

E.F.H: Hace años, en uno de los cuarteles, en una visita en la que pudimos hablar, yo le pregunté qué le parecía a él, qué habían ganado con lo que habían hecho. ¿no? y él me contestó: "mirá, aunque tú no lo veas ganamos muchísimo, fuimos más adelante de lo que nosotros pensábamos. Vos en este momento no lo ves, pero más adelante lo vas a ver". Yo en aquel tiempo era muy escéptica, pensaba que ellos estaban perdiendo muchísimas cosas, la juventud, tantos que perdieron la vida. Incluso les decía, a mi hermano y a mi cuñada, sobre la hija de ellos que se la crié yo, les decía que se estaban perdiendo los mejores años de esa niña, que habían entregado todo por una causa que, como lo veía yo entonces, el pueblo no la sabía comprender. El me decía que sí, que había sido todo muy sacrificado, muy doloroso, pero que él estaba seguro que no había sido todo en vano, que se había ganado muchísimo aunque todavía no se vieran los resultados.

¿QUE OPINA JULIO MARENALES SOBRE ESTO, CARMEN?

C.M: mi esposo dice que este es momento de saber escuchar al pueblo. Que ellos no pueden determinar una acción o un trabajo que el pueblo no desee, que hay que escuchar y saber qué es lo que quiere el pueblo, por el bien de la pacificación del país hay que saber interpretar lo que es la voluntad popular.

¿Y DE QUE MANERA LE PARECE A USTED, VICTORIANO, QUE LOS TUPAMAROS VIOLENTOS DE AYER, PUEDEN CONTRIBUIR A LA RECONSTRUCCION DEMOCRATICA Y PACIFICA DEL PAIS COMO HOY LO PLANTEAN?

V.S: Bueno, de muchísimas maneras. En primer lugar como les decía la otra vez, conociéndolos, escuchándolos. Ya que no se les dio la oportunidad de defenderse cuando los juzgaron, que se les permita ahora expresarse. La voluntad de ellos es dialogar, hablar con todos los dirigentes políticos. Dialogar con el gobierno para buscar soluciones, para ofrecerles el aporte que ellos pueden

hacerle al país. Por eso ellos pedían que se los tuviera en cuenta en la mesa de la concertación. Fijese que entre ellos hay mucha gente muy capacitada, muy inteligente, con mucha preparación, y la inteligencia no es algo que abunde en ningún lado, por eso no se puede desperdiciarla, y más en este caso cuando lo que se pretende es ponerla al servicio del país. Hay muchas formas de aportar en ese sentido...

¿COMO CUALES?

V.S: Más que nada, supongo, en los aspectos sociales y económicos. Ahora sería medio difícil resumirlo bien, porque es un tema muy extenso. Dése cuenta que si hablamos de reforma agraria hay que profundizar y fundamentarlo, no es cosa de decirlo así nomás... Con Raúl este tema lo hemos hablado más de una vez, él es consciente de lo que en estos momentos significan tanto el latifundio como el minifundio, lo improductivo que se ha vuelto el agro, los problemas del actual endeudamiento, en fin, son temas que a él le interesan mucho y sobre los que está bastante informado. Y las soluciones o los proyectos de reforma agraria que piensa que son los más correctos no difieren mucho de lo que plantean los otros partidos políticos, pueden haber matices o aspectos técnicos, pero en lo general es similar.

EMILIA, ¿HA CONVERSADO ALGO DE ESTO CON SU HERMANO?

E.F: La última visita, justamente, me decía que ellos están dispuestos a ir a trabajar la tierra adonde el gobierno los quisiera mandar, no es que ellos quieran tener un lugar privilegiado o preponderante, no, van donde sea necesario ir. El cree que se puede trabajar bien en forma cooperativa. Incluso los programas de reforma agraria que hoy tienen, tanto el Partido Nacional como el Frente Amplio, en general digo, ellos ya lo tenían desde antes. Tenían también todo un proyecto sobre la pesca. Son cosas que ya en aquel tiempo se prevenían, aunque quizá no estuvieran tan claras como hoy, las soluciones que esos rubros requerían. Pero lo más destacable, y hermoso, por cierto, es la actitud con que encaraban las cosas. No hay interés de revancha, no hay rencor, no hay odio; piensan salir y ponerse a trabajar y ayudar a recuperar el país. Mi hermano cuando se enteró a cuánto ascendía la deuda externa no podía creerlo, tuvo que escucharlo dos veces para conformarse; y dice que enseguida se puso a hacer cálculos de cómo poder pagarla, se pusieron a hacer proyectos de levantar el país porque si no, iba a ser imposible pagar esa deuda.

¿QUE LE DECIA SU ESPOSO DE ESTAS COSAS, CARMEN?

C.M: Mi esposo también es partidario de la formación de cooperativas, en distintas materias, que también contribuyan a dar trabajo a tanta gente que está desocupada. Hay tanta gente que tiene un oficio y sin embargo no tiene trabajo. En el caso de ellos allá adentro, con la experiencia y la preparación que tienen muchos de ellos, sería realmente una infamia no aprovechar todo lo que ellos pueden hacer.

VICTORIANO, ¿COMO HAN REACCIONADO LOS DIRIGENTES POLITICOS CON SUS DECLARACIONES ANTERIORES?

V.S: Todo el mundo escuchó las opiniones de los distintos líderes políticos, y a todos ellos sin excepción, les pareció muy positivas las declaraciones de mi hermano. También están enterados del interés de mi hermano y sus compañeros de conversar con ellos. Al respecto Pivel Devoto está llevando a cabo gestiones tendientes a eso. Con





Wilson Ferreira no he podido hablar porque ha estado muy ocupado en estos días, pero sí lo he hecho con su hijo Juan Raúl. Además de sostener la amnistía general irrestricta como es sabido, también es firme partidario de que los tupamaros puedan integrarse y participar en la nueva democracia que comienza. Cuando yo le planteo que quizá alguna gente entienda que mi hermano y los demás, deban tener que abandonar el país como forma de pagar un precio, Juan Raúl fue terminante: "de ninguna manera, a esa gente la precisamos acá, ahí hay gente muy capaz y los necesitamos mucho".

HOY POR LA MAÑANA, ANTES DE RECIBIR LA VISITA SUYA, RAUL FUE VISITADO POR EL DR. BATALLA. ¿SABE QUE TEMAS CONVERSARON?

V.S: Con Batalla mismo no pude hablar después que lo visitó. El salió y yo entré, sólo nos cruzamos. Lo único que me comentó mi hermano fue que él a Batalla no lo conocía de antes y fue como si se hubieran conocido de toda la vida. Con eso me dijo todo. No tengo dudas de que además de los temas inherentes al expediente, hayan tratado temas de carácter político, pero no sabría decirle cuáles fueron estos temas. Estuvo una hora hablando con él.

VICTORIANO, VAMOS A HABLAR CLARO: ¿USTED RECIENTEMENTE SOSTUVO UNA ENTREVISTA PRIVADA CON EL DOCTOR SANGUINETTI? ¿NO ES ASÍ? (sonríe con picardía y luego asiente). ¿QUE PASO EN ESA ENTREVISTA?

V.S: Le aclaro que esto que hablamos el mismo doctor Sanguinetti me aclaró que no había problemas en informar a la prensa. Bueno, mire, el Dr. Sanguinetti me manifestó que ve con muy buenos ojos lo que piensan mi hermano y sus compañeros, que piensen participar e integrarse a la lucha política como una fuerza o como un

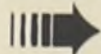
partido político más. También es plenamente consciente de las posibilidades que el gobierno les tiene que ofrecer. Así como también es bien consciente, y así me lo expresó, de que porque exista un pequeño grupo que tenga otras ideas distintas de las de mi hermano, no por eso va a juzgar a todo el Movimiento.

AHORA, POR SUPUESTO QUE EL PRIMER PASO A DAR EN TODO ESTO ES LA LIBERACION. SOBRE ESTO ¿QUE LE DIJO EL DOCTOR SANGUINETTI?

V.S: Me aseguró que la solución no puede demorarse mucho. No me dio fechas ni plazos, pero me manifestó que es muy posible que a mitad del año ya esto esté resuelto. Por las conclusiones que yo saco ese plazo no se va a extender más de 3 o 4 meses después del primero de marzo. Es evidente, aunque él no me lo dijo en ningún momento, que el Dr. Sanguinetti tiene a su vez que librar una lucha para conseguir esto lo antes posible, con sectores que se resisten a llevarlo adelante.

¿NO LE MANIFESTO LA OPINION DE LOS MILITARES?

V.S: No. Pero es obvio que allí encuentra resistencia. Lo mismo, pienso yo, que para la permanencia en el país luego de obtenida la liberación. Eso creo que es evidente aunque él no me lo diga. Por lo que expresó, su intención es que salgan pronto y que no tengan que irse del país. Pareciera que él tiene un problema a resolver y es juntar esas dos puntas del asunto, los que quieren y los que no quieren, y él está en el medio tratando de solucionar la cuestión. Este es un asunto que debe ser negociado, creo que no hay más remedio que sea negociado, y entonces, como hay gente que tiene cierto orgullo, el Dr. Sanguinetti prefiere que en todo esto no haya perdedores, que no se sientan perdedores. Por eso me pidió



que no lo hostiguen, que no lo acorralen; me dijo: "apelo a usted para que se lo haga saber a los familiares de los presos". Yo entiendo que el Dr. Sanguinetti debe con-temporizar, pero él es una persona muy inteligente, por eso apelo a la inteligencia del Dr. Sanguinetti para resolver esto de la mejor forma.

VOLVIENDO AL PROBLEMA DE LOS PLAZOS...

V.S: El doctor Sanguinetti me dijo que serán breves. No todos tienen la misma situación en cuanto a los casos, por eso dijo que va a haber que clasificarlos por casos, pero que todo se va a dar en un espacio de tiempo muy breve. Yo le plantié la preocupación que existe por el precario estado de salud que existe en las cárceles, que por eso las soluciones debían ser urgentes. Entonces fue ahí que él me aseguró: "Tenga la seguridad que el invierno no lo pasan ahí adentro".

¿Y SANGUINETTI NO MOSTRO TEMOR QUE SENDIC "LE HAGA" UN LLAMAMIENTO A LA LUCHA ARMADA?

V.S: Esa debe ser la pregunta por un millón... pero a mí no me la hizo. El manifestó mucha curiosidad por saber cómo estaba Raúl. Me dijo: "Bueno, cuénteme, cuénteme como está su hermano". Se mostró interesado por su salud, física y psíquica, por su estado de ánimo, por la moral que tenía. Evidentemente, el Dr. Sanguinetti sabía lo que me quería preguntar. Yo le contesté: "Usted estará enterado del mensaje de mi hermano que yo difundí". "Sí, claro, estoy enterado" me contestó. "Bueno, eso le está contestando su pregunta" le dije, "porque si después de 12 años, después de pasar todo lo que pasó, él piensa así..." Es indudable que Sanguinetti sabe que no hay ánimo de venganza, ni de rencor, que no es un revanchista, si fuera así, jamás podría decir y pensar de esa forma fíjese que desear participar e integrarse a la vida política, implica todo un compromiso...

¿Y SENDIC, SU HERMANO, QUE OPINO DE LA ENTREVISTA CON EL DOCTOR SANGUINETTI?

V.S: Se la comenté y le pareció muy positiva. Muy positiva. Yo le había preguntado al Dr. Sanguinetti si le parecía bien que le contara a Raúl lo que habíamos hablado y me dijo que no había ningún problema.

¿Y SANGUINETTI NO ESTARIA DISPUESTO A IR A VISITAR A RAUL SENDIC AL PENAL?

V.S: ¿Y por qué no?... Si me recibió a mí, ¿no lo va a recibir a él!

E.F: ¿Y lo dejarán entrar? (risas)

C.M: ¡Y lo van a tener que revisar y dejar los documentos en la puerta, como nosotros! (bromas).

FINALMENTE, ¿QUE IMPRESION SE LLEVO DE LA ENTREVISTA CON EL DOCTOR SANGUINETTI?

V.S: Yo quedé muy bien impresionado, noté en él real preocupación por la libertad de los presos y por el futuro, aceptando que pueden aportar al país, integrándose y participando. Y lo que creo muy alentador, fue eso que me aseguró hablando de los plazos para la libertad: "Quédese tranquilo, no van a pasar el invierno adentro". Y de marzo al invierno no hay mucho tiempo ¿no?

¿CUANTO DURO LA ENTREVISTA, VICTORIANO?

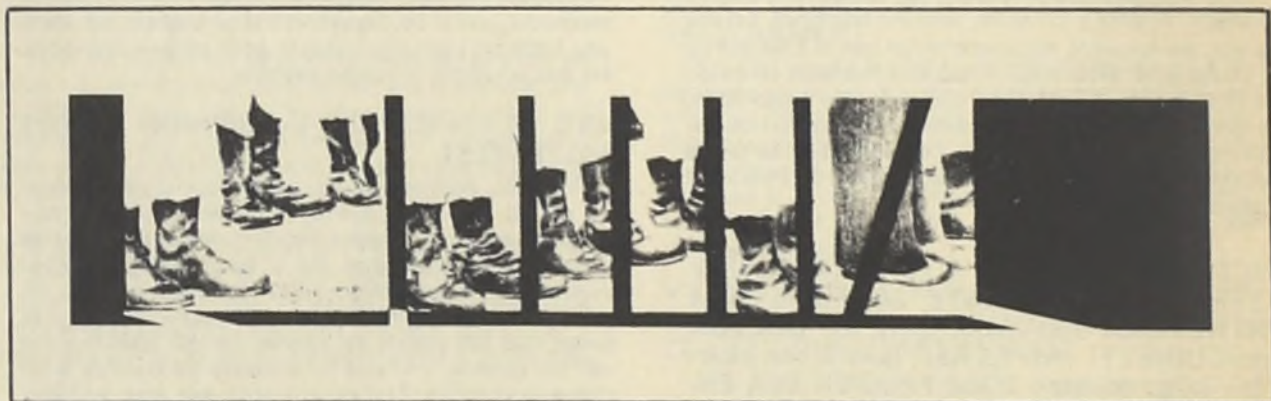
V.S: (sonríe) Alrededor de 25 minutos... ¡bien aprovechados!

...PERO USTED NO FUE AL COLUMBIA COMO TODOS?

V.S: (enigmático) No, no fui al hotel Columbia... ¡Pero tampoco nos encontramos de casualidad por la calle!

Gullermo Reimann

las bases, nro. 8, Dcbre. 84



LOS DOS LIBROS DE RAUL SENDIC
por Hugo Alfaro

PRESO EN OBRA

No se puede reprimir una actitud de admirativo asombro ante el solo hecho físico de tener entre las manos dos libros escritos en prisión por uno de los uruguayos más duramente castigados por la dictadura (sin entrar en la extemporánea puja de quién fue el más torturado, entre tantos compañeros torturados). El asombro es previo a la lectura y perdura aún después. No es mayor, en todo caso, al que provocan acontecimientos tales como el que Paco Lorenzo hiciera en el mismo Penal de Libertad un dibujo que sería premiado en Nueva York, o que Mauricio Rosencoff escribiera también allí una pieza teatral, "El combate del establo" que es una luminosa alegoría contra la opresión, o que el Profesor José Luis Massera continuara, imperturbable, en condiciones más bien adversas, sus estudios superiores de matemáticas, apreciados al más alto nivel del mundo científico.

A nosotros nos asombra y nos reconforta; al enemigo lo confunde y no lo entiende. Como no entiende y se confunde ante las evidencias de no haber podido quebrar, después de 6, 8, 10 ó 12 años de severa reclusión (tanto en el Penal de Libertad, como en el de Punta Carretas, en la Cárcel Central o en Punta de Rieles) a miles de uruguayos y uruguayas, opositores al régimen. No pocos de los cuales ignoran por qué están o estuvieron presos; en tanto muchos lo están o lo estuvieron por volantear, y muchísimos por expresar sus opiniones. El secreto se llama fortaleza política y moral, un lujo que no todos pueden darse.

Los libros de Sendic son dos y bien diversos. Uno "Reflexiones sobre política económica", 127 pags., Ediciones "Tierra del Fuego" distribución en mano, prologado por Mario Bendetti, consta de un trabajo de 60 páginas, de Raúl Sendic, y de 4 ensayos que comentan ese trabajo, cuyos autores son David Barkin, norteamericano, Ruy Mauro Marini, brasileño, Alberto Spagnolo, argentino, y Pedro Vuskovicc, chileno. Todos ellos profesores de economía en la Universidad Autónoma, de México, y el último, además, ministro de su especialidad en el gobierno de Salvador Allende.

Ni una sola palabra de valoración me permitiré escribir acerca de un libro cuyo tema desborda, por los cuatro costados, mi capacidad de lector común. No me pidió (no hubiera podido pedirme) esa valoración "Las bases"; ni, por elemental reconocimiento de mis carencias, yo la habría asumido. Con la misma salvedad empiezo Benedetti su certero prólogo.

Como simple lector anoto, sin embargo: primero, la sensación de libertad interior (crudamente refutada por

la realidad) en que el trabajo parece escrito. Como si el autor hubiera sido capaz —lo fue, palmariamente— de ignorar islas, aljibes, cuarteles, mutismo y aislamiento y el propio rostro severamente dañado, poniéndose a enhebrar sus apuntes, más allá del bien y del mal. Más acá, debí decir. Porque si algo transmite el trabajo de Sendic, aun al lego (y ya estoy anotando el segundo rasgo notable que encuentro en este libro), es la urgencia por encontrar soluciones que nos liberen de la dependencia. La dramática necesidad de ser eficaces aquí y ahora.

Una ardida preocupación por el destino del país y de la patria latinoamericana. Claro que suprescindencia —no arrogante, sino simplemente asumida— de todo apoyo teórico conlleva (supongo) algún grado de esquematismo de vulnerabilidad, al ojo del experto.

Pero justamente los ojos de los expertos vigilan desde la segunda parte del libro la pertinencia de éste, su responsabilidad última. Y si algunos de ellos señalan ese es-

quematismo (inevitable, dadas las circunstancias), todos coinciden) y el lector común con ellos— en la hazaña que significa la sola puesta en hoja (en hojas de papel) de tantas y tan válidas interrogantes como las que Sendic, el hombre político, le plantea al economista que aquél no puede dejar de ser.

Le reconocen algo más que el "mérito del esfuerzo", sin duda grande. Dice, en efecto, Vuskovicc: "Es la reflexión del político, del dirigente imbuido de profunda conciencia nacional y popular, más que la elaboración técnica del economista, la que conduce a Sendic a conclusiones económicas relevantes y correctas, independientemente de la forma en que las sustente. Tal vez sin proponérselo específicamente así, participa de hecho en los debates actuales sobre las "opciones" y "estrategias" del desarrollo, apuntando también en ello a las cuestiones esenciales". Y concluye: "Una clave tal vez excepcionalmente prometedora para avanzar a esa integración verdadera de "lo económico" y "lo político", que siempre proclamamos como indispensable, pero de la que sin embargo seguimos tan lejos en los hechos. Acaso en ello radique la contribución más importante de estos escritos de Sendic. Y si el texto en su versión actual no llega a cumplir bien su propósito de divulgación, de extensión amplia de conocimiento económico básico, cumplirá, en cambio, sin duda, la función de motivar a los economistas, de desafiarlos en su propio campo desde fuera de su campo. Por ello acaso sean los propios economistas los principales destinatarios de este texto, del que podrán



reprobar muchos de sus contenidos, pero en el que encontrarán anotaciones sugerentes e inspiradora. Un destino principal del texto que probablemente no estuvo en la intención de Sendic, pero que no deplorará en tanto motive las respuestas de las que los economistas pasamos a ser deudores".

El otro libro —"Cartas desde la prisión", 181 pgs., Mario Zanocchi Editor, distribución Ediciones de la Banda Oriental— es inocente de su condición de libro. Fue haciéndose, sin quererlo, por la suma de las cartas familiares que Sendic preso envió, mientras se lo permitieron, sobre todo a sus 5 hijos, entre febrero de 1973 y noviembre de 1984. Con un largo lapso de silencio impuesto, entre agosto del 73 y marzo del 81 en que el flujo epistolar se reanuda, con el mismo tono divertidamente didáctico de antes. Como si nada hubiera pasado, como si cuanto pudiera todavía pasar perteneciera a un mundo al que las cartas son ajenas, sólo por la voluntad de Sendic de que lo sean.

Y aquí sí, puedo opinar, absuelto del pecado de indiscreción que supone el meter la nariz en cartas ajenas. Porque la circunstancia misma de su publicación es, de hecho, una invitación a leerlas de frente, no de perfil. Por fortuna para todos, sin duda. Porque el mundo afectivo que estas carillas de 25 renglones por carta levantan al cariño solidario del desconocido lector, constituye un ejemplo luminoso de literatura testimonial pergeñada en las orillas del terror, el propio o el muy cercano. Una literatura liberada, sin embargo, hasta del último eco que pudiera denunciar o anunciar el entorno sombrío del que parte y del que es parte.

Se trata del mundo del hogar que las cartas, hermosamente, evocan. Y siguen evocando, en la proyección incierta de los días. Sin que los avatares de dentro y de fuera amenacen la seguridad de un rincón inviolable donde la ternura (o la broma en que el pudor la enmascara) es de los Sendic y sólo de ellos, como lo es de cada preso y de su propio río epistolar. No figuran allí sino los temas clásicos. El crecimiento de los hijos (los niños de ayer se fueron haciendo hombres, y las fotos que registran esos cambios pautan también el tiempo irrecuperable que no se vivió en familia). La elección de la carrera de cada uno (insinuación vejada pero tenaz de don Raúl para que Ramiro elija Química, no Agronomía, y los por qué, abundantes. "Pero cualquier cosa que resuelvas, para mí está bien"). La cabalgata de las notas (en la escuela, en el liceo, en la universidad), y el correcto entendimiento de que la escolaridad de los chicos es una forma de lealtad al padre preso. Un acto de compañerismo, de orgullo viril. Pero "el viejo" insiste: "No te olvides, Raúl; me debes las notas del semestre pasado".

No hay, sin embargo, hebras de angustia, de ansiedad o de obsesión en esta densa trama de tejido epistolar. El discurso del padre es netamente pedagógico (Sendic parece saberlas todas), pero el lenguaje es abierto y, a fuera de científico, coloquial. Hay un constante sentido socarrón del humor (nada de "sense of humour" sino humor del terruño: "A Raúl y a Mamá les ponés unas plumas y los largás en la Transamazónica y pasan desapercibidos entre los indios del lugar"). Hay reparto de poesías para todos, según la edad y la circunstancia. Le dice a Carolina (única mujer entre cuatro varones, ¡y la más chiquita!): "Hoy le escribí a todos los hermanos para fin de año y como Ud. es la última mire el espacio que me quedó. Quién le manda a ser la más chica. Bueno, ahora para no terminar peleados este año 83 en que me porté muy mal con Ud. porque le escribí muy poco ahí le hice esta poesía:

LA FRATRIA

De los cinco, cinco, cinco
hay cuatro muy competentes
y que estudian con ahinco.
Su promedio fue: Excelente.

Y la quinta, quinta, quinta
una negrita divina
con ser algo diferente
(soñadora, danzarina...)
en notas no fue distinta
¡y fue mi quinto Excelente!

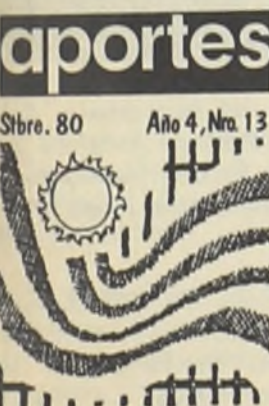
Sendic consigue lo que seguramente menos se proponía: convertir a cada destinatario, a los ojos del lector intruso, en alguien concreto, en persona tangible cuya suerte, a distancia, nos atañe. A la zaga del padre, pero no sin interés y simpatía, uno va siguiendo las peripecias familiares: la carrera de aviador de Alberto, la hepatitis de Ramiro, la novia de Raúl, el ingreso a la Escuela de Danza de la mocosa de Carolina, la muerte de Alba, la segura mano de Mamá cuidándolo todo. Seres primero difusos, y luego reconocibles y queribles. Como esos vecinos del barrio (un suponer...), recién mudados, borrosos en las informes colas de la feria, hasta que un día acusan su perfil propio y pasan a ser Josefa y José —no otros—, con su artritis y su jubilación, ambas penosas. Y con dos hijos chicos: los ramiros y las carolinas de cualquier barrio de nuestro Montevideo sensible.

Lo que la hilera de cartas, ordenadas por fecha, va dejando al lector es una deslumbrante lección de vida, surgida en las antípodas. Un código compartible de valores humanos. Integridad, solidaridad, parecen ser los ejes. No hay aquí líneas ni entrelíneas políticas. Ni la más leve referencia a las penas de la soledad ni a las mudanzas del tiempo. Que llevaron al preso, en una década, del fondo de un aljibe a las puertas de la cárcel, próximas a abrirse —para él y para todos— por el amor y la tenacidad del pueblo. Sólo la última carta (un mes y medio atrás) contiene una sobria referencia a su suerte personal: "En estos días estoy esperando la visita de mi nuevo abogado, que es el Dr. Batalla". En seguida bromea: "Como parece que le fue muy bien en las elecciones debe estar festejando, pero espero que se haga tiempo para verme a ver".

No conozco a Sendic (ni sabía de su vasta cultura científica de la que él mismo se burla, llamándose "payador"). Pero me cae bien el hombre que emerge de estas páginas: entusiasta de civilizaciones primitivas, de amibas y bacterias, de vida planetaria, de charrúas y de Artigas, de corrientes marinas, de peces gordos y de niños desnutridos. Todo como una clara, incansante lección de historia —natural— dicha al calor de un hogar lejano. Tascando dignamente el freno.

las bases, DCBRE.84

Las carátulas de "aportes"



APORTES



aportes



aportes



aportes



aportes



aportes



aportes



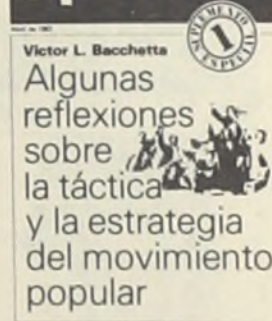
aportes



aportes



aportes



aportes



aportes



y un resumen de sus sumarios

1 30 preguntas a un tupamaro. De la dictadura a un gobierno provisional, Jaime Perez. Que es la ROE? Hugo Cores. Contra el terrorismo, que Europa se proyecta? Gerard Soulier.

2 Un drama terrible, Jose Marti. Comunicados 4 y 7 de las fuerzas armadas uruguayas. Editorial de «El Popular». Discurso del Gral. Sereno del 17 de febrero de 1973.

3 Decreto de disolución del Parlamento, del 27 de junio de 1973, Declaraciones de la FEUU, Partido Nacional y Frente Amplio contra el golpe de estado. Artículos de Jorge Musto y Jorge Yrisity.

4 Dossier sobre la HUELGA GENERAL con reproducción de documentos y artículos analizando la misma. Las enseñanzas de la huelga general, Hugo Lustemberg. La huelga general de 1973, Eduardo Viera.

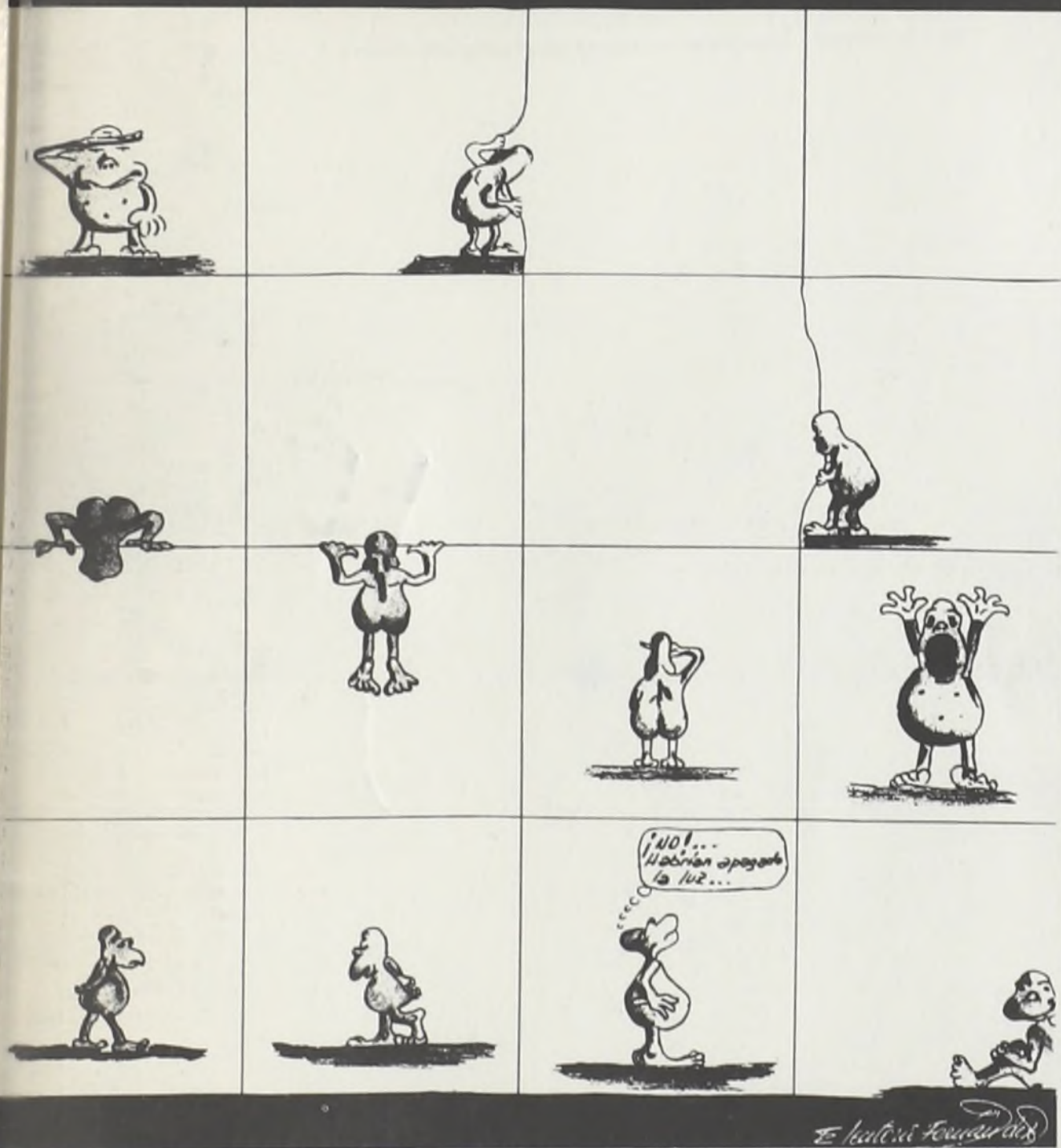
- Dossier: «Los militares?» con artículos de Geronimo Cardozo, Zelmar Michelini, Carlos Cuadrado, y otros.
- Dossier: El escuadrón. Declaraciones de Mario Benitez y Nelson Bardesio. Pormenores del Escuadrón, Regis Debray e intervenciones parlamentarias de Erro, Terra, Arismendi, Ferreira Aldunate, Michelini y otros.
- Dossier: El fascismo en América Latina, con artículos de Galeano, Cultelli, Sergio Sierra, Nebio Mello, Poulantzas, Mandel y otros. «El día que enterramos las armas», cuento de Plinio Apuleyo Mendoza.
- Dossier: *Los militares*. Artículos de Geronimo de Sierra, Enrique Rodríguez, Nelson Minello. «El arraigo de los sindicatos», de Hector Rodríguez.
- Dossier: Sobre el fascismo. Artículos de Jorge Dimitrov, Agustín Cueva, Pedro Vuskovic y Theotonio dos Santos. «Democracia y dictadura en Lenin y Kautsky», de Fernando Claudin.
- Dossier: Sobre los militares, con artículos de M.Lowy y E.Sader, Luiz Carlos Prestes y Volodia Teitelboim. «El MLN es un foco y un partido», de Andres Cultelli, «Golpes y contragolpes de la lucha ideológica», de Regis Debray.
- «Democracia y lucha socialista en América Latina», Ernesto Laclau. Reflexiones sobre el democratismo consecuente de los comunistas uruguayos, Enrique Rodríguez. «Los soldados de Prestes», Mauricio Rosencof.
- «Dependencia, democracia y movimiento popular en América Latina», Enzo Falletto. Historia económica del Uruguay, Julio Millot/Roque Faraone.
- Dossier: El Frente Amplio. Declaraciones del Frente del Pueblo (99 y PDC), del MPB y P., Declaración constitutiva del FA, Bases programáticas, Compromiso Político.
- Dossier: El Plebiscito, reúne artículos y declaraciones en favor del NO y del SI. Resultados del escrutinio y distintos análisis del mismo.
- «Un análisis del plebiscito», Luis Rico Ortiz, Crisis, nacionalismo y revolución, de Theotonio dos Santos. «Diez errores o mentiras frecuentes sobre literatura y cultura en América Latina», Eduardo Galeano.
- 16 «El caballo del general», de Carlos Quijano. Las fuerzas armadas en las sociedades iberoamericanas, Vivian Trías. El partido militar, Luis Vitale. Ejército y sociedad burguesa, Fabrizio Battistelli.
- 17 «El proceso», discurso del Tnte. Gral. Gregorio Alvarez. Reportajes a Erro, A. Suarez, Nelson Salle y Ruben Prieto. El socialismo uruguayo y la dictadura, declaración del Partido Socialista.
- 18 Dossier: La reorganización sindical en Uruguay. Reportajes en Uruguay a Lino Cortizo, Juan A. Fernandez, Mitil Ferreira, Juan P. Ciganda y Bismarck Balbuena. Reportajes en el exterior a: Antranic Adourian, Ramon Gutierrez, Raul Fernandez, Julio C. Picca y Luis Romero.
- 19 Dossier: La socialdemocracia en América Latina. Artículos de Santiago Ferro Clerico, Rodney Arismendi, Ruy Mauro Marini, Pierre Schori, Jean -Michel Palmier, James F. Petras y Luis Vitale.
- 20 Dossier: La cultura uruguaya actual. Artículos de Mario Benedetti, Eduardo Galeano, Cristina Peri Rossi y un resumen de artículos aparecidos en Uruguay referidos a la literatura, el teatro, la música, el cine y el canto popular.
- 21 Dossier: Las elecciones internas de los partidos políticos permitidos en Uruguay. Artículos de Julio M. Sanguinetti, Manuel Flores Mora, Enrique Tarigo, Carlos D Angelo, Enrique Erro, Victor Bacchetta.
- 22 Dossier: *La Amnistía*. Artículos y notas de Juan Luis Segundo, Diego Terra Carve, Manuel Flores Mora, Enrique Tarigo, Luis Perez Aguirre, Louis Joinet, Mercedes Garcia y Alejandro Artucio.
- 23 «El difícil camino de la unidad», artículos de Aportes, Enrique Rodríguez, Ruben Prieto, Juan Raul Ferreira, Carlos Fascio, Federico Fassano, Alfredo Pareja.
- 24 Uruguay: los militares y sus interlocutores. Discursos, artículos y notas de la prensa uruguaya. «Sobre el Partido: de Marx a Marx», Rossana Rossanda. «El escritor y su quehacer en América Latina», Julio Cortazar. «Hombre preso que mira a su hijo», Mario Benedetti.
- 25 «Los partidos socialistas latinoamericanos y sus relaciones internacionales», Jose Diaz. «La izquierda en la lucha por la democracia», Andres Cultelli. «El despotismo financiero-militar», Samuel Lichtensztejn.

GUIA PARA EL USO DE BUROCRATAS PRINCIPIANTES

El *código universal del discurso, político-burocrático* sorprendentemente ha sido publicado por "Zyche Warszawy", la Revista de Varsovia, el gran periódico gubernamental de la capital polaca. Una broma estudiantil, que desmonta los mecanismos del farragoso lenguaje oficial. El modo de empleo es simple. Se empieza por la primera casilla de la primera columna, después se pasa a cualquier otra casilla de la columna II, después a la III y después a la IV, siguiendo luego por cualquier otra casilla de la primera columna y continuando así, de columna en columna, sin importar el orden. 10.000 combinaciones para un discurso fluido de 40 horas.



| I | II | III | IV |
|---|---|---|--|
| Queridos colegas | la realización de los deberes del programa | nos obliga al análisis | de las condiciones financieras y administrativas existentes |
| Por otra parte | la complejidad de los estudios de los dirigentes | cumple un rol esencial en la formación | de las directivas de desarrollo para el futuro |
| Así mismo | el aumento constante, en cantidad y en extensión de nuestra actividad | exige la precisión y la determinación | del sistema de participación general |
| Sin embargo no olvidemos que | la estructura actual de la organización | ayuda a la preparación y a la realización | de las actitudes de los miembros de las organizaciones hacia sus deberes |
| De igual manera | el nuevo modelo de la actividad de la organización | garantiza la participación de un grupo importante en la formación | de las nuevas proposiciones |
| La práctica de la vida cotidiana prueba que | el desarrollo continuo de distintas formas de actividad | cumple deberes importantes en la determinación | de las direcciones educativas en el sentido del progreso |
| No es indispensable argumentar el peso y la significación de estos problemas ya que | la garantía constante, nuestra actividad de información y de propaganda | facilita la creación | del sistema de formación de cuadros que corresponda a las necesidades |
| Las experiencias ricas y diversas | el reforzamiento y desarrollo de las estructuras | obstaculiza la apreciación de la importancia | de las condiciones de las actividades apropiadas |
| El afán de organización pero sobretodo | la consulta con los numerosos militantes | ofrece un ensayo interesante de verificación | del modelo de desarrollo |
| Los principios superiores ideológicos así como | el inicio de la acción general de formación de las actitudes | implica el proceso de reestructuración y de modernización | de las formas de acción |



COMISION DE APOYO A LOS FAMILIARES DE DESAPARECIDOS,
 REHENES Y PRESOS POLITICOS URUGUAYOS.
 Argentina.

Eleuterio Fernández Huidobro es, desde hace 11 años rehén de la dictadura uruguaya. Estos dibujos son el comienzo de una historieta que hizo en estos años de aislamiento total.

contra la "política" del avestruz



lea y divulgue aportes

SUSCRIPCION ANUAL: 45 coronas suecas (3 nros.) .-

POSTGIRO nr. 441 69 24-1

BOX 760

220 07 LUND

SUECIA